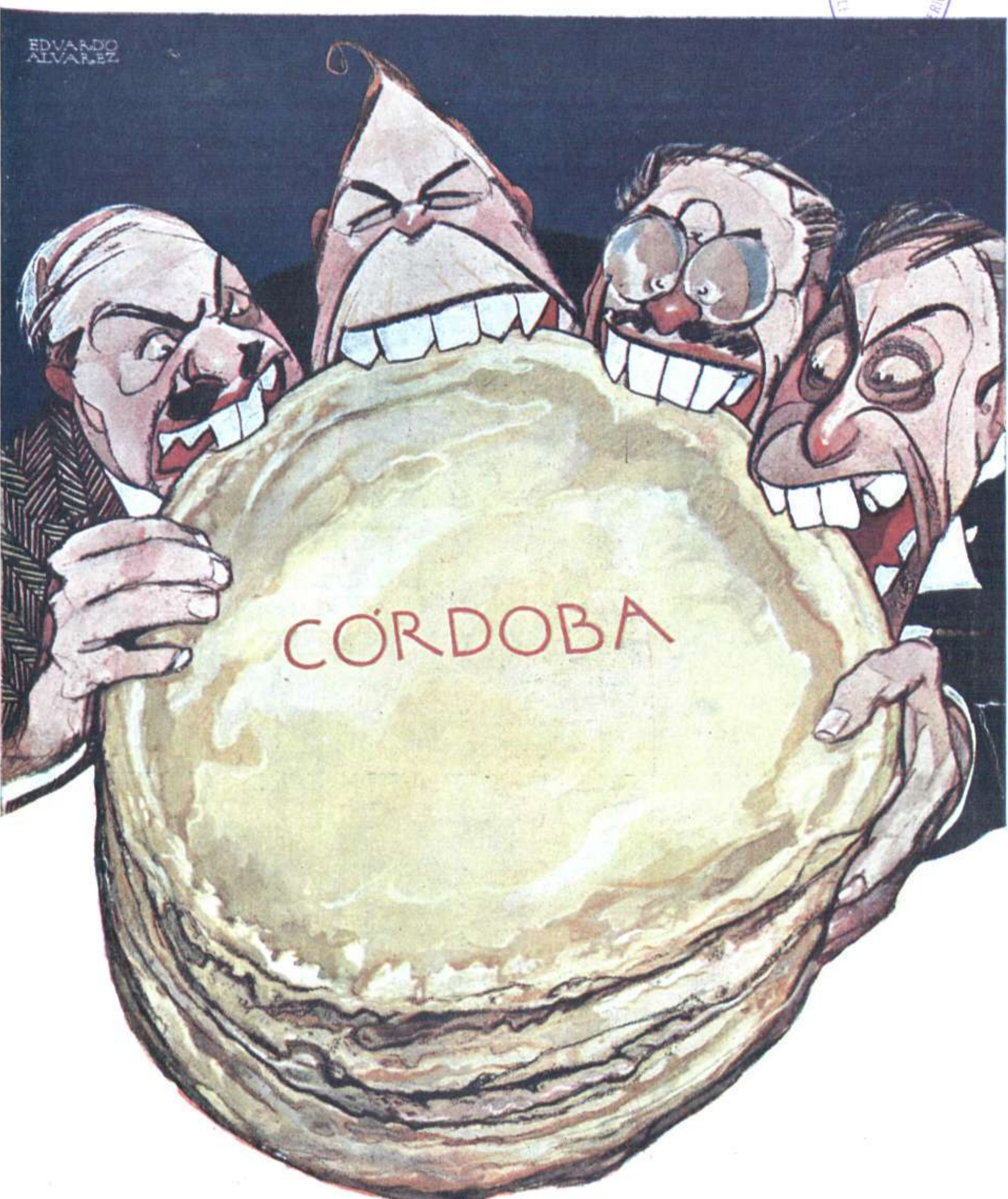
CARAS Y CARETAS






## EL ALFAJOR DE GRANITO

Ya sabe usted, lector,
que, según se asegura,
todos quieren comerse el alfajor.
¿No se les romperá la dentadura?




# TIRASSO

## Demi - Sec = Sec = Brut

———×———

## MOSCATO CHAMPAGNE

———×———

**Quien pruebe el CHAMPAGNE TIRASSO constata con agrado que resiste victoriosamente la comparación con las marcas extranjeras.**




# D E F I N I C I O N E S

Un viejo que no es sabio ni erudito
y que tiene muy pocas ilusiones,
en sus momentos de vagar ha escrito
estas definiciones.

**Artista.** Ciudadano
robusto o macilento
que a veces es un hombre de talento
y a veces es un loco de verano.

**Médico.** Una persona muy sensata
que cobra cuando cura y cuando mata.

**Divorcio.** Conclusión del zipizape
que se arma por influjo del demonio
o válvula de escape
del santo matrimonio.

**Basurero.** Persona que asegura
que en el mundo no hay casa sin basura.
No sufre del olfato ni la vista,
y significa igual que **Pesimista.**

**Tío.** Para el sobrino
que hereda, un ser divino.

**Radical.** Quien desprecia en los actuales
momentos a los «viles oprobiosos».

**Oprobioso.** El que juzga peligrosos
y torpes a los «vacuos radicales».

**Pianista.** Un individuo estrafalario,
a menudo el terror del vecindario.

**Fortuna.** Conseguir un buen empleo,
de no ser en la Aduana, en el Correo.

**Atorrante.** Filósofo ambulante
insensible a la lluvia, el sol y el viento.

**Tango.** Baile de moda suculento.

**Ave negra.** Palabra mal sonante.

**Beso.** Cosa que puede definirse
según sea quien bese
y la cual no podría suprimirse
sin que el cinematógrafo muriese.

**Periodista.** Sujeto
que es, por lo general, poco discreto;
que de su ídolo cuenta maravillas
o que suele sacar de sus casillas
al que combate, sin cesar, con saña,
y al que, en algunos pueblos de campaña
le rompen las costillas.

**Honestidad.** Receta de cocina.

**Automóvil.** La muerte con bocina.

**Concejal.** Personaje que hace gestos
muy raros y con nada está conforme,
con un surtido enorme
de insultos, contumelias y denuestos.

**Tenor.** Cuando es notable,
tipo de vanidad insoportable

**Soltera.** La que espera
que la llamen casada y no soltera;
que tiene a sus amigas por muy malas
pues dicen que su novio es gordo o seco,
¡y su novio es un ángel con las alas
escondidas debajo del chaleco!

**Valiente.** El bochinchero e iracundo
que piensa que es cobarde todo el mundo.

**Soñador.** Candidato, de seguro.

**Ilustre.** El jefe de cualquier partido.

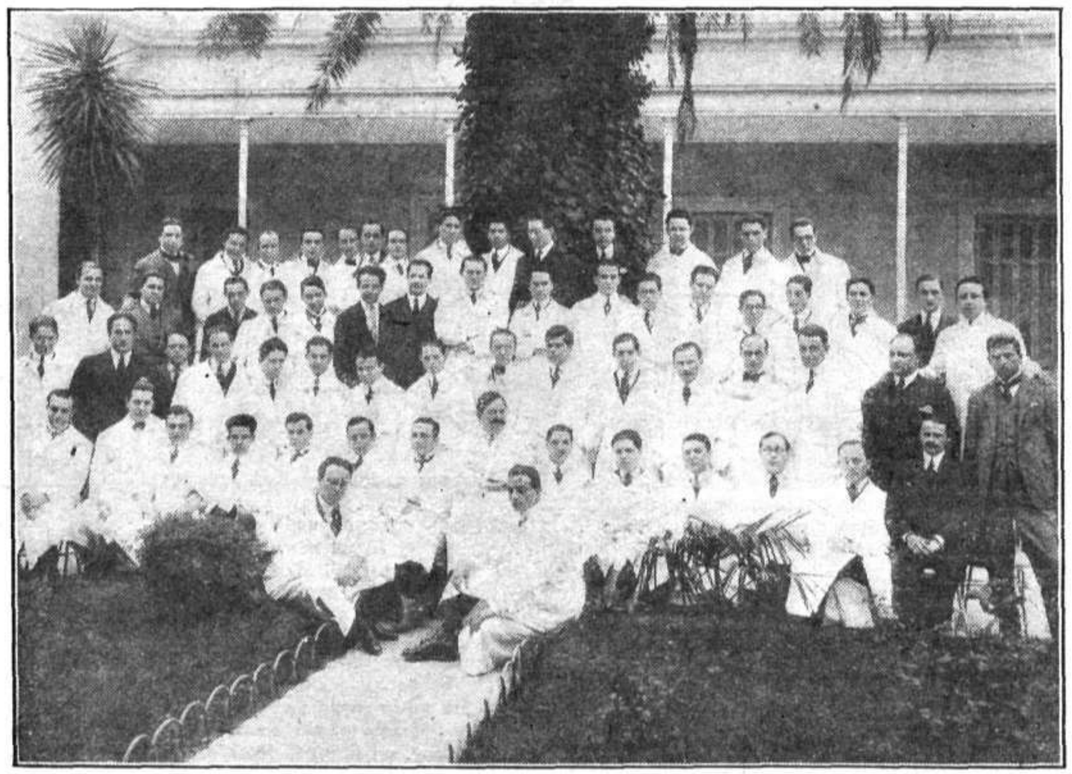
**Desconocido.** Interventor futuro.

**Gobernador.** Futuro intervenido.




DIBUJOS DE SIRIO.

# Hospital Juan Fernández



El profesor de las cátedras de Clínica Médica y Semiología, doctor Pedro García, acompañado de sus alunmnos en ocasión de la terminación de los cursos.



# Cuando el cuerpo languidece

y el espíritu se encuentra decaído y sobreviene esa laxitud general que no sabemos explicarnos, acompañada de un desgano general para todas las cosas; esto es: cuando llegamos a ese estado de ánimo en que nos da lo mismo ser que no ser, la señal es evidente de que los **nervios reclaman atención inmediata.**

# IPERBIOTINA MALESCI

volverá su **sistema nervioso** al **estado normal,** tonificándolo, dándole bríos y sacando su espíritu del aplanamiento en que se halla.

**Es la fuerza incomparable que vivifica el cuerpo.**

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia). Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES

## De Avellaneda



Concurrentes al homenaje realizado en la Logia "Aureola de Villa Dominico" a la memoria de Felix Botta, y en cuyo acto hicieron uso de la palabra miembros de esta Logia y de la "Lautaro".

## LA LLUVIA EN DIRIGIBLE

La obtención de lluvia por medios artificiales para el riego de los campos en aquellas regiones donde este meteoro es raro o no ocurre cuando hace falta, es una de las cuestiones que más han preocupado a la humanidad. Un inventor inglés ha propuesto, para resolverla, el empleo de grandes dirigibles provistos de un depósito de agua, los cuales, mediante un sencillo mecanismo parecido al de los automóviles para el riego de calles, podrían descargar sobre la tierra verdaderos chaparrones artificiales. Un tubo de succión, formando parte del artificio, permitiría tomar agua de los lagos, de los ríos o de embalses hechos para este fin. Se trata, pues, de verdaderos globos-nubes. El invento parece a primera vista algo fantástico, pero no es irrealizable, ni mucho menos, y si algún día fuese un hecho sería cosa de aplicarlo a nuestros campos.

---

Si observáis con cuidado a los hombres que no elogian nunca nada, veréis que son los mismos de quienes nadie está contento. — *La Bruyère.*

---

El elogio hecho del ausente sirve para inclinar el corazón del presente. — *La Bruyère.*

---

No se debe juzgar el mérito de un hombre por sus grandes cualidades, sino por el uso que sabe hacer de ellas. — *La Rochefoucauld.*




El estreñimiento, llamado también sequedad de vientre, estiptiquez, constipación, es más que una simple dolencia fastidiosa. Es una enfermedad grave, que debería ser atendida muy seriamente, porque sus consecuencias son algunas veces terribles.

Cuando por efecto del estancamiento de las materias fecales en el intestino, se producen las fermentaciones, los microbios abundan. La cadaverina, la putresceína que se desarrollan al mismo tiempo son absorbidas por la mucosa del intestino y llevadas a la sangre que poco a poco se envenena. Es, entonces, después de un tiempo más o menos largo que se empiezan a notar los efectos del estreñimiento. Ya sea bajo forma de erupciones en la piel (granos o barros), ya sea en forma de dolores de cabeza, mal aliento, lengua pastosa, inapetencia; otras veces por fuertes dolores de barriga o de estómago; otras bajo forma de reumatismo articular, etc., etc.

Hay que evitar el estreñimiento. ¿Cómo?, diréis. No les vamos a aconsejar ni las desagradables aguas purgantes, ni las repugnantes magnesias, ni el asqueroso aceite de castor, ni los purgantes drásticos que, como el áloe, la podofilina, el ruibarbo, aparentan hacer bien y en realidad aumentan la constipación; vamos simplemente a recomendarles un remedio que desde hace algunos años venimos haciendo conocer.

# La Santeína

(Dioxidriftalofenona)

es el remedio soñado para curar el estreñimiento, porque es agradable, no irrita el intestino, no produce cólicos. Bajo forma de deliciosa pastilla de chocolate, es un laxante que gusta a todos. Una pastilla es laxante, dos o tres son purgantes.

Con un poco de voluntad y otro poco de Santeína curará usted su estreñimiento.

## Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

·YACO·

# UN DRAMA Por



—¡Una señora pregunta por usted, Pavel Vasilich! — dijo el criado. — Hace una hora que espera.

Pavel Vasilich acababa de almorzar. Hizo una mueca de desagrado, y contestó:

—¡Al diablo! ¡Dile a esa señora que estoy ocupado!

—Esta es la quinta vez que viene. Asegura que es para un asunto de gran importancia. Está casi llorando.

—Bueno. ¿Qué vamos a hacerle? Que pase al gabinete.

Se puso, sin apresurarse, la levita, y, llevando en una mano un libro, y en la otra un portaplumas, para dar a entender que se hallaba muy ocupado, encaminóse al gabinete. Allí le esperaba la señora anunciada. Era alta, gruesa, colorada, con antiparras, de un aspecto muy respetable, y vestía elegantemente.

Al ver entrar a Pavel Vasilich, alzó los ojos al cielo y juntó las manos, como quien se dispone a rezar ante un icono.

—Naturalmente, ¿no se acuerda usted de mí? — comenzó con acento en extremo turbado. — Tuve el gusto de conocer a usted en casa de Trutzky. Soy la señora Murachkin.

—¡Ah, sí!... Tenga usted la bondad de sentarse. ¿En qué puedo serle útil?

—Mire usted, yo... yo — balbuceó la dama, sentándose, y más turbada aún. — Usted no se acuerda de mí... Soy la señora Murachkin... Soy gran admiradora de su talento, y leo siempre, con sumo placer, sus artículos. No tengo la menor intención de adularle, ¡líbreme Dios! Hablo con entera sinceridad. Sí, leo sus artículos con mucho placer... Hasta cierto punto, no soy extraña a la literatura. Claro es que no me atrevo a llamarme escritora, pero... no he dejado de contribuir algo... he publicado tres novelitas para niños... Naturalmente, usted no las habrá leído... He trabajado también en traducciones... Mi hermano escribía en una revista importante de Petrogrado.

—Sí... sí... ¿Y en qué puedo serle útil a usted?

—Verá usted... — y bajó los ojos, poniéndose aun más colorada. — Conozco su talento y sus opiniones. Y quisiera saber lo que piensa... o, más bien, quisiera que me aconsejase... En fin, he escrito un drama y antes de enviarlo a la censura, quisiera que usted me dijese...

Con mano trémula sacó un voluminoso cuaderno.

Pavel Vasilich no gustaba sino de sus propios artículos; los ajenos, cuando se veía obligado a escucharlos, le producían la impresión de un cañón, a cuyos disparos sirviera él de blanco. A la vista del gran cuaderno, se llenó de terror, y dijo:

—Bueno... déjeme el drama, y lo leeré.

—¡Pavel Vasilich! — suplicó la señora, con voz suspirante y juntando las manos. — Ya sé que está usted muy ocupado y no puede perder ni un minuto. Tampoco se me oculta que en este momento está usted enviándome a todos los diablos; pero... tenga usted la bondad de permitirme que le lea mi drama ahora, y le quedaré obligadísima.

—Tendría un gran placer, señora, en complacer a usted; pero... no tengo tiempo. Iba a salir.

—Pavel Vasilich — rogó la visitante, con lágrimas en los ojos. — Le pido a usted un sacrificio. Sé que soy osada, impertinente, pero ¡sea usted generoso! Mañana me voy a Kazan, y no quisiera irme sin saber su opinión. ¡Sacrifíqueme usted media hora..., sólo media hora!

Pavel Vasilich no era hombre de gran voluntad y no sabía negarse. Cuando vió a la señora disponerse a llorar y a prosternarse ante él, balbuceó:

—Bueno, acepto... Si no es más que media hora...

La señora Murachkin lanzó un grito de triunfo, se quitó el sombrero, se sentó, y empezó a leer.

Leyó, primeramente, cómo el criado y la criada hablaban largo y tendido de la señorita Ana Sergeyevna, que ha hecho edificar en la aldea una escuela y un hospital. Después del diálogo con el criado, la criada recita un monólogo conmovedor sobre la utilidad de la instrucción; luego, vuelve el criado, y refiere que su señor, el general, mira con malos ojos la actividad de su hija Ana Sergeyevna: quiere casarla con un oficial, y considera un lujo inútil la instrucción del pueblo. Después el criado y la criada se marchan, y entra Ana Sergeyevna en persona. Hace saber al público que se ha pasado en claro la noche, pensando en Valentín Ivanovich hijo de un pobre preceptor, y mozo de nobles sentimientos, que mantiene a su padre enfermo. Valentín es un hombre instruidísimo, pero en extremo pesimista. No cree ni en el amor ni en la amistad, encuentra estúpida la vida y quiere morir. Ana Sergeyevna está decidida a salvarle.

Pavel Vasilich escuchaba y pensaba en su diván, en el que tenía la costumbre de descansar un poco después del almuerzo. De vez en cuando lanzaba a la señora Murachkin una mirada llena de odio.

—¡Qué el diablo te lleve! — pensaba. — ¿Qué culpa tengo yo de que hayas escrito un drama estúpido? ¡Qué cuaderno, Dios mío! ¡No se acaba nunca! Miró el retrato de su mujer, colgado en la pared, y recordó que aquélla le había encargado que comprase y llevase a la casa de campo cinco metros de cinta, una libra de queso y unos polvos para los dientes.

—¿Dónde he puesto yo la muestra de la cinta? — pensaba. — Creo que está en el bolsillo de la americana... Con tal que no se pierda... Las malditas moscas han manchado el retrato. Le tendré que decir a Olga que lo limpie... Esta endemo-

# ANTON CHEJOV.

niada mujer está leyendo ya la escena octava; el primer acto está, probablemente, tocando a su fin... Pobre señora, está muy gruesa para tener inspiración, ¡qué idea más graciosa la de meterse a escribir dramas! Más valía que hiciera media o cuidase a las gallinas...

—¿No le parece a usted este monólogo demasiado largo? — preguntó de pronto la señora Murechkin, levantando los ojos del cuaderno.

El no había oído palabra de dicho monólogo, y, ante la pregunta inesperada, manifestó gran confusión.

—¡Nada de eso! Al contrario, me gusta mucho.

La señora Murachkin puso una cara gozosísima, radiante de dicha, y continuó leyendo:

"*Ana*. Os entregáis con exceso al análisis psicológico. Olvidáis demasiado el corazón y atribuís a la razón excesiva importancia. *Valentín*. ¿Y qué es el corazón? Es un concepto anatómico, un término convencional, sin sentido alguno para mí. *Ana* (turbada.) ¿Y el amor? ¿Diréis también, acaso, que no es sino el producto de la asociación de ideas?.. *Valentín* (con amargura.) ¡No abramos las viejas heridas! (Una pausa.) ¿En qué pensáis? *Ana*. Sospecho que no sois feliz".

Durante la lectura de la escena diez y seis, Pavel Vasilich bostezó de un modo en absoluto inesperado por él, y él mismo se asustó de su poca galantería.

Para disimularla, se apresuró a dar a su rostro la expresión del de un hombre que escucha con gran interés.

—La escena diez y siete — se dijo, — y el primer acto aun no se ha acabado. ¡Dios mío! Si esto se prolonga diez minutos más, no sé qué voy a hacer... ¡Es insoportable!

Al fin, la dramaturga, leyó con voz triunfante: "¡Telón!"

Pavel Vasilich lanzó un suspiro de alivio y se dispuso a levantarse; pero la señora Murachkin volvió la página, y sin haberle dado tiempo para respirar, continuó leyendo:

"Acto segundo. La escena representa una calle de la aldea. A la derecha, la escuela; a la izquierda, el hospital. En la escalinata del hospital hay sentados campesinos y campesinas".

—¡Perdóneme! — interrumpió Pavel Vasilich. — ¿Cuántos actos son?

—¡Cinco! — respondió rápida la señora Murachkin, y, como si temiera que echase a correr, continuó a toda prisa:

"En la ventana de la escuela se encuentra Valentín. En el fondo, se ve a los campesinos salir y entrar en la taberna".

Como un condenado a muerte, que hubiera perdido toda esperanza de ser indultado, Pavel Vasilich no se hizo ya ilusiones, y se resignó. Sólo se preocupó de tener los ojos abiertos y de conservar en el rostro una expresión atenta. El momento dichoso de su porvenir, en que aquella señora acabase la lectura del drama y se fuera, le parecía muy lejano.

—Run, run, run... run, run, run — zumbaba sin tregua en su oído la voz de la señora Murachkin.

—Se me había olvidado tomar bicarbonato — pensaba. — Tengo que cuidarme el estómago... Antes de marcharme iré a ver a Smirrov... ¡Calla, un pajarito se ha parado en la ventana! Debe de ser un gorrión.

Sus párpados parecían de plomo, y hacía esfuerzos sobrehumanos para no dormirse. Bostezó y miró a la señora, que tomó, ante sus ojos soñolientos, formas fantásticas; comenzó a oscilar, y se convirtió en un ser tricéfalo, que llegaba al techo. La señora leía:

"*Valentín*. No, permitidme que me vaya. *Ana* (asustada.) ¿Por qué? *Valentín* (aparte.) ¡Se ha puesto pálida! (A ella.) No, no me obliguéis a que os diga las verdaderas razones. ¡Prefiero morir a decíroslas! *Ana* (tras una corta pausa.) No, no podéis partir!..."

La señora Murachkin empezó a inflarse, a inflarse. No tardó en aparecer a Pavel Vasilich una enorme montaña, que llenaba toda la estancia; luego, súbitamente, se hizo muy pequeñita, como una botella, y desapareció después, con la mesa que había ante ella. Pero siguió leyendo:



"*Valentín* (sosteniendo en sus brazos a Ana.) ¡Tú me has resucitado! ¡Tú me has enseñado el sentido de la vida! ¡Has sido, para mi alma seca, como una lluvia bienhechora! Pero ¡ay!, es demasiado tarde. Soy víctima de una enfermedad incurable".

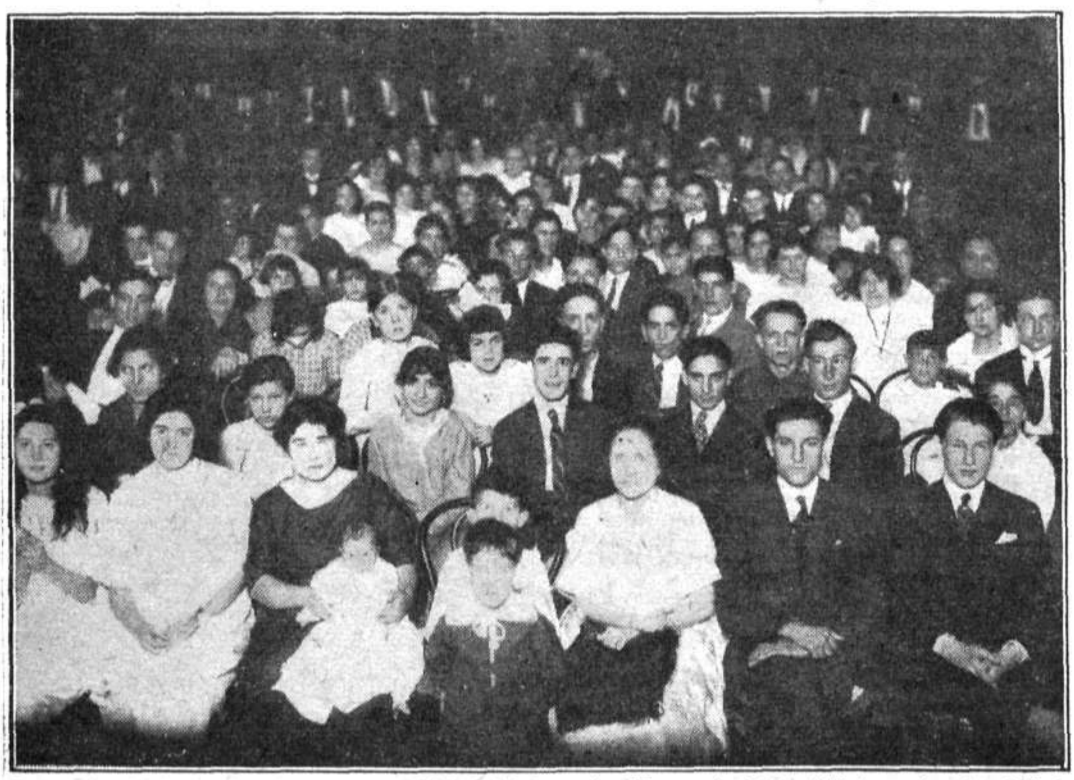
Pavel Vasilich se estremeció y fijó una mirada vaga, estúpida, en la señora Murachkin. Durante un minuto la miró así, sin comprender nada, perdido en absoluto el sentido de la realidad.

"Escena undécima. Los mismos; después, el barón y el oficial de policía. *Valentín*. ¡Detenedme! *Ana*. ¡Y a mí también, le pertenezco! Le amo más que a mi vida. *El barón*. Ana Sergeyevna, olvidáis el daño que vuestra conducta causará a vuestro noble padre..."

La señora Murachkin empezó nuevamente a inflarse, se hizo grande como una montaña, llenó toda la estancia. Entonces Pavel Vasilich, dirigiendo en torno suyo miradas salvajes, lanzó un alarido de terror, cogió de la mesa un pesado pisapapeles, y, con todas sus fuerzas, lo descargó sobre la cabeza de la señora Murachkin.

—¡Detenedme, la he matado! — dijo momentos después, cuando acudió la servidumbre.

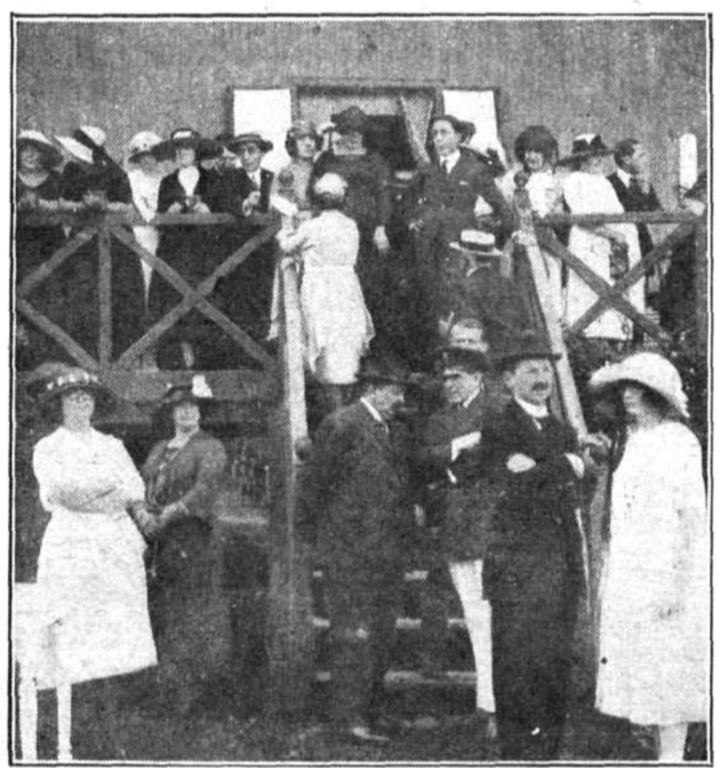
El jurado dictó un veredicto de inculpabilidad.



**Concurrentes al festival artístico-danzante que realizó la sociedad recreativa "Los amantes del Rosedal", la que alcanzó un brillante éxito.**


Las muchas ventajas de calidad y precio que ofrecemos en los anuncios es una realidad para nuestros clientes. Además nuestros artículos pueden adquirirse pagándolos en diez mensualidades mediante
CREDITOS
que otorgamos con liberalidad sin exigir desembolso inmediato y sin recargo alguno en los precios de los artículos.
SOLICITEN INFORMES
Elegancia
CREDITOS
M. ZABALA
Confecciones para Hombres
TRAJES de saco pura lana, en todos los gustos y estilos de moda, a $ 80, 70, 65, 60, 55, 50 y...... $ 40
AMBOS: saco y pantalón, en casimires tropicales, a......... $ 30
PANTALONES de brin blanco, calidad superior, a.......... $ 12
CHALECOS de piqué blanco o de fantasía, a............... $ 10
SACOS de alpaca negros, calidades superiores, a $ 30, 24 y $ 18
GUARDAPOLVOS de brin blanco, a $ 14.—; en brin crudo, a $ 10
Surtidos completos de Sombrerería, Corbatería, Calzado, Camisería, Bonetería, Valijería, Perfumería, etc., etc.
Sastrería: Medida
TRAJES de saco confeccionados con materiales de primer orden y casimires ingleses de lana y seda, a $ 180, 170, 165, 160, 150 y.. $ 120
TRAJES de saco confeccionados con casimires ingleses de pura lana, a $ 145, 140, 120, 110, 100 y.......................... $ 90
Sección Modelos
Exclusividad de M. Zabala, presenta trajes y prendas de vestir listas para ser entregadas de inmediato confeccionadas con iguales materiales y requisitos que los empleados para la medida.
TRAJES modelos, a $ 170, 160, 150, 140, 120 y............................ $ 110
INTERIOR
Remitimos de inmediato los pedidos que se nos efectúan por carta, interpretando fielmente las órdenes que se nos indican.
M. ZABALA
=Bme MITRE Y ESMERALDA

## De San Isidro



**Distinguidas familias de esta localidad que concurrieron a la fiesta-innauguración de la temporada de 1922 en el "Club Náutico" de esta ciudad.**

## PARA HACER EL CACTUS COMESTIBLE

En las regiones tropicales en donde llueve muy poco o nada el único vegetal que prospera y crece es el cactus, y en tan áridos parajes los habitantes se ven muy apurados en ciertas ocasiones para proporcionar alimento al ganado, pues aunque la pulpa del cactus es un superior forraje, los animales no se atreven a aproximarse a ellos por las púas de que están guarnecidos a causa de los dolorosos pinchazos que sufren.

En la región del Arizona apenas crecen otras plantas sino los cactus, y los indios y colonos blancos que allí viven aprovechan los cactus chamuscándoles los pinchos con antorchas; la operación es algo pesada y lenta pero provechosa por cuanto después de ella la hacienda come con fruición el nutritivo forraje.

## ZAPATOS ADORNADOS CON PLUMAS

Según noticias de París, la gran moda para el próximo otoño serán los zapatos adornados con plumas.

El tacón será forrado con pequeñas plumas de colibrí; el borde llevará rizadas y delicadas plumas, y en el lugar del lazo un penacho de plumas de ave del paraíso.

Estos zapatos, a juzgar por el precio que alcanzan los más corrientes, van a valer una millonada.

# Un Milagro de San Antonio

*Cómo una joven recuperó su perdida belleza, encontrando al mismo tiempo algo... que no había perdido... pero sí deseado mucho!*

## FRAGMENTOS DE UN DIARIO

Mayo 16. — Cumplo hoy 25 años!... He recibido — como todos los años en igual día — mensajes afectuosos, lindas flores, valiosos obsequios, y he pasado un día de verdadera fiesta. Pero, como cada vez que en la soledad de mi «boudoir» abro este Diario para escribir una nueva página o releer las antes escritas... me siento triste... muy triste!!...

Mi juventud declina!... No sólo el espejo me demuestra las muchas fallas que hacen mi rostro desagradable... Me lo hacen notar hasta algunas alusiones irónicas de mis amigas!!! Y, más que ellas, el alejamiento de los amigos...

Y no soy fea!!... Mis facciones son regulares, y mi boca y mis ojos hasta han merecido elogios!... Pero, este horrible cutis, tan descolorido, ajado y manchado, hace suponer justamente que soy vieja!!...

Y a todo esto, los años corren... y el ansiado «él»... ni se vislumbra!!...

* * *

Mayo 19. — Concurrí al casamiento de mi amiga Clara. Qué hermosa estaba!!... Parecía una niña; y tiene bastante más años que yo!!... Dichosa ella!!... Su hermosura, cual llave mágica, abrióle la puerta de un risueño porvenir!...

Me causó gracia el irreverente comentario de María Luisa, mientras esperábamos en la iglesia la llegada del cortejo nupcial. « Mira — me dijo — la profusión « de ex votos que adornan el altar de San Antonio. « Vamos a prometerle que nos casaremos ante su altar, « siempre que haga el milagro de que esto suceda an- « tes de un año?... »

Y... pidiéndole disculpas por la irreverencia de María Luisa... cuánto pedí y prometí al glorioso taumaturgo!!...

Por qué me habrá citado Adela, con tanta insistencia, para mañana?...

.............................................

* * *

Mayo 20. — Si fuera cierto todo lo que me ha dicho Adela!!... La prueba que he hecho en su mismo toilette predispone a creerlo!... Cada minuto me observo en el espejo para constatar si es cierta la desaparición de esa colección de puntos negros y barrillos que esta mañana afeaban mi cara; y me parece mentira que hayan desaparecido con un simple lavado del rostro con agua en la cual se había disuelto una sola tableta de stymol!!... Y todo lo que yo había hecho antes, tan inútilmente!!!...

Será posible que sean igualmente eficaces, el porlac para extirpar el vello; el parsidium para alisar las arrugas y evitar las dolorosas paspaduras y enrojecimientos — tan comunes en verano; la cera pura mercolizada para quitar el mal cutis y mantener el nuevo siempre fresco y terso; y el stallax para poseer una cabellera abundante, permanentemente ondulada y brillante?...

Será posible que estas simples substancias, todas las cuales no me han costado ni lo que un solo pote de esas tantas cremas que he usado inútilmente, me atraigan la tan ansiada dicha?...

Con qué fervor reitero mis promesas a San Antonio!!!...

* * *

Junio 10. — Por primera vez — mi querido Diario — voy a volcar alegría en tus páginas!!... El tiempo me ha sido escaso en estos últimos días para ir observando en el espejo y confirmando por las exclamaciones admirativas de mis amigas y... por las miradas de algunos amigos... la maravillosa transformación operada en mi aspecto!!...

Desde que me apliqué porlac puro pulverizado a las partes que afectaba el vello, éste — que reaparecía antes con mayor fuerza después de cada dolorosa depilación — no ha vuelto a aparecer!!...

Todas estas noches, antes de acostarme, he extendido sobre mi rostro y cuello, como si fuera cold cream simple, un poco de cera pura mercolizada (pure mercolized wax), y en los pocos días de tan sencillo tratamiento se ha operado una renovación total de mi cutis, imperceptiblemente, no sólo para los demás, sino hasta para mí misma!!!... He asistido al teatro, y a reuniones al aire libre, y tanto en los salones como a pleno sol, me han ponderado la tersa frescura y delicioso sonrosado de mi rostro!!...

Y, por si fuera poca la dicha que todo esto me ocasiona, después de pocas veces que he lavado mi cabeza con un shampoo que yo misma preparo, disolviendo en agua caliente una cucharada de stallax granulado, voy notando que aumenta la cantidad de mi cabello, que ya no es lacio y opaco como lo fué siempre, sino que tiene un brillo y un ondulado tan naturales como encantadores y permanentes!!!...

.............................................

* * *

Junio 12. — El hermano de Adela — el tan codiciado Juan Carlos!!... — me apremia para que le conteste!!... Le he dicho que mañana, pues, deliberadamente, he querido fijar el día de San Antonio, para que sea el inicial del dichoso porvenir que debo a su poder...

Mañana iré a misa con Adela; a la misma iglesia en que se realizó la boda de Clara...

* * *

Junio 13. — Ante el altar de San Antonio, he rendido hoy mis homenajes de gratitud y renovado mi promesa!!... Algo me he distraído durante la misa, planeando la decoración del altar para el día de mi boda...

Al salir del templo, he renovado mi provisión de cera mercolizada, stallax, porlac, parsidum y stymol. Felizmente, se encuentran en toda farmacia o perfumería.

Toda la tarde, que he pasado en casa de Adela, Juan Carlos se ha mostrado intrigado por mis cuidados al paquetito que contenía las preciosas substancias, preguntándome insistentemente que contenía... Si supiera que se trataba de los principales factores de la dicha que hoy gozamos!!!...




Amplias y suntuosas colgaduras de damasco rojo engalanan las naves de la histórica basílica de Santo Domingo; nívea franja de jazmines florece desde el pórtico severo, como si quisiera señalar la primera jornada de esa nueva vida que se anuncia riente y luminosa... Y la nívea franja de jazmines se yergue junto al presbiterio — a la usanza inglesa — en un elevado arco de rosas blancas y azucenas, que parecen luminosas, merced al intenso resplandor de una iluminación deslumbradora...

Las solemnes naves rebosan de aristocrática y rumorosa asistencia congregada para presenciar la consagración del enlace de la señorita Esther Pueyrredón con el señor Juan Carlos Luro. Como una suave visión cruza con todo el encanto de su juvenil silueta y la soñadora expresión de sus grandes ojos negros la gentil desposada, que viste sobrio y elegantísimo traje de seda muy flexible, cuyo manto recogen, sujetándolo, apretados mazos de azahares; nimba la fina cabecita leve nube de tul de ilusión, envolviendo hasta la orla de su manto la esbelta figurita que lleva entre sus manos perfumado mazo de *muguets*...

Presidían el cortejo nupcial las interesantísimas figuras de las señoras Estela Livingston de Luro, cuyo lujoso atavío negro cuajado de azabaches hacía resaltar su delicada belleza rubia, y Julieta Meyans de Pueyrredón, que vestía de raso, también negro, cubierto el busto por ancho encaje de oro, que recordaba la clásica valona de los suntuosos atavíos de estilo; largos trazos del mismo encaje de oro guarnecían la falda hasta su orla; seguía luego el séquito, todo gracia y riente juventud...

Terminada la solemne ceremonia, mientras la aristocrática y numerosísima asistencia se desgranaba poco a poco a la salida de la basílica, mientras las esbeltas y elegantes mundanas cambiaban frases de despedida, comentando la elegancia de tal o cual personalidad femenina, pasa una esbelta figura en cuyo atavío, tan suntuoso como elegante, se combinan el tono gris plata de la espumilla que modela el busto con el raso negro de la falda; amplio sombrero cubre la rubia y altiva cabecita, ocultando a medias el rostro luminosamente bello, y llama la atención de los grupos femeninos estacionados a la espera del auto, la artística originalidad con que ciñe su cuello una larga sarta de perlas que termina junto al talle, dejando caer sobre la garganta una enorme perla en forma de pera...

Pero la armoniosa visión ha sido fugaz; larga fila de autos desfila ya ante el templo histórico, y la brillante caravana se aleja rumbo al aristocrático *faubourg* del norte; la sombra se hace cada vez más densa afuera, esfumando los perfiles de los viejos campanarios que simbolizan toda la tradición de nuestra vieja y muy amada aldea, convertida en la ruidosa cosmópolis de hoy. Caminando lentamente, recorro ese radio de la ciudad, tan lleno de interés para las que nos place evocar los recuerdos del pasado, y repito una vez más: Cuánto hemos cambiado, cómo ha evolucionado nuestro pequeño mundo...

Pocas horas antes visitaba yo otro templo cercano, que conserva aún — a Dios gracias — el sello de la época colonial, porque si dentro del sagrado recinto ha sido necesario hacer algunas concesiones a los progresos de la vida moderna, nuestro espíritu no sufre, sin embargo, esa sensación casi extraña, poco propicia al recogimiento, producida por el exceso de deslumbradores foquillos eléctricos prodigados hasta sobre la cátedra sagrada... Breves horas han transcurrido desde mi visita, y perdura aún en mi mente una impresión en la que se enlazan estrechamente la imagen del pasado nuestro con sus románticas añoranzas, y la potente fuerza de la vida nueva, intensa, que parece iluminar nuestro camino para que adelantemos sin temor...

Dentro del sagrado recinto las imágenes eran iluminadas por el resplandor de luces invisibles, que como un halo luminoso intensificaban la claridad de la temblorosa llama de las bujías de cera; entornando los ojos se me antojaba entonces ver arrodillarse ante el presbiterio a las nobles doncellas de la vieja aldea, vistiendo el hábito de Nuestra Señora del Carmen, ya fuera de áspera estameña o de rígida seda, como cuenta la tradición lo luciera doña María Catalina Ruiz de Arellano al asistir a la misa mayor del Colegio de la Compañía, donde la conociera el entonces diputado del Cabildo don Baltasar de Arandia, enamorándose de la gracia y porte señoril con que llevaba el manto la hija del alcalde provincial de la Santa Hermandad, la que no dejaba de mirar de soslayo — a pesar de su fervor — al atildado galán de casaca y sombrero de tres picos...

Pero la voz del orador sagrado, llena y enérgica, vibra bajo las naves del templo colonial, y no evoca cuadros de serena beatitud... Muy pronto se desvanecen mis románticas añoranzas, porque él nos habla de la vida nueva, intensa, que *tenemos el deber de vivir*, para realizar — siquiera en parte — las divinas enseñanzas del Evangelio de Cristo... ¡Cómo ha evolucionado nuestro pequeño mundo!

Con una valentía extraordinaria, el orador cuyo verbo tiene el don de iluminar nuestro camino, dilatando el pensamiento y destruyendo prejuicios seculares, nos impone el vivir en la verdad, increpando a aquellas mentes estrechas que creen cumplir con los preceptos de la religión católica porque no descuidan sus prácticas de devoción y ofrecen su óbolo para levantar nuevos templos y algún asilo, mientras mezquinan hipócritamente la retribución que deben a los que trabajan para ellos en las actividades intelectuales o materiales de la vida... Predica la caridad cristiana, el amor fraterno, sin trabas ni estrecheces de criterio; inculca la enseñanza de la acción social que debe cumplir cada uno de nosotros, despojándose de todo egoísmo y vanidad...

Quisiera que nuestra sociedad entera hubiera escuchado las frases del eminente orador sagrado al predicar la solidaridad humana, demostrando que nuestra religión debe experimentar hoy modificaciones para ponerla en armonía con el estado de la sociedad... Hubiera deseado, lo repito, que muchas personalidades, de aquellas que tienen *cargo de almas* porque disfrutan de las más grandes ventajas de la vida, y recae, por consiguiente, sobre ellas mayor responsabilidad, escucharan tan elevada lección... Y lamenté sinceramente el no poder anotar entre la numerosísima asistencia los nombres de muchas de las personalidades femeninas cuya junta superior auspicia el ciclo de conferencias que se está desarrollando en el noble templo colonial...

La dama duende.

Buenos Aires, noviembre 15, 1921.

## F R I O

¿Es cruel realidad o desvarío,
sentir el alma fría
y no hallar en la filosofía
ni en el amor, un calorío?

Siento que no soy mío,
y, aunque parezca mía
esta exterior fisonomía,
ha mucho tiempo que morí de frío...

Sonrío a la agresión del hado adverso;
sonrío en la existencia y en el verso,
como a las gracias del amor, sonrío.

Pero a pesar de la sonrisa externa,
mi alma es una eterna
zona de frío.

CIRES IRIGOYEN

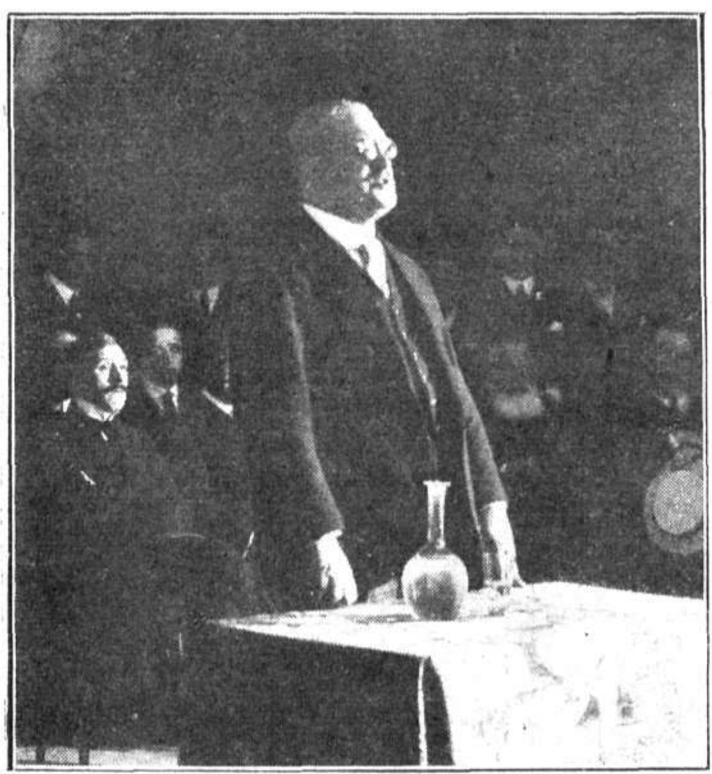

VICENTE BOSCH
ANISADO
REFINADO
VICENTE BOSCH
BADALONA
ESPAÑA
Soy genuinamente español.
Soy el más antiguo. Soy el predilecto.
PRUEBELO Y COMPARELO
GRENIER y Cía. — Buenos Aires
Grenier, Aldao y Cía. — Montevideo
AGENTES-DEPOSITARIOS
GRENIER & Cª

## De Villa Urquiza



Comisión de damas y caballeros del Atletic Club Urquiza durante la fiesta que se realizó hace poco en honor de las familias de sus socios.

## De Quilmes



El candidato del Partido Radical a la gobernación de la provincia, doctor José Luis Cantilo, dirigiendo la palabra a sus correligionarios en el salón teatro Cristóforo Colombo.

## DUMAS EN EL TEATRO

El hablar en el teatro, durante la representación, no es sólo de hoy ni privilegio de las gentes vulgares. Alejandro Dumas, padre, era uno de los atacados de esta manía.

Jorge Sand y Alejandro Dumas ocupaban una noche un palco principal del teatro del Odeón, de París. La representación parecía no agradar ni a la novelista ni al novelista, que estaban entregados a una conversación animada y «pétillante».

Un caballero, sentado en una butaca de balcón, situada precisamente debajo del palco, no podia dominar el disgusto que le causaba la charla de Jorge Sand y de Dumas, y lanzaba cada segundo un «¡Chis!» poderoso.

Al oir el «¡Chis!» cuarenta y tantos, Dumas se inclinó fuera del palco, y tocándole en el hombro al caballero, le dijo con voz fuerte:

— Amiguito, esta señora que ve usted en el palco se llama Jorge Sand; yo me llamo Alejandro Dumas.

— No comprendo...

— Quiero decirle a usted, que cuando se tiene la suerte de estar cerca de dos personas de talento, debe uno callarse y oir lo que dicen.

---

— ¿En qué piensas?

— En el mundo que tengo en la cabeza — dijo el martillo pensando en las estatuas.

---

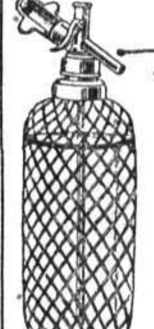
— Muerde la pulpa rósea y jugosa — me dijeron los dientes —, pero no tanto que nos quiebres contra el hueso.

*En* **Harrods**

# DEPARTAMENTO DE MENAJE

## TERCER PISO

Exposición de artículos prácticos para el hogar.
Precios de incomparable conveniencia.



**Sifón** "Prana Sparklets" tamaño grande, tipo C. $ 7.50

**Cápsulas,** para el mismo, tipo C. La caja. $ 2.—



**Exprimidera** para limón, en aluminio reforzado; modelo muy práctico.... $ 0.60

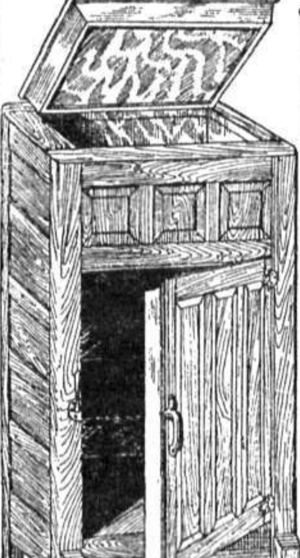



**Máquina** para hacer helados, de procedimiento sencillo que evita todo trabajo manual; capacidad 12 o 18 helados. $ 22.50



**Coquilla,** en bronce niquelado, especial para helados o cremas; c/u.: $ 2.90

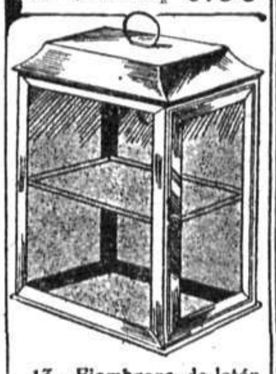
**Rompenueces,** en acero niquelado; varios modelos; $ 2.40; 2.20; 1.90; 1.70; 1.60 y.... $ 0.60



**Heladera,** en fino roble estacionado, interior doble, prensado y embutido con aserrín de corcho, forrada interiormente con chapa de hierro aporcelanado blanco; estantes galvanizados, caño de desagüe, herrajes en fino bronce niquelado, de seguro refrigerante; fabricación exclusiva Harrods. Alto: 125 cm.; ancho: 70; fondo: 50, $ 260.—. Alto: 110 cm.; ancho: 60; fondo: 45, $ 225—. Alto: 100; cm.; ancho: 55; fondo: 40, $ 195.—

**La misma,** con interior galvanizado. Alto: 125 cm.; ancho: 70; fondo: 50, $ 180.—. Alto: 110 cm.; ancho: 60; fondo: 45, $ 145.—. Alto: 100 cm.; ancho: 55; fondo: 40 $ 125.—

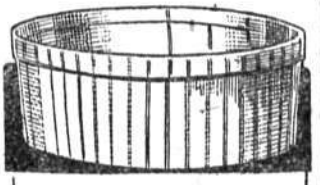
**Colador,** en aluminio, calidad extra, para café o te; muy práctico. Cada uno $ 0.60



**13—Fiambrera,** de latón reforzado, y tela metálica de primera calidad, pintada en negro; tres tamaños; $ 10.50, 9.— y $ 7.50

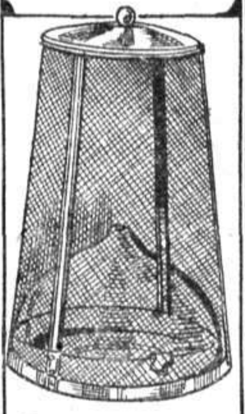


**Banco,** en fino pino blanco, sólidamente construído $ 3.=



**Moldes redondos,** en porcelana Aluminete, en varios tamaños; $ 9.50; 8.—; 6.80; 5.80; 4.90; 3.40; 2.20; 1.60; 0.75; 0.60; 0.50 y..... $ 0.40





**Caza-moscas** de alambre, modelo muy sólido, y reforzado......... $ 1.30

CALLES:

**Florida, Paraguay, San Martín y Córdoba**

# LA SELVA INCENDIADA

El calor era abrasador; los mosquitos infestaban el ambiente. Sofocado, sediento, me tendí sobre el césped que tapizaba los bordes del manantial, y de bruces bebí a largos tragos la fresca y reparadora linfa que brotaba del suelo. Satisfecho, disfrutaba plácido y reparador descanso, cuando noté que alguien se aproximaba.

Le reconocí en seguida: era M. Quick, el viejo *ranchero*, consejero municipal de Maple Creek. Tras los saludos de rúbrica, sentóse a mi lado y se absorbió en muda contemplación del manantial.

Por primera vez me apercibí de que le faltaban los lóbulos de las orejas y de que la piel de sus manos y cara se hallaba salpicada de extrañas manchas curiosamente arrugadas.

— ¡Uf! este calor me recuerda el verano de 1885.

— ¿Apretó firme?

— ¡Tanto que la tierra se cocía! Vea usted mis orejas... ¡Un recuerdo!

— ¿Un recuerdo? — le pregunté, excitada mi curiosidad por las enigmáticas palabras.

— Sí, señor; y se lo voy a explicar, si no le molesta.

.........................

— Como le dije, el verano de 1885 fué excepcional a causa del calor. Los incendios estallaban espontáneos por doquier, devastando toda la región que se extiende entre el Manitoba y las Montañas Rocosas.

Los pocos colonos que vivíamos por aquí nos hallábamos poseídos de verdadero pánico, temiendo siempre vernos envueltos entre las llamas.

¿Luchar contra el fuego? Era imposible. ¿Qué podíamos hacer unos cuantos hombres desprovistos de medios adecuados para contener la línea de llamas que allá a lo lejos se extendía por kilómetros y que avanzaba irresistible en la dirección que el viento la empujase?

A pesar de la perenne amenaza que como la espada de Damocles pendía sobre nosotros, Parker, Lawrence, mis vecinos y yo continuábamos impertérritos en nuestra faena de desmonte.

Una mañana en que el viento contrario a la zona de fuego nos facilitaba el trabajo por el ambiente relativamente fresco, habíamos ya cortado gran cantidad de pinos, cuando bruscamente la brisa saltó al noroeste, soplando con gran violencia.

El humo nos envolvía y aumentaba en intensidad por momentos. Resolvimos retirarnos con los carros a medio cargar tal como estaban; mas al llegar al claro vimos con espanto otra enorme columna de humo que nos cortaba la retirada. El fuego nos cercaba... Nos miramos, pálidos por el horror... Sólo aquellos que han presenciado un incendio en la selva comprenderán el terror que de nosotros se apoderó.

Por muy enfurecido que esté el mar, el náufrago lucha contra él, y hasta el último instante espera la salvación en el líquido elemento... Mas nada se puede contra el mar de fuego cuyas fantásticas olas de altas llamaradas aniquilan todo a su paso, dejando en pos muerte y cenizas.

Sólo un recurso supremo nos quedaba, y a él nos aferramos: desatar los caballos de los carros y, cabalgando los mejores, lanzarnos al galope a través de la línea de fuego por allí donde el bosque había sido casi talado. Así lo intentamos... pero, enloquecidos por el miedo, los animales se negaron a franquear la ígnea barrera. El caballo de Parker volvió grupas y desbocado partió como un rayo en dirección opuesta.

Ya no volví a ver al pobre amigo. Dejamos las monturas, Lawrence corrió a encerrarse en su carro; era la locura del miedo que se apoderó del infeliz. Allí murió abrasado. El humo me ahogaba. Los caballos, medio asfixiados, corrían de un lado para otro. La respiración por momentos se me hacía más difícil; la garganta seca y frecuentes vahidos me presagiaban un próximo fin.

De pronto surgió en mi cerebro el recuerdo de este manantial, y a ello debo la vida.

Medio cegado por la humareda corrí hacia él; las llamas se acercaban con rapidez, casi me lamían.



Ellas me calcinaron las orejas como usted puede ver. ¡Pero qué importaban las orejas estando en juego la vida! ¡Cuando se trataba de escapar al más horrible suplicio que el hombre puede imaginar!

Llegaba ya a los límites del arbolado. Un grupo de aquellos pinos se inflamó y el calor que despedían avivó mis sufrimientos; mis cabellos desaparecieron, la piel crugía al torrefactarse, brotando la derretida grasa.

¡Qué infernal suplicio! ¡Si la proximidad del manantial no hubiera sostenido mi esperanza hubiera caído! Pero esta balsa de agua era la salvación y hacia ella salté, a pesar de mis enormes sufrimientos, para no correr la suerte de mis pobres amigos y de los seis caballos convertidos ya en cenizas... Estas aguas me fascinaban... Como dije, salté dentro de ellas y allí, sumergiendo continuamente la cabeza, logré evitar el dantesco suplicio.

¡Qué indecible voluptuosidad experimentaba mi pobre cuerpo medio asado al sentir aquel frescor inesperado!

Sacaba la cabeza únicamente para respirar, y veía como las llamas consumían rápidamente los troncos de los árboles que formaban la plazoleta en medio de la cual brota el manantial. Momentos hubo que las llamas pasaron lamiendo la superficie del agua, que hubiera hervido a no ser perpetuamente renovada por la que brota.

Por fin el terrible telón de las llamas desapareció impelido por el viento hacia el poniente, devastador, inexorable.

¿Cómo y de dónde saqué fuerzas para salir de mi forzado y salvador baño? No lo sé. Sólo puedo contar que llegué más muerto que vivo a la casa del mayor Shercliffe, jefe del puesto de policía, situada a ocho kilómetros de estos pagos. Allí me atendieron con todo esmero. Como puede usted comprobarlo, el cabello me volvió a salir; la piel, mal que bien, se arregló, dejándome feas señales, es cierto, pero las orejas las perdí para siempre.

— ¿Y supo usted algo de sus amigos?

— Sí; más tarde, entre las cenizas, encontramos los dos cráneos y algunos huesos horriblemente calcinados.


Western Electric
La vida en el campo es así un placer
Casi todos los trabajos rutinarios del establecimiento de campo y las tareas domésticas pesadas, pueden ser ejecutados ahora sin fatiga alguna, con poco costo y en un tiempo reducido, con sólo instalar el poderoso equipo
"Western Electric"
generador de luz y fuerza
Con este equipo tendrá Vd. además toda el agua corriente que necesite; luz eléctrica abundante y clara para toda la casa; corriente para ventiladores, y todo el confort deseable.
Pídanos el folleto descriptivo X 18 S. C. que enviamos GRATIS.
HAMPTON-WATSON & Cía.
702, Cerrito, 702
BUENOS AIRES

## Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas


Señor Manuel Aris.


Señor Lucio Arena.

Señor Cayetano Aschero.

Señor Pablo Baqués.

Señor Víctor Berros.


Señor Atilio Bonfanti.


Señor Luis Bardi.


Señor Atilio I. Buyó


Señor Alfredo H. Berros.


Señor Enrique A. Consiglieri.


Señor Carlos E. Cabrini.


Señor Carlos Corsiglia.


Señor Benigno Feito


Señor Pedro Fourcade.


Señor Fructuoso Gallegos.


Señor Carlos M. Hornos.


Señor Teobaldo Hernández.


Señor Pedro Hendler.


EL JABON DE LA SUERTE
tiene un regalo para usted
Tome parte en el
GRAN CONCURSO
JABON CAMPANA
(El Amigo de las Señoras)
y podrá ganarse uno de los 600 premios que detallamos Es un CONCURSO sencillo y entretenido dedicado a las amas de casa y a las lavanderas. Solicite las bases a su almacenero.
$ 50.000 GRATIS
LISTA DE PREMIOS
PRIMER GRAN PREMIO: Un piano automático «ANGELUS», de la casa Breyer Hermanos.
SEGUNDO PREMIO: Un juego de dormitorio estilo jacobino, de la casa Greciet.
TERCER PREMIO: Un juego de comedor Luis XVI, de la casa Greciet.
CUARTO PREMIO: Un prendedor de oro y platino con brillantes, diamantes, perlas y zafiros calibres, del Trust Joyero Relojero.
QUINTO PREMIO: Un pendantif oro 18 kilates y platino con diamantes brillantes y cadena de platino del Trust Joyero Relojero.
SEXTO PREMIO: Un par de aros oro 18 kilates y platino con brillantes, diamantes y zafiros, del Trust Joyero Relojero.
TRES SEPTIMOS PREMIOS: Tres máquinas de lavar a motor eléctrico, de la Western Electric Argentina.
DIEZ OCTAVOS PREMIOS: Diez juegos de porcelana Limoges para mesa, compuestos de 73 piezas de la casa Anezin Hermanos.
TRES NOVENOS PREMIOS: Tres victrolas, de la casa Pratt & Cía.
DIEZ DECIMOS PREMIOS: Diez camas de bronce, de la casa A. Gutman.
VEINTE UNDECIMOS PREMIOS: Veinte máquinas de coser marca AMERICA», de la casa Cassels & Cía
DIEZ DUODECIMOS PREMIOS: Diez juegos de fina mantelería de la Casa Argentina Scherrer.
VEINTE DECIMOTERCEROS PREMIOS: Veinte juegos de cubiertos «ROGER», compuestos de 25 piezas cada uno.
DIEZ DECIMOCUARTOS PREMIOS: Diez relojes sobremesa tipo «WESTMINSTER».
DIEZ DECIMOQUINTOS PREMIOS: Diez juegos de cama, de la Casa Argentina Scherrer.
DIEZ DECIMOSEXTOS PREMIOS: Diez juegos de tocador en fino cristal con aplicaciones de bronce, de 7 piezas, de la casa Roger Balet.
DIEZ DECIMOSEPTIMOS PREMIOS: Diez lámparas de sobremesa en bronce y cristal, de la casa Roger Balet.
DIEZ DECIMOOCTAVOS PREMIOS: Diez juegos de batería de cocina, de 20 piezas, de la casa Roger Balet.
DIEZ DECIMONOVENOS PREMIOS: Diez relojes pulsera extensible de oro 18 kilates para señora.
DIEZ VIGESIMOS PREMIOS: Diez relojes pared marca «ESTRELLA»
CINCUENTA VIGESIMOPRIMEROS PREMIOS: Cincuenta juegos de ropa interior para señora, de la Casa Argentina Scherrer.
DIEZ VIGESIMOSEGUNDOS PREMIOS: Diez máquinas de lavar, de la casa Cassels & Cía.
CINCO VIGESIMOTERCEROS PREMIOS: Cinco juegos de costura de plata sellada, de 8 piezas, del Trust Joyero Relojero.
CINCO VIGESIMOCUARTOS PREMIOS: Cinco juegos de escritorio de plata sellada de 5 piezas, del Trust Joyero Relojero.
CIEN VIGESIMOQUINTOS PREMIOS: Cien planchas eléctricas, de la Western Electric Argentina.
VEINTE VIGESIMOSEXTOS PREMIOS: Veinte relojes pulsera extensible de plata, para señora.
DIEZ VIGESIMOSEPTIMOS PREMIOS: Diez pares de aros de plata con piedras hematite, del Trust Joyero Relojero.
DIEZ VIGESIMOOCTAVOS PREMIOS: Diez pulseras de plata forma esclava (5 hilos), del Trust Joyero Relojero.
DIECISIETE VIGESIMONOVENOS PREMIOS: Diecisiete cafeteras escocesas, de Los Escoceses.
DIEZ TRIGESIMOS PREMIOS: Diez bolsitas de malla metal alpaca, del Trust Joyero Relojero.
VEINTE TRIGESIMOPRIMEROS PREMIOS: Veinte pastilleros de metal fantasía, del Trust Joyero Relojero.
CIENTO NOVENTA TRIGESIMOSEGUNDOS PREMIOS: Ciento noventa cajas de jabón de tocador marca «REFORMER», «OLD WINDSOR,» y «PAX», fabricado por «Las Palmas Produce Co.».
PREMIOS ADICIONALES
PRIMER PREMIO: Un reloj pulsera de oro 18 kilates con resorte extensible, platino y diamantes, del Trust Joyero Relojero.
SEGUNDO PREMIO: Un reloj de vestíbulo.
TERCER PREMIO: Una mesita de roble «necessaire» con juego de costura, en fina plata sellada, del Trust Joyero Relojero.

# Peritos mercantiles egresados de la Facultad de Ciencias Económicas







Señor Manuel Jané. — Señor Luis Lamas. — Señor Carlos Maveroff. — Señor Oscar V. Monlao. — Señor Aquiles Marzorati. — Señor Bruno Morini.








Señor José Pequeño. — Señor Juan B. Pezzana. — Señor Ricardo Río. — Señor José Rodríguez. — Señor Ricardo Rampinini. — Señor Mario A. Rabozzi.



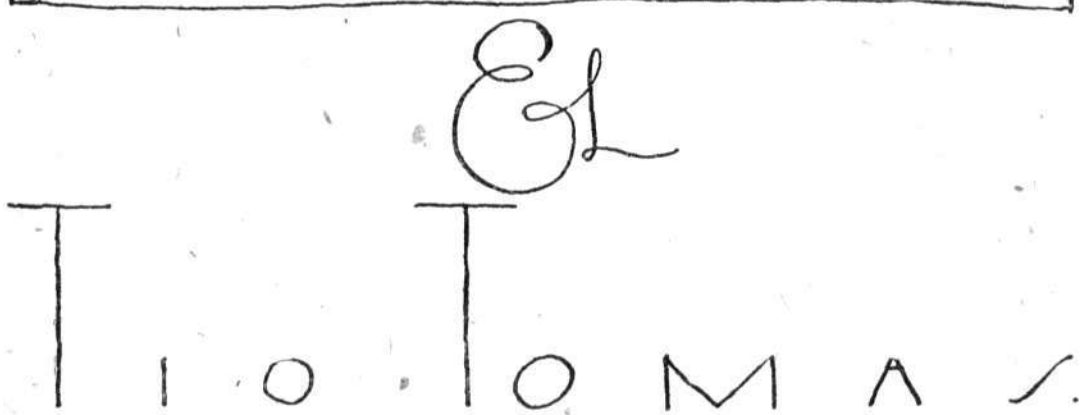





Señor Joaquín Rososky. — Señor Roberto Saint Genez. — Señor Vicente Sancinetti. — Señor Jorge L. Wilson. — Señor Roberto F. Orandi. — Señor Guillermo Hardman.



¡Vd. mismo es el culpable
del malestar de su estómago!
Después de la comida muchas personas sienten una impresión penosísima de pesadez e hinchazón durante todo el tiempo en que se efectúa la digestión; este padecimiento proviene, casi siempre, de la dilatación crónica producida por debilidad y desgaste del órgano. Se precisa, pues, aliviar su tarea agregando artificialmente los elementos necesarios a toda buena digestión.
Para tal objeto, ningún remedio presenta las virtudes del
DIGESTIVO MOJARRIETA
que puede llamarse, con justicia, el verdadero medicamento de las vías digestivas.
EN VENTA:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.
DEFENSA, 215, sus secciones
y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS




I

El señor y la señora Simonnot se quedaron estupefactos cuando alguien les trajo, una mañana, la noticia de que el tío Tomás acababa de morir dejándoles su fortuna como herencia. Ambos habían conservado un recuerdo tan vago del tal tío, que tuvieron necesidad de hacer un verdadero esfuerzo para acordarse del pobre trapero con el cual los había ligado un parentesco lejano.

Pasada la primera impresión, marido y mujer se miraron moviendo la cabeza. El hombre hizo una mueca de desdén y dijo:

—Por insignificante que sea, siempre es preciso convenir en que esa herencia es una ganga. Figúrate, por ejemplo, que no sean sino cien francos; eso nos bastará para pintar de nuevo la relojería, para pagar la compostura de las lámparas de gas del almacén y para hacer las otras reparaciones en que pensamos desde hace tiempo.

Poco a poco los recuerdos de la señora Simonnot fueron aclarándose. Acordóse del tío Tomás que vivía siempre cual un oso, lejos de su familia que lo miraba con el más profundo desprecio, y calculó que había muerto a los ochenta años de edad.

—Sin duda el oficio de trapero — dijo al fin — no debe de ser muy productivo; mas, a pesar de todo, ¿si hubiese trabajado durante toda su vida?... ¿si, como es probable, no hubiese gastado casi nada?... porque esa gente come con tres cuartos...

—En todo caso — dijo el marido — la idea de legarnos su *fortuna* no deja de tener gracia.

Pero la mujer seguía haciendo cálculos:

—Supongamos, por ejemplo, que no sean más que...

Y después de vacilar un momento, como si la cifra le pareciese enorme, terminó diciendo:

—¡Cuatro o cinco mil francos!

El marido alzó desdeñosamente los hombros; pero cuando hubo reflexionado bien, comenzó a sonreir y dijo con una alegría brusca:

—¡Caramba! pues si en efecto hubiera sido tan económico como tú crees...

—¡Ah! lo que es eso, sin duda.

—Pues entonces... con esos viejos maniáticos uno no sabe nunca a que atenerse... pero...

Sus palabras tenían tal acento de gravedad profunda y sus movimientos sugerían tan altas esperanzas, que la mujer interrumpió de nuevo diciendo:

—A ti se te figura pues...

Pero él no se atrevió a responder categóricamente y sólo dijo:

—No, yo no me atrevo a asegurar nada... pero... en fin... ¿No leiste hace poco tiempo lo que decía el *Petit Journal?* Pues decía que un hombre como el tío Tomás, un viejo trapero, había encontrado doce cubiertos de plata en un montón de basura...

Ambos comenzaron a mirarse con ojos en cuyas pupilas brillaba ya el reflejo del oro.

—¡Oh! — dijo al fin la señora Simonnot — tú me espantas... Mira que si la herencia fuese de veinte mil francos!...

—¿Y por qué no? Esos viejos avaros suelen ser muy ricos.

II

Al día siguiente el relojero despertó muy temprano a su mujer para decirle:

—¿Sabes? Ahora me acuerdo de haber leído hace un año, en un periódico cualquiera, que un trapero había muerto dejando, bajo el colchón de paja, veinte mil francos en oro, sí, en oro purísimo.

El oficio del tío Tomás comenzaba ya a parecerles noble y respetable.

—Nadie sabe — continuó el señor Simonnot — lo que son los traperos. Ellos encuentran todo lo que quieren: joyas, portamonedas llenos de escudos, carteras llenas de billetes de banco y mil cosas más.

Sin embargo, no queriendo pasar por atolondrado ni por visionario, se contentó con decir en voz alta, seguro de no engañarse:

—En todo caso, por lo menos tendrá unos quince mil francos... sí, quince o veinte, sin duda ninguna... verás lo que te digo.

Contentos con la perspectiva de los tres mil duros, ninguno de los dos se aventuró a variar la cifra, contentándose con hacer proyectos y con acariciar ensueños. Por lo pronto era necesario mejorar la tienda. Durante algunos momentos no se trató entre ellos sino de la futura instalación. Los quince mil francos serían una mina inagotable.

Al mismo tiempo, el elogio del tío Tomás brotaba de sus labios entre cálculos numéricos y entre palabras de esperanza. El olvido en que comenzaban a sepultar su propio pasado, sepultaba al mismo tiempo el pasado del difunto.

—Lo que siento — decía la mujer — es no tener ni su retrato.

—El mejor de la familia — decía el marido.

Y durante algunos días no comieron un bocado de buen pan ni se llevaron a los labios una copa de buen vino, sin murmurar:

—¡Pobre tío!... ¡Si él estuviese aquí!...

—¡Qué contento se pondría, en efecto!

Figurábanse al buen viejo trabajando para ellos, economizando para ellos, viviendo virtuosamente entre privaciones y tristezas; y esa nueva visión los enternecía de una manera singular. El árbol del amor renació de pronto en el alma del marido.

A veces, mientras sus imaginaciones fabricaban castillos en el aire, sus manos se unían estrechamente formando entre ambos un lazo cariñoso.

A la hora de comer, por la tarde, los ojos de la señora llenábanse de lágrimas cuando su marido decía levantando la voz:

—¡A la salud del tío!

Simonnot comenzaba, sin embargo, a hacer seriamente sus cálculos, convenciéndose de que los quince o veinte mil francos no serían inagotables. Era, pues, necesario ser muy juicioso y no considerar la herencia sino como el principio de la fortuna.

La mujer hablaba ya de comprar una tienda en los grandes *boulevards*.

El marido dijo:

—Me parece que corres demasiado, hija.

Ella respondió:

—Pero, y después de todo, ¿por qué no han de ser sino veinte mil los francos de la herencia?

El se puso a recapacitar sin atreverse a decir nada, pero su deseo y su imaginación decían como su mujer: "¿Por qué no han de ser sino veinte mil?"

—¡Al fin y al cabo era un noble trapero!

Y sus gestos terribles evocaban la figura de un trapero que hubiese dominado a la humanidad.

III

El día fijado por el notario para la apertura del testamento llegó al fin, y los señores Simonnot supieron que el tío Tomás les dejaba veinticinco mil francos.

Ambos se volvieron algo pálidos, pero cuando llegaron a su casa, el marido no pudo contenerse:

—Ya lo ves — dijo — veinticinco mil francos nada más...

La mujer se apelotonó en un sillón sin responder una palabra. Entonces el relojero plantóse frente a ella y continuó, moviendo ferozmente los brazos:

—¡Veinticinco mil francos, es decir, cinco mil duros!... Un hombre que recogía portamonedas y joyas todos los días... un hombre que no tenía necesidad de gastar mucho... porque, en efecto, no tenía necesidad de nada... ¿Qué haría con su dinero?... Estoy seguro de que en vez de guardarlo iba con mujeres, y que en vez de trabajar, se emborrachaba... Sí, tu tío era un perdido... ¿Quieres que te diga? Pues bien, si estuviera vivo, ahora mismo iría yo a meterle en el hocico sus veinticinco mil porquerías...

Luego se calmó y bajando algo la voz siguió diciendo:

—Ya lo ves. Todos los miembros de su familia han sido unos marranos. Tú eres una excepción, pero los demás fueron unos verdaderos granujas. Confiesa que la conducta del tío Tomás era horrible y a los ochenta años, ¡caramba!, es necesario hacerse respetar, ya que no por sí mismo, al menos por sus parientes, ¿no es verdad?

—Sí, contestó la mujer — yo reconozco que no te falta razón; pero bien sabes que ese viejo oso me inspiró siempre una gran desconfianza.

—Lo cierto — concluyó diciendo el marido — es que no tenemos más remedio que aguantar. Hemos sido víctimas de un robo miserable y nada más.

Los Simonnot, en efecto, recibieron con resignación el dinero, contentándose con cambiar de casa, con establecer una relojería algo mejor en un barrio elegante y con ganar diariamente el doble de lo que siempre habían ganado. Durante muchos meses ni siquiera pronunciaron el nombre del difunto tío, pero en el fondo siempre pensaron en él con rencor. Algunos años más tarde, Simonnot les contaba a sus amigos por la noche, a la hora del dominó, la leyenda de ese abominable tío Tomás que los despojó a ellos del dinero que les correspondía, para ir a emborracharse con una multitud de mujeres perdidas.






REIBRACH

## Enlaces



Señorita Rosa Juliano con el señor Alberto Jaureguiberry. — Coronel Brandsen.



Señorita Filomena Lonaita con el señor Luis Sturla. — Saladillo.



Señora Albina Simeone con el señor Alfredo Acosta. — Lomas de Zamora.



Señorita Dominga Turaglia con el señor Miguel Capello. — La Playosa.


ANTEOJOS Y LENTES
Exactamente los que su médico receta. Consulte nuestros precios y verá que son convenientes.
GEMELOS PRISMATICOS
para Sport, Campo y Marina.
TERMOMETROS, BAROMETROS
APARATOS Y ARTICULOS PARA
LA FOTOGRAFIA
Primer Instituto Optico Oculístico
LUTZ, FERRANDO
Y CIA.
FLORIDA, 240
BUENOS AIRES
Sucursales: ROSARIO — CORDOBA — TUCUMAN

# Universidad Nacional de La Plata



INGENIEROS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE AGRONOMIA.

## No destruyáis las vitaminas

Un médico inglés ha expuesto recientemente la nueva teoría de que una de las principales causas de las fiebres palúdicas es la dieta con alimentos que contienen insuficiente cantidad de vitaminas.

Según su opinión, abundan las amas de casa y las cocineras aficionadas a cocer exageradamente todos los vegetales, lo que destruye las utilísimas vitaminas, y recomienda que cuanto producto vegetal pueda comerse crudo no se cocine y desde luego que no se cuezan demasiado.

Varios miembros del Instituto Lister que trabajan en pro de los infelices niños desnutridos de Viena atribuyen al escorbuto la misma causa.

Apesar de la gran cantidad de verduras, hortalizas y frutas que se daba a los pobres criaturas, la epidemia de escorbuto persistía, y haciendo investigaciones comprendieron que las vitaminas que se les quería porporcionar con abundancia de alimentación vegetal eran destruídas al cocerlas demasiado, y se optó por la fruta cruda, las ensaladas y los vegetales ligeramente cocidos por el vapor, con lo que la epidemia ha empezado a disminuir visiblemente.

---

— ¿Sufrir? ¿Y para qué, después de todo?

Así dijo la Tierra, abierta en grandes surcos por la reja.

Pero cuando cuajaron las espigas, los gorriones cantaron el dolor fecundo de la tierra.



## Señoras Señoritas

**Metritis** Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

## "Específico Scheid's"

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias. Por crónicas que sean no vacilen en tomar hoy mismo este producto; tan sólo un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud.

Frasco, $ 2.80 Doble, $ 4.—

**Y en la falta del período, atraso,**

o muy escaso, deben tomar el otro inofensivo específico llamado:

## "AMENORROL"

**Frasco, $ 4.—. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires. Unión Telefónica, 4422 (Libertad).**

**GRATIS** pidan folletos en sobre cerrado, con cartas de personas agradecidas residentes en la Argentina, y certificados de médicos especialistas que demuestran su gran eficacia. Personalmente o por carta a *C. Scheid, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.*



## NO SUFRA

## ESTREÑIMIENTO

**y evite sus consecuencias!**

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

## ESTOMACAL ELSTER

medicamento de los médicos, que tomado con perseverancia y regularidad le normalizará sus funciones intestinales.

Un solo frasco basta para apreciar su eficacia. No admita sustitutos.

**Dr. E. RICCITELLI**

Laureado por la Facultad de Medicina

Consultorio: Sarmiento, 2781, Ciudad.

El médico que suscribe certifica haber obtenido excelentes resultados con el ESTOMACAL ELSTER.

***Frasco, $ 2.80. En venta en Droguerías y buenas Farmacias. — Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.***



## ASOMBROSAS REBAJAS




N.º 367. — **El gatito negro de la suerte.** Prendedor en esmalte fino, a....... $ **1.50**

N.º 137. — **Gemelos de plata 900,** iniciales en esmalte, el par... $ **5.—**



N.º 130. — **Oro ref.** cincelado con iniciales entrelazadas, a $ **4.50**



N.º 346. — **Oro ref.** cincelado con un brillante químico, a $ **4.—**

N.º 359. — **Plata 900, brillantes negros del Brasil,** $ **5.90**





N.º 205. — **Plata platinada,** brillantes negros del Brasil, a..... $ **11.—**

N.º 91. **Anillo marquise de oro ref.,** a $ **4.**

N.º 349. — **Plata 900** y brillantes negros del Brasil, a......... **6.50**







N.º 103. — **Oro 18** ref. y piedras químicas finas, a......... $ **4.90**

N.º 351.—**Medalla y collar enchapado en oro, fantasía o religiosa,** $ **2.—**

N.º 352. — **Plata 900,** con el nombre que se desee, en esmalte, $ **4.50**




N.º 307.—**Hebilla** de níquel fino con el nombre o iniciales en esmalte, o caladas, para caballero o señorita, el modelo que se desee....... $ **5.—**

La misma, de plata 900 sellada, a..................... $ **11.—**

Cinturón de cuero gamuzado, $ 3.50; cuero negro fino.... $ **4.50**



N.º 363. — **¡OPORTUNIDAD!** Plata 900 y brillantes negros, modelo de gran moda, a pesos.... **5.90**

**Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.**

**¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO**

**RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA" P. SEITLER BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES**

# LOS LIBROS

*En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que lleguen a nuestra redacción*

El Plan de Mariano Moreno y las Instrucciones de Chiclana, *por el doctor Ricardo Levene.* — No se habrá olvidado la polémica entre los señores Pablo Groussac y Norberto Piñero, a que dió lugar, hace ya algunos años, la publicación del Plan cuya paternidad se atribuye al secretario de la Junta de Mayo. En esa polémica quedó muy bien sostenida la tesis de que el Plan no es de Moreno; pero no fué completamente destruida la contraria. Ahora, el doctor Levene, talentoso y diligente cultor de la historia nacional, refuerza la primera de esas tesis con nuevos argumentos que, si no son de gran valor positivo, demuestran las cualidades sobresalientes del autor para las arduas tareas de la investigación histórica. En realidad de verdad, que Moreno fuese o no el autor del Plan, que se trate de una mistificación o de una adulteración, poco significa para la memoria del glorioso redactor de *La Gaceta*. Sin embargo, es conveniente que estos asuntos se debatan de cuando en cuando, pues así se mantiene vivo el interés por hombres y hechos que, a veces, suelen olvidarse en medio de esta vorágine de motivos de curiosidad que actualmente es el mundo.

La guerra del Paraguay, *por Juan Beverina.* — Mucho se ha escrito sobre la guerra de la Triple Alianza contra el tirano López del Paraguay; pero en nuestro país faltaba una historia amplia y completa de esa guerra, que tanta influencia tuvo sobre los destinos nacionales. Existen, por cierto, trabajos valiosos al respecto; así militares como civiles han tratado el tema con preparación y talento. Sin embargo, el libro del teniente coronel Beverina satisface una necesidad que se dejaba sentir, tanto más cuanto los trabajos anteriores, a pesar de sus méritos, no tienen el carácter de obra de conjunto, que tanto avalora el libro del señor Beverina, cuya labor es digna del mayor encomio.

La revolución alemana, *por Eduardo de Montirón.* — La revolución alemana de 1918 fué uno de los sucesos más importantes de la edad moderna. El poderoso imperio de los Hohenzollern, tan laboriosamente edificado por Bismarck sobre los cadáveres de tantos y tantos miles de hombres; el altivo imperio alemán, que ya empezaba a considerar al mundo como cosa propia, y que tan arrogantemente había desafiado a casi toda la Europa, no resistió la gran prueba definitiva de la derrota, y cuando los soldados alemanes eran vencidos por los aliados en los campos de Francia y Flandes, cuando Hindenburg pedía el armisticio para salvar lo que quedaba de sus ejércitos, el imperio se desplomó y Guillermo II hubo de pedir la hospitalidad de Holanda para pasar en seguridad los últimos años de su vida. Surgió, del desastre del imperio, la república alemana, y el mundo sigue con vigilante atención el desarrollo de esa democracia nueva, que quiere ganar para Alemania las buenas voluntades que le hicieron perder el imperialismo y el militarismo. En castellano, y sobre todo en nuestro país, carecíamos de un libro en que con conocimiento y serenidad se relatase la historia de la revolución alemana; pues bien, ya ese libro lo tenemos, nos lo ha dado Eduardo de Montirón, pseudónimo de un diplomático argentino que fué en Berlín testigo de los sucesos. El libro de Montirón es bueno y merece ser leído para tener una idea exacta de lo que fué la revolución alemana, por lo menos en sus rasgos generales. Sin la grandeza trágica de otras revoluciones transcendentales en la historia de la humanidad, la revolución alemana fué, como ya dijimos, uno de los sucesos más importantes de la edad moderna.

El río Limay, *por Andrés Belotsoetor.* — Las regiones que en su viaje recorrió el autor están en la República Argentina, y sin embargo, su libro se lee como si se tratase de un país extranjero, tan poco informados estamos, en general, sobre esa lejana porción del país. El señor Belotsoetor ha escrito, pues, un libro del mayor interés para los argentinos y para todos los que quieran buscarse un porvenir lejos de los centros ya tan congestionados. Además, esta obra ofrece también mucho interés para los que se dedican al estudio de las ciencias naturales. Por otra parte, el autor, dueño de vasta ilustración, posee dotes de escritor que hacen tan instructiva como agradable la lectura de su libro, muy bellamente ilustrado.

Nuestra música; la música española, *por Félix Ortiz y San Pelayo.* — El autor de este libro, tan merecidamente estimado en los círculos intelectuales españoles y argentinos, ha reunido en este volumen varios escritos en los cuales, aparte sus aspectos de actualidad, van envueltas ideas que «sólo por vergüenza de nuestros gobiernos y de nuestros acaudalados no tienen concreción real y verdadera, con desmedro del buen nombre de los ingenios españoles que miserablemente se malogran, y, lo que es aún más grave, con mengua de la gran civilizadora de los mundos, de esa nación que tiene derechos históricos legítimos a presidir los destinos de la humanidad y que vive hoy poco menos que por la rivalidad entre las demás naciones, esa patria de nuestros amores, esa nación que para matarla se han conjurado todos los pueblos, sin excluir a muchos de sus mismos lindes, y surge siempre de todas las borrascas más hermosa, más refulgente, más amable. Esa eres tú, España, patria de mis amores y de mis afanes». Sólo cabe agregar que los tres ideales que constituyen para el autor el lema más sagrado que embarga su alma, son: Dios, Patria y Arte.

Buenos Aires Ciudad, *por Ismael Bucich Escobar.* — El autor de este libro ha querido escribir, como el título lo indica, una historia de Buenos Aires considerada aisladamente como ciudad, y nada más. La empresa no era fácil, a pesar de que hay mucho publicado al respecto; pero el señor Bucich la ha llevado a efecto con encomiable acierto. Nada hay en su libro, ni podía haber, que sea positivamente nuevo; mas, como atinadamente apunta el prologuista, su lectura «hará posible que todo hombre culto, al llegar a Buenos Aires, tenga una impresión exacta acerca de lo que somos; y que en los otros países, cuando quieran referirse a la primera Ciudad de habla española, tengan a la vista un cuadro aproximado de lo que es y de lo que ha sido, para deducir lo que será»

## BIBLIOGRAFIA

"Las mejores poesías de Dante". Editorial Cervantes. Barcelona.

"*Las mejores poesías de D'Annunzio*". Editorial Cervantes. Barcelona.

"Singulus". Revista de letras y arte. número 1. Guayaquil. Ecuador.

"El ajedrez sin tablero". Revista mensual, número 5.

"Ibérica". Revista científica semanal, números 391, 392, 393, 394. Tortosa. España.

"El Apóstol". Revista manuscrita. Año 1, número 1.

"El libertador en Nueva York".

"De mi soledad", por Ernesto Bancalari. Córdoba.

"Apoteosis de don Mariano Zamboni. 1920-1921".

"Libertad de imprenta", por Manuel Dobarro.

"Fábulas argentinas", por Enrique Richard Lavalle. Edición extraordinaria de la Biblioteca de los Novelistas.

"*Exposición presentada al señor interventor nacional* por el doctor Severo G. del Castillo". Mendoza.

"Catarata bilateral por fulguración", por el doctor Atilio Tiscornia.

"Las nuevas leyes", por Ricardo López.

"El candidato", comedia en tres actos por el doctor Oscar R. Beltrán.

"Horas tristes", versos por Sesostris Olmedo. Monte Caseros.

"Las hazañas militares de las aeronaves Zeppelin durante la guerra", por el doctor Hugo Eckener.

"El Cronista Comercial", edición extraordinaria en ocasión de su XV aniversario.




Hace ya muchos años que miles de paladares delicados han descubierto los encantos del excelente tónico estomacal

**XEREZ - QUINA RUIZ**

porque han tenido oportunidad de probarlo.

Sea Vd. uno más ahora que el celebrado

**XEREZ - QUINA RUIZ**

está llegando de Jerez con regularidad, y se encuentra el todas las casas del ramo.

Fíjese bien que le sirvan

**XEREZ - QUINA RUIZ**

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 26 DE NOVIEMBRE DE 1921 N.º 1208

# CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

## EN LA BIBLIOTECA DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES

### ARTISTICA FIESTA INFANTIL



Los niños que tomaron parte en el interesante programa preparado por la comisión de damas de la prestigiosa institución, y los que concurrieron a presenciarlo, reunidos después de verificada la preciosa y amena fiesta. Con suma atención los niños escucharon los diversos números de canto y declamación y contemplaron los bailes, desbordándose en aplausos bulliciosos, en cada final, la incontenida alegría que los dominaba.

FOTO DE ARROYO.

## En honor de los candidatos conservadores a la gobernación de Buenos Aires

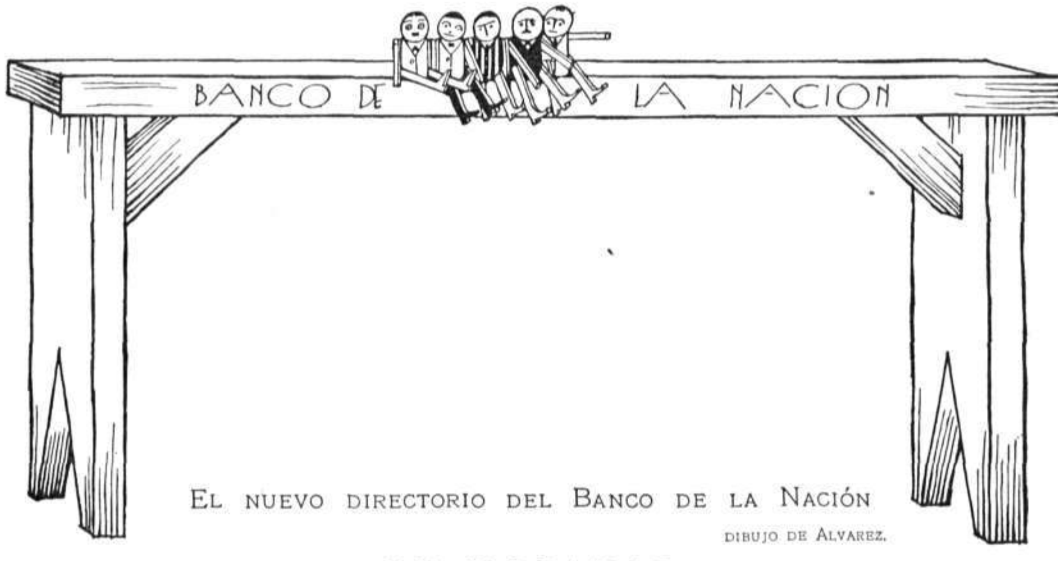
Los doctores Demaría, Sánchez Sorondo, Naón, Orma, Beazley, Moreno, Ramos Mejía, Sánchez Elía, Piñero, Mujica y vicealmirante Sáenz Valiente ocupando la cabecera de la mesa. — Aspecto general de la sala del teatro Coliseo durante el gran banquete ofrecido a los doctores Rodolfo Moreno (hijo) y Angel Sánchez Elía por un núcleo de simpatizantes con su candidatura. Las más destacadas personalidades de nuestros círculos políticos y sociales asistieron a la demostración, significando, con su presencia, un voto auspicioso para la fórmula.

## IV Salón de Arte Decorativo



Miembros del Jurado, artistas que exponen sus obras y parte de la concurrencia que acudió al acto inaugural del interesante Salón recientemente abierto en el local de la Comisión Nacional de Bellas Artes.

FOTOS DE BELL




El nuevo directorio del Banco de la Nación

dibujo de Alvarez.

# DE ROSARIO



Los directores de nuestro prestigioso colega "La Capital" con el jefe político, miembros de la redacción y amigos después de tomar una copa de champaña festejando el 55.° aniversario de la fundación del diario.



La señora de Knowles, colocando a los jugadores rosarinos Bearzotti, Celli, Saruppo, Sosa, Libonatti y al de Córdoba Dellavalle, el escudo que la Asociación Argentina de Football les obsequió con motivo de su brillante actuación en el campeonato sudamericano.



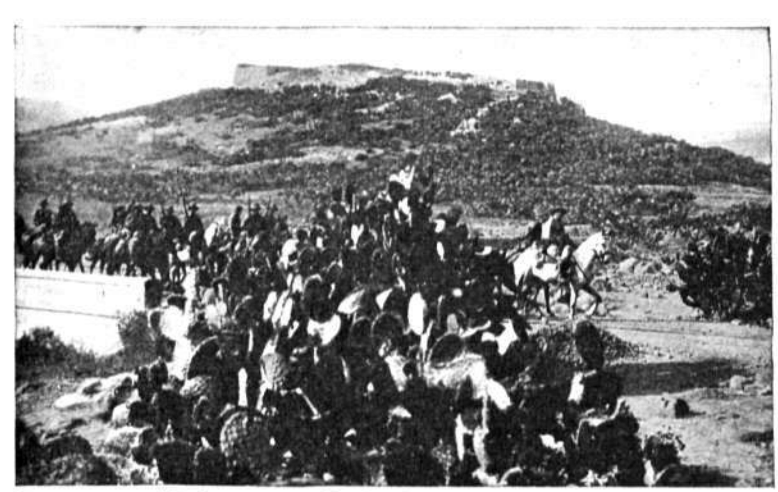
Los ganadores del campeonato de lawn-tennis, temporada de primavera, disputado en el Club de Gimnasia y Esgrima, y los socios del mismo durante el acto de la distribución de premios, el que dió lugar a [illegible] interesante fiesta.

Soldados de la heroica Legión Extranjera dispersando a las patrullas de moros rebeldes desde las alturas de Atlaten.

E S P
M A RR V



Ametralladoras españolas haciendo fuego contra el enemigo situado en Atlaten antes de ser tomado este punto.





Las fuerzas de caballería peninsular rodeando a Atlaten, para evitar la fuga de los moros.



El famoso moro "Mizzián" el Bueno, quien ha dado en esta contienda tan concluyentes pruebas de cariño y amistad por España.

La artillería entrando en la ciudad de Nador. En la calle se encuentran cadáveres de los rebeldes que opusieron resistencia.





Soldados regulares con el cañón que tomaron a los moros en las "Tetas de Nador", después de reñido combate cuerpo a cuerpo.



El hijo del moro "Mizzián" el Bueno, teniente de infantería que estudió en Toledo y que fué gravemente herido en el combate de Annual e Igueriben.



Un convoy dirigiéndose a Nador. En el fondo se ve el incendio de un aduar moro.

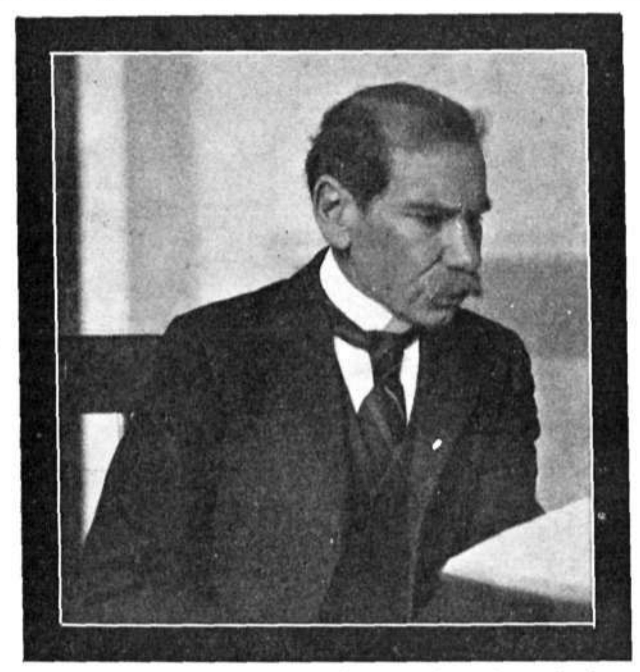
FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL VIDAL.

# Asesinato del gobernador de San Juan doctor Amable Jones

El atentado criminal bajo el que ha sucumbido el doctor Amable Jones y su acompañante el industrial señor Juan Meglioli, ha puesto palabras de indignada condenación en labios de correligionarios y contrarios políticos.

La trágica muerte del doctor Jones significa una pérdida valiosa para el partido radical, del que era un miembro conspicuo, así como también para la ciencia argentina, a la que había dedicado todos sus desvelos y su profundo saber. El doctor Jones colaboró, poco después de ser doctorado en la Facultad de Medicina, en el estudio de las enfermedades nerviosas y mentales con los doctores Cabred y Ramos Mejía. Sus trabajos en esa especialidad son conceptuados de sumo valer. Desempeñó, luego de recorrer varias clínicas de Europa, el puesto de médico del Hospicio de las Mercedes; la cátedra de que era titular el doctor Cabred en la Facultad de Medicina; el cargo de vocal del Consejo Nacional de Educación; la vicepresidencia de la Sociedad de Psiquiatría Neurología y Medicina Legal de Buenos Aires.

En nuestros círculos científicos como en Francia, el doctor Jones mereció siempre el más alto concepto de sus colegas. Por ello es que es más deplorable su inesperada desaparición, pues si como gobernante fué sumamente combatido, nada hacía prever que pudiera ser víctima de tan alevoso atentado.



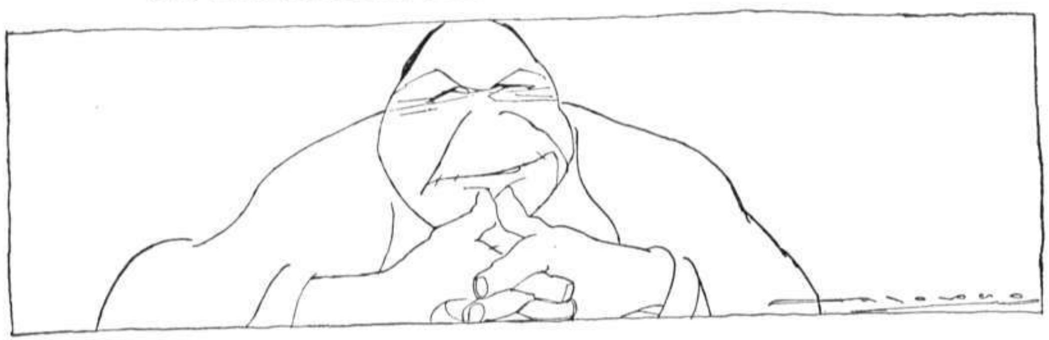
Una de las más recientes fotografías del gobernador asesinado.

# Elección del rector de la Universidad

El doctor José Arce, elegido por gran mayoría de votos, en la sesión verificada en el Colegio Nacional de Buenos Aires, rodeado por los señores: vicerrector de la Universidad, decanos de la Facultad de Derecho, Filosofía y Letras y consejeros después de la elección.

FOTO DE BELL

# EL BANQUETE DE LOS CONSERVADORES



*Irigoyen.* — ¡Qué apresurados! Se ponen a comer antes de subir al gobierno.

CARICATURA DE ALONSO.



# "CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA
# MADAME AUREL Y SU SALON LITERARIO

El salón literario, esta manifestación tan característica de la vida de las letras en Francia, sufrió cierto eclipse durante la época simbolista. El café, en que había nacido el movimiento, siguió atrayendo a los escritores del momento, que desdeñaban todo contacto mundano. Pero desde hace varios años el salón literario ha recobrado su ascendiente y su esplendor. Los escritores de hoy, que gustan más de la charla íntima que de las expansiones ruidosas, acuden a este centro de cultura y compostura con verdadero agrado. No pocos son hoy los salones que reunen en París a los diversos círculos del mundo literario. Entre ellos se distingue el de madame Aurel.

Aurel, como comúnmente se le nombra aquí, es una escritora ferviente y bien inspirada, que ha producido ya una obra numerosa y sugestiva. Inquieta de psicología y sociología, principalmente de los problemas que se relacionan con el amor y el matrimonio, ha publicado algunas novelas (*Jeux de la Flamme*, *Couple*, *Pour en finir avec l'Amant*) en que expone sus ideas en forma más o menos transpuesta, y varios ensayos (*Voici la Femme*, *La Semaine d'amour*, *Les Saisons de la Mort*...) en que se expresa en un estilo nervioso y sugerente, que se acerca al lirismo. Convencida de que «el matrimonio eterno no es más que una inteligencia», ella propende a realizar la verdadera inteligencia entre el hombre y la mujer, aboliendo así el adulterio, ese «vestigio burgués». Emile Cottinet, que le ha consagrado un estudio devoto, saluda a Aurel como a un apóstol de un nuevo credo «que exige ante todo el libre desarrollo del individuo, pero para llevarlo poco a poco, enteramente consciente, rico de su personalidad conquistada o reconquistada, a la concepción sublimada de la familia, de la patria, de la humanidad». En realidad Aurel es una de los representantes del movimiento regenerador que se impone hoy en Francia en el campo de las ideas y de la literatura.

Pues bien: esta ferviente escritora ha tenido la hermosa idea de abrir su salón al mundo de las letras, en el momento en que casi todos los centros literarios se cerraban: en plena guerra. Lo ha hecho para rendir homenaje a los escritores que se sacrificaban por la patria, consagrando cada una de sus reuniones de los jueves a celebrar la obra de los que caían o se distinguían en la lucha. Y como los combatientes eran los hombres vigorosos, ha celebrado principalmente a los escritores jóvenes, es decir a los que están en pleno descubrimiento de su tesoro interior, y entre los jóvenes, ha elegido, sobre todo, a los poetas. Así, hemos podido oir en su salón el elogio sincero de más de cien poetas nuevos, como Charles Pegui, Louis Pergaud, Lucien Rolmer, Alain Fournier, Joachim Gasquet, Blaise Cendrars, Louis Mandin, Lionel des Rieux y tantos más.

Deseaba que el combatiente supiera que su suplicio era sentido por nosotros, nos ha dicho sencillamente. Festejando a los poetas he tenido el designio de convencer a París que él ama a sus poetas. Hay la tendencia a considerar el espíritu francés limitado a facultades principalmente raciocinadoras. Yo he querido mostrar que tiene dos fases: la razón, cierto, pero también lo que llamaré la *outre-pensée*, la *outre-raison*, la profundidad lírica. Este motivo debería sobrevivir a la guerra. Por eso continúo...

Después de la victoria, madame Aurel ha continuado, en efecto, rindiendo homenaje, en su salón, a los escritores jóvenes y especialmente a los poetas. Tan bello gesto ha obtenido verdadero éxito. Cada jueves, su hotel particular de la simbólica rue du Printemps, reune enorme concurrencia de escritores o letrados: damas, maestros y, sobre todo, jóvenes. Los tres salones del primer piso y aún el vestíbulo se llenan de concurrentes. En el salón principal tapizado de seda dorada, se sientan las damas en círculo. En primer término, la huéspeda resplandece en el esplendor de su belleza y su elegancia. Su traje de seda clara, luminosa, sus cabellos a la Jeanne d'Arc le dan aire fabuloso. Sólo le falta una varita de oro en la mano para ser lo que parece: un hada. Un señor alto, calvo, bigotudo, dice, desde luego, algunas amables palabras, anunciando el objeto de la reunión. Es Alfred Mortier, el conocido dramaturgo y periodista, esposo de Aurel. Luego un escritor caracterizado hace el elogio del poeta celebrado y de su obra. Tras lo cual algunas artistas del Teatro Francés o del Odeón declaman los poemas esenciales de aquél. Mas antes de empezar el acto literario y después de terminar, se charla, se comenta, se cambian ideas, en el buffet y en los salones. Lo cual resta a la reunión todo aire de academia o de espectáculo, confirmándola tertulia confraternal, íntima y expansiva. De manera que, al retirarse, los concurrentes llevan la impresión de haber visitado a un poeta que hubiera consentido en hablarles de su labor y en leerle sus versos.

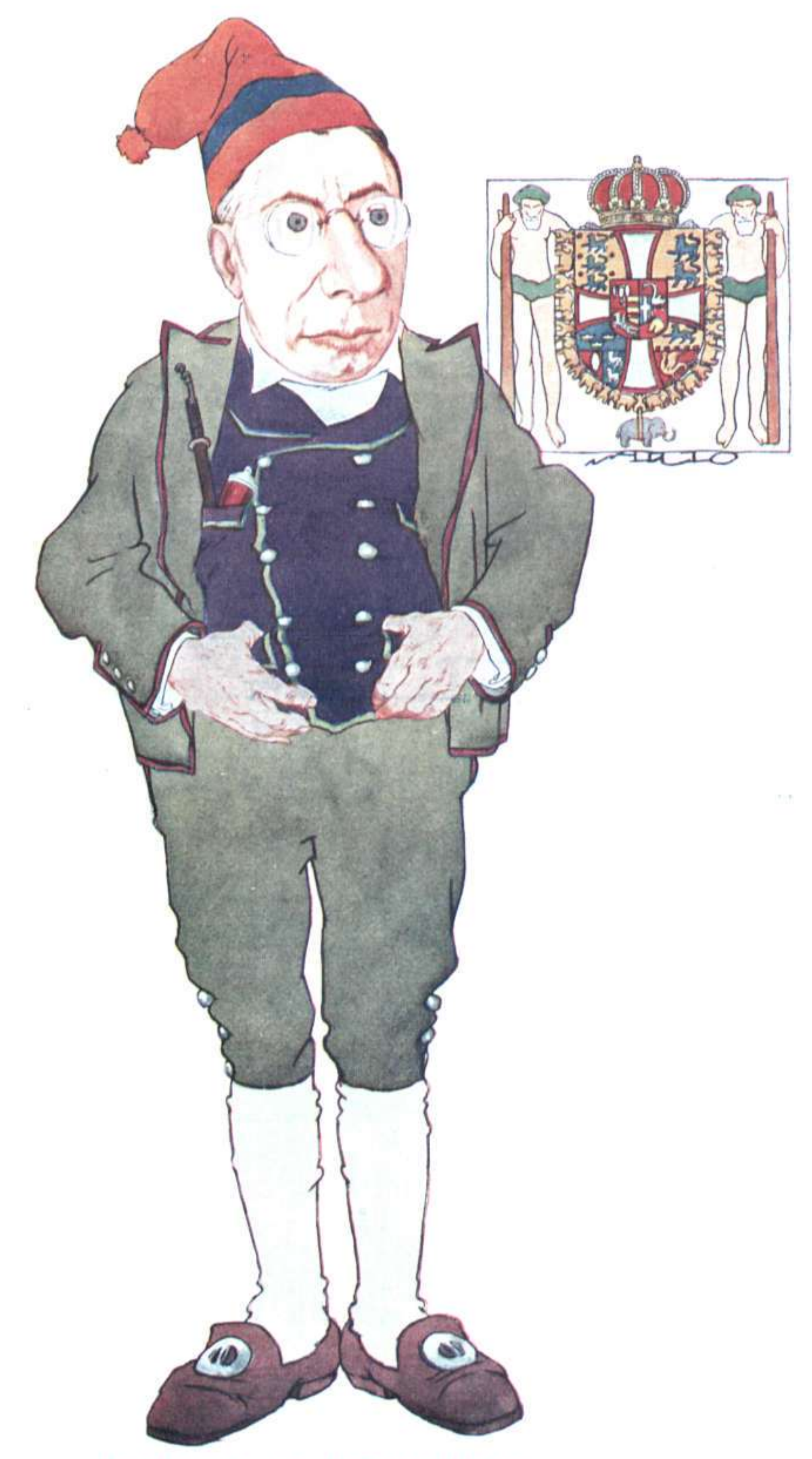
Asisto yo a los «jueves» de Aurel cuando los autores celebrados son mis amigos... Digo mal, porque en ese caso asistiría casi siempre... Cuando son escritores que conozco y admiro. Ultimamente he presenciado el elogio de Henri Mazel, mi ilustre colega del *Mercure de France*. Mazel, que redacta hoy en esta revista la sección de sociología, es un escritor múltiple, en que hay un fino artista creador. Como crítico y como director de la famosa revista *L'Ermitage*, él ha hecho labor de pensador y de animador, pero ha hecho también obra de artista en dos colecciones de poemas en prosa y, sobre todo, en seis grandes dramas de ideas y de evocación histórica. Georges Polti, que ha hecho el elogio de su obra, no podía menos de hablar de él con fervor. Este crítico tan culto y comprensivo tenía que estimar al autor de *Ce qu'il faut lire dans sa vie*, esa «suma del pensamiento humano». Piensa Polti que «lo que necesitamos hoy, al salir de la reciente *melée* de razas de todos colores, es una literatura mundial, de donde nazca una comprensión más verdadera de la humanidad y un equilibrio menos precario, no europeo (lo ha arruinado el espíritu de colonización) sino terrestre». Exalta, pues, la labor de Mazel que, con sus dramas *Le Nazareen*, *Le Calife de Carthage*, *Les Amazones*, *La Fin des Dieux*, *L'Heresiaque*, *Les Amant d'Arles* ha derramado una «luz fraternal» sobre las generaciones menos conocidas del Oriente o de su Provenza natal: luz indispensable para «comprender y amar todo el hombre, a fin de no desdeñar —como lo hacía la ignorancia admirable de nuestros buenos clásicos —ningún siglo, ningún pueblo (esos miembros de la humanidad, esos elementos de nosotros mismos»). ¡Justos y hermosos conceptos!

He asistido, también, al jueves consagrado a Marcello Fabri. Es éste un escritor avisado y activo que está empeñado en una obra considerable, así por su forma literaria como por su alcance filosófico y social. Marcel Batilliat, que ha elogiado su personalidad, nos ha ofrecido una interesante reseña de su labor. En pos de publicar algunos poemas de «ritmo poderoso y de rara elevación de pensamiento», Marcello Fabri nos ha dado una novela: *La Force de Vivre*, que es un «libro grave y encantador y todavía, por varios aspectos, un poema». Narra en él una historia sencilla pero profundamente emotiva y muy pintoresca: su decoración es Alger, «la ciudad de luz». Y he aquí que este activo escritor acaba de publicar un libro de vasta significación: *L'Inconnu sur les Villes*. Es una «novela de muchedumbres modernas» en su más estricta concepción, esto es, una novela en la cual «la fábula aparece reducida a una simple evocación de hechos generales, en el orden social, y al análisis de los instintos colectivos que dirigen a las masas humanas». Su personaje verdadero y único es la multitud misma. Zola, Paul Adam, Rosny han introducido ya en sus novelas a la muchedumbre. Mas nuestro escritor la emplea como único factor actuante, al rededor del cual no hay más que «las grandes fuerzas cósmicas que la influyen». Lo cual hace de su libro una obra verdaderamente rara. El autor la califica, con razón, de «acto de fe ferviente en la grandeza del destino humano y en la belleza de sueño inmarcesible de universal fraternidad». «La divinidad del hombre, dice resumiendo su idea temática, nacerá en la sangre, como nació en la sangre la divinidad del precursor». De los muñones sangrientes de la multitud que lucha por sus destinos, nacerán un día «alas infinitas, invencibles, capaces de elevar a la humanidad».

Tal obra es uno de los títulos más considerable de Marcello Fabri.

... Madame Aurel se ha atraído, a veces, con su actitud, críticas, desvíos, sarcasmos. Pero si tantos de los poetas que ha honrado, han conseguido ya el laurel de la fama, ¿cómo negar a ella las simples flores de la simpatía?

FRANCISCO CONTRERAS



FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR OTTO WADSTED, NUEVO MINISTRO DE DINAMARCA

POR SIRIO

Que conste que en homenaje
a su tierra y su monarca
le pintamos con el traje
popular de Dinamarca.

# MARY MILES MINTER

No se llama Mary Miles Minter sino Juliet Shelby. Cuando miss Minter, o mejor miss Shelby, contaba catorce años de edad, quiso aparecer en Chicago en su gran éxito teatral "La pequeña rebelde". Pero existiendo en aquella ciudad una ley que prohibía a los menores de diez y seis años el trabajar en las tablas, la pequeña Julieta asumió el nombre de su prima Mary Miles Minter, que contaría a esa sazón diez y seis años a no ser por su fallecimiento, y desde entonces se le ha conocido bajo ese nombre.

María Miles Minter regresó hace poco de Europa sumamente entusiasmada por los efusivos recibimientos que le dispensaron en los varios países que visitara.

Después de ese descanso, bien merecido por cierto, María ha reanudado sus interrumpidas tareas con la actividad que le es característica. La hermosa actriz marchó inmediatamente a California, en donde era esperada para dar comienzo a la interpretación de una nueva película de la Realart.



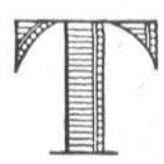

La simpática actriz fué a Europa junto con su madre y su hermana Margarita a bordo del vapor Olympic el 4 de junio.

Estuvo en Londres y en París, donde permaneció algún tiempo adquiriendo los trajes más chic y los estilos más modernos.

Las tres películas que terminó antes de su viaje se titulan "The Little Clown", "Don't Call Me Little Girl" y "Moonlight and Honeysuckle".

A poco de su llegada a Nueva York circularon insistentes rumores acerca de la futura boda de la aplaudida actriz. María aseguró sinceramente que tales rumores carecían en absoluto de fundamento. No es que María sea enemiga del matrimonio ni mucho menos. Lo que sucede es que hasta la fecha no ha encontrado "su partido", como vulgarmente se dice; pero no desespera de hallarlo.

# UNA RIÑA *DE* GALLOS *EN* JUJUY



ARDE de estío. La ciudad de Jujuy, con sus casas antiguas de techumbres de teja y rasgos hidalgos está dorada por un sol violento y casquivano. En ese cansancio de sofocación la monotonía de su vida se aduerme en un silencio trágico. Por sus calles oblicuas se ve de vez en cuando cruzar fugazmente un transeunte peregrino, mientras chicos mal vestidos y díscolos juegan en las calzadas perseguidos por una nube de tierra que los empolva groseramente.

Con mi amigo Adrián salimos de la vieja casa solariega en dirección a una cancha de juego. Es día domingo. Vamos caminando por esas calles humildes y advertimos en el umbral de una puerta a una pobre mujer que se lamenta. Miramos. Está sentada, con la cabeza atada, pálida y triste, enseñando la desolación que de su existencia ha hecho el paludismo. La fiebre intermitente y traicionera ha ido paulatinamente marchitando su juventud y su belleza, dejando ya tan sólo una expresión de miseria y pesadumbre. Esa eterna endemia de los pueblos del norte nos llena de conmiseración. Pensamos entonces en la indolencia del gobierno y de los hombres. ¡Pobres seres! ¡La única esperanza para su angustia orgánica es esperar resignadamente el llamado eterno de la tierra!

Llegamos al garito situado en las calles Alvear y Güemes. La cancha de juego es un local humilde y negligente, cuyas rústicas tribunas están protegidas por un gran techo de zinc. Allí encontramos un gentío heterogéneo y exaltado, esperando con impaciencia la hora propicia de la lucha. El interés de la riña ha tenido la virtud de romper los prejuicios sociales y acercar los funcionarios públicos a los artesanos humildes. Una comunión de democracia auspicia la placidez de divertirse como en las grandes ceremonias dionisíacas. En una cantina cercana la cerveza y el vino enardecen la sangre y entusiasman el espíritu de los concurrentes.

Las apuestas comienzan a circular insistentemente y la pelea próxima de los gallos domina el tema de las conversaciones. De pronto surge un murmullo colectivo y aparecen dos hombres de aspecto rudo y aborigen trayendo cada uno un gallo bajo el brazo. La propiedad de los gallináceos es interesante. El uno es de un albañil holgazán, beodo y pendenciero y a quien la policía reprende y castiga estérilmente. El otro es de un ex juez del crimen. Este raro magistrado tiene la celebridad de poseer excelentes criaderos. Su preocupación vital — más que sus responsabilidades judiciales — fué adquirir, cuidar y preparar los gallos de pico corvo y duro, de «chuzas» afiladas y rectas, de cuerpo liviano y patas largas y ágiles.

Un sentimiento de curiosidad se enciende en todos los presentes por conocer la pareja de combate. Aquí se admira y consagra la reputación de los animales y se juega el dinero de los apostadores. Breve éxtasis de impresión y luego los conducen a un pequeño circo de arena donde disputarán su riña los gladiadores alados. La gente se ubica en la tribuna circular y un murmullo nutrido y áspero caldea el ambiente.

Han soltado los gallos. El uno, propiedad del ex juez, es arrogante y fiero y tiene en su cuello desnudo una golilla de plumas tornasolés. Su plumaje obscuro, ojos rojos, pico recto y cuerpo abultado completan su imponencia. Mirándolo de lejos su altivez adquiere el aspecto de un cóndor prisionero. El otro es de cuerpo fino, plumaje gris, cresta sanguínea y cuello lleno de cicatrices viejas. Hijo de raza plebeya, su único orgullo es la agresividad de sus posturas y el brillo de sus patas amarillas.

Aletean. Las exclamaciones de júbilo y las ofertas florecen. Los gallos con su experiencia proterva se muestran impasibles. Caminan lentamente. Agitan sus alas y van levantando palitos o pequeños objetos del suelo que arrojan sobre sus lomos sedosos. Han recorrido en esta forma un semicírculo. De pronto rompen con violencia esa diplomacia de expectativa y se acometen. La riña comienza. Ruido de alas, caídas de cuerpos, tirones recios y sanguinarios para desasirse del picotazo cruel alegran los ojos y los sentidos de los espectadores. Los billetes de banco y las monedas de plata boliviana caen sobre la arena húmeda del circo.

— Diez pesos al «giro» — grita uno.
— Pago — responde otro.
— Veinte contra quince al negro.
— Acepto.
— Voy cinco más al «giro» — dice un gringo.
— Jugado — responde un mulato chabacano.
— Cien pesos contra cincuenta al negro — oferta uno. Todos se dan vuelta a mirarlo. El apostador es el matarife más rico del pueblo. Breve silencio de reflexión; luego un comisario senil acepta el desafío.

Un carpintero pedante y bien vestido dice:
— Dos pesos al negro.
— Pago cuatro al mismo — le contestan.
— Tres al «girito».
— Jugado, amigo.

La escala de las apuestas persiste y sube, mientras los montones de dinero son pisoteados por los gallos. Los pobres animales pelean con un valor y una tenacidad de héroe. La sangre de las crestas los ha desfigurado humedeciendo sus plumas brillantes. La lucha es indecisa; nadie vence todavía, el golpe fatal no llega.

— Un descanso sería bueno — gritan. Los dueños aceptan y los separan. Los gallos abren el pico de sed, de cansancio y de ira. Una agitación nerviosa los hace temblar fuertemente. Sus caras están desfiguradas por la tierra, la transpiración y la sangre. El grupo de apostadores los contemplan con una plenitud religiosa. Miran las heridas, la carne desgarrada y señalan ya al futuro vencedor, al favorito oficial. Los bandos se dividen, discuten y duplican las partidas como la bolsa del propietario a quien corresponde el tanto por ciento de las apuestas, más la base del juego en comunidad con el administrador del garito. Pasan cinco minutos.

Ha empezado de nuevo la riña, pero ahora con una pasión violenta y decidida. La furia de los gallos es ciega. Los golpes son rápidos, continuos, fuertes y certeros. El sentimiento trágico de la muerte los acicata a definir su propia fatalidad. De pronto huye el «giro», esconde la cabeza bajo del ala y luego se tumba en un rincón con el pico clavado sobre la tierra. Un terrible «chuzazo» le ha vaciado un ojo, lesionándole también la envoltura cerebral. El otro gallo — cuyo aspecto de cóndor presagiaba superioridad — lleno de heridas frescas y profundas, bate las alas en señal de triunfo. Su clarín ronco proclama la victoria entre el regocijo de voces y aplausos de los apostadores. El ex juez del crimen está satisfecho de su favorito y de su bolsa. Se inicia el desbande perezosamente.

Yo los miro caminar proclamando ruidosamente su suerte y su alegría mientras recuerdo al gallo extinto y al otro herido y desangrado. Luego pienso en el destino de esos pobres animales cuyo instinto de raza es dar vida a progenies indefensas y útiles para la alimentación, el comercio y el sacrificio inexòrable de la muerte. Pienso también en el sentimiento de los hombres, en la cultura de los pueblos y en la tolerancia absurda de las autoridades. Hoy, por suerte, en Jujuy ya no se renuevan más estas costumbres. El progreso las ha desterrado para siempre, elevando así el concepto espiritual de su sociedad y de su civilización.

.......................................

Con la visión postrera de esa sombra dolorosa abandonamos el garito. En la calle provinciana las mujeres nativas pasean serenamente su hermosura, mientras el esplandor solar va tiñendo de rubio la inmensidad del cielo azul.

JULIO ARAMBURU

## UN HOMBRE QUE DICE LA VERDAD

Hallándonos en Sevilla, el operador de «films» don Francisco Oliver, un amigo suyo y yo, decidimos almorzar una mañana en la muy célebre Venta Eritaña, especie de «catedral» de la ruidosa alegría andaluza, por cuya puerta han pasado las «cantaoras» y guitarristas más ilustres y los toreros más famosos — y las mejores «marcas» de manzanilla, también — de cincuenta años a esta parte.

La mesa nos la aderezaron en el patio, pues hacía calor, y nos atendía un mozo, ya viejo, de mirar grave y cabellos blancos, muy bien peinados sobre las sienes. Era silencioso, correcto, y hablaba con marcadísimo acento andaluz.

Todos estábamos de bonísimo humor; hicimos los debidos honores a las aceitunas, a las anchoas y a los pepinillos; el vino doraba las copas. El amigo del señor Oliver tomó la palabra, para decirnos que aquella «sopa de pescado», anunciada en el primer renglón del «Menú», podía servir de interesante sinfonía al almuerzo.

— ¿Les parece a ustedes bien? — pregunta.

Nosotros asentimos y miramos al camarero, que, a su vez, nos observa con el aire resignado y compasivo de quien se dispone a dar una mala noticia. Ha cesado de frotar los cubiertos que estaba limpiando, mueve la cabeza y nosotros creemos adivinar.

— *¿Qué, no está buena la sopa?*— exclama el amigo del señor Oliver.

El camarero suspira.

— No, «ceñó» — dice — «eza zopa» de «pescao» no está «güena». ¿«Pa» que le voy a «decí» a «usté» otra «coza»?...

Y se queda triste; es indudable que declarar la verdad así, sin pleguerías, llanamente, cuesta trabajo. Nosotros le agradecemos su sinceridad, elegimos una sopa de hierbas y el almuerzo sigue adelante. El mozo va y viene alrededor de la mesa, escancia vino, retira lo que puede estorbarnos y sus ojos honrados parecen cuidarnos paternales. Luego se informa:

— ¿Qué van a «tomá» los señores como segundo plato?

Yo pido riñones. El semblante del camarero vuelve a ensombrecerse. ¿Qué sucede?

— ¿Por qué no comen «ustés» — dice — unas almejas a la marinera?

— ¿Es que los riñones no son buenos?...

Un segundo suspiro, hondo, entrecortado, desgarrador, como una «saeta», se le escapa del pecho.

— No «ceñó», — exclama; — los riñones no son «güenos». ¿«Pa» qué le voy a «decí» a «usté» otra «coza»?...

— En ese caso, ¡vengan las almejas a la marinera!...

Estábamos comentando la franqueza de aquel hombre, más atento a proclamar la verdad que a defender los intereses del establecimiento, que eran los suyos, cuando le vimos reaparecer con la fuente de las almejas; pero al ir a dejarla sobre la mesa, tropezó y perdiendo el equilibrio, vertió la mitad de la salsa — una salsa bermeja, muy bien recargada de pimentón — sobre los pantalones blancos del señor Oliver. ¡Qué desgracia!... Instantáneamente las almejas, los pantalones de Oliver y la cara del camarero se habían puesto del mismo color.

Nosotros, en el acto, acudimos con nuestras servilletas a remediar, en lo posible, el daño. Todos estábamos consternados, especialmente Oliver, que sentía llegarle el calor del líquido rojo a los huesos: aquello era almorzar por absorción.

OLIVER (*con cara de "Dolorosa"*). — ¿Y cómo regreso yo a Sevilla así?

NOSOTROS. — Eso no es nada.

OLIVER. — ¿Ustedes creen que la mancha del pimentón se quita?

NOSOTROS (*convencidos de que la mentira piadosa es indispensable*). — Sí, señor.

OLIVER (*a su amigo*). — ¿Se quitará?

SU AMIGO. — Se quita.

OLIVER (*a mí*). — ¿Usted cree que se quita?

YO (*sin cesar de restregarle*). — Se quita; sí, hombre. No se apure usted, ni nos apure; esto se quita.

OLIVER (*al camarero y con la fe de quien sabe que no va a ser engañado*). — ¿Qué piensa usted? ¿Usted cree que se quita?

El rostro del camarero se contrae; sus ojos nobles se humedecen; su voz vacila en los labios temblorosos; creemos que va a echarse a llorar... Pero se recobra, y responde con aplomo triste:

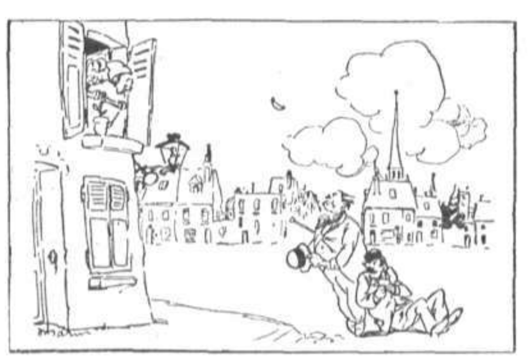
— No, «ceñó»; como «quitase ezo» no «ce» quita; «ezo» es mancha. ¿«Pa» que le voy a «decí» a «usté» otra «coza»?...

Esta confesión, de una inesperada honradez, nos sorprendió y regocijó tanto que olvidamos la desventura de la salsa vertida...

¡Un hombre que dice la verdad!...

¿Pero quién hubiese creído que en Sevilla, precisamente; en Sevilla la imaginativa, la deliciosamente hiperbólica; en Sevilla, cuna de aquel maravilloso embustero — tipo representativo — que se llamó Manolito Gázquez, y por añadidura en la Venta Eritaña, el lugar más sevillano de Sevilla, íbamos a tropezarnos con un hombre — el único tal vez — que dice la verdad?...

## Siluetas del camino



— ¿Están mal de la cabeza ustedes, haciendo tal ruido a las cuatro de la mañana?

— Gracias, caballero; deseábamos saber la hora exacta.



— Papá, me tenés que comprar otro caballo. El color de éste es demasiado ridículo.

La hermana. — Sin embargo, querida, me parece que va muy bien con tus pecas.

# EL SEÑOR QUE CREE CONOCERME

Por Eduardo Zamacois

El tren corre con una velocidad de setenta kilómetros por hora, que ya es algo. Las ocho de la noche. Todas las mesas del *dining-car* están ocupadas. Va a comenzar un diálogo. Personaje primero: Yo.

Personaje segundo: *Un señor que cree conocerme.*

Nos hallamos instalados el uno enfrente del otro, en una mesa de las pequeñas; mesa «para dos». Advierto que él, desde el primer instante, no aparta sus ojos de mí. Yo, a imitación de las personas notables acostumbradas a ser miradas, o que fingen hallarse habituadas a que las miren... miro a otra parte.

Nos han traído la sopa. A intervalos estudiados observo a mi comensal, cuyas pupilas rutilan en el deseo de hablarme. Yo bebo vino. «El», cerveza y agua de Vichy.

Viene el pescado.

EL SEÑOR (*ofreciéndome su botella de Vichy*). — ¿Quiere usted un poco de agua mineral?

YO (*amable, pero sin exagerar mi agradecimiento*). — No; muchas gracias.

En estas comidas de vagón-restaurant los platos se suceden con más rapidez aún que las estaciones. Estamos «en el pollo».

EL SEÑOR (*resolviéndose a salir de dudas*). — ¿Me permite usted una pregunta?

YO. — Dígame.

EL SEÑOR. — Yo creo conocerle a usted...

YO (*adoptando un aire modesto que indudablemente me favorece*). — Es muy posible.

EL SEÑOR. — En cuanto le vi a usted llegar, pensé: «A este señor le conozco yo».

Sonrío y guardo silencio convencido de que el misterio es un traje hecho que embellece a todo el mundo. Mi interlocutor me contempla, me remira...: evidentemente busca un modo urbano de obligarme a hablar, y su inquietud me divierte.

EL SEÑOR. — Yo he visto el retrato de usted en alguna parte.

YO. — (una sonrisita).

EL. — ¿Verdad que su fotografía ha aparecido en la prensa recientemente?

YO. — Tal vez.

EL. — ¿Usted pertenece al teatro?

YO. — No, señor.

Una pausa.

EL (*irreductible*). — Pues yo le conozco a usted y el no acordarme exactamente de donde nace este conocimiento está haciéndome pasar un rato malísimo. (*Festivo*). Temo que se me indigeste el pollo... (*Vacilando*). ¿Usted sería tan amable que me dijese su nombre?...

YO (*jugando con su ansiedad*). — Sí, señor; ¿por qué no?...

«El» me mira anhelante; ha cesado de masticar para oir mejor.

YO. — Pero se lo diré a usted más tarde, a última hora, después del café...

EL (*riendo*). — ¡Qué gracia! ¿Por qué no ahora?

YO. — Porque siento que el incógnito me hace más interesante.

Continuamos charlando. «El señor que cree conocerme» es un conversador ameno. Nos han servido el café y el coñac, y hemos encendido nuestros tabacos. La sobremesa, en los coches comedores, es siempre breve.

Llegado el momento de pagar, mi interlocutor quiere invitarme. Yo, naturalmente, me opongo. Forcejeamos: el camarero asiste impasible al match.

EL. — Permítame usted...

YO (*terminante y conciso*). — Si me quita usted el placer de invitarle, no le descubriré mi nombre.

EL (*rendido a discreción*). — Ante eso, callo; es usted el más fuerte.

Seguimos conversando; muchos viajeros se han ido ya.

UN CAMARERO (*que pasa cargado de platos*). — ¡Señores... va a servirse la segunda mesa!...

YO (*levantándome*). — ¿Vámonos?

EL. — Pero no me dice usted...

YO (*risueño*). — Sí, ahora; al separarnos...

Caminamos uno tras otro a lo largo del pasillo trepidante de los vagones, recorremos dos coches.

EL. — Yo me quedo aquí; éste es mi asiento.

YO. — Buenas noches (*nos damos las manos*).

EL. — ¿Y su nombre?

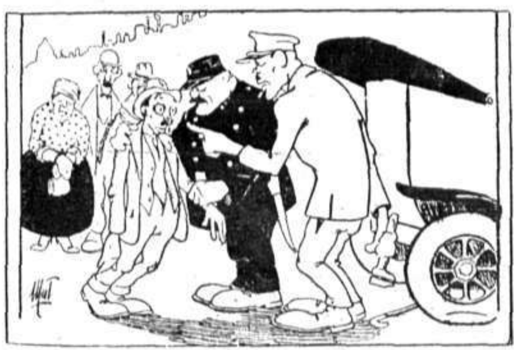
YO. — ¿Para qué quiere usted saberlo? ¿No comprende usted que mi apellido, por ilustre que fuese, jamás ¡jamás!... tendría el prestigio, el interés novelesco de esta penumbra que ahora me envuelve?...

EL. — Pero... (*consternado*).

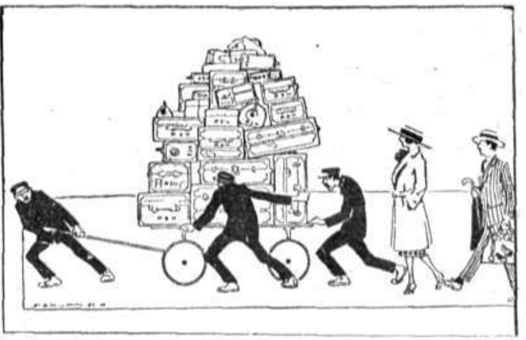
YO. — Usted «cree conocerme» y eso debe bastarle; «descubrirme» es vulgarizarme. No hay verdad, desde el punto de vista sentimental, que valga el oro de un presentimiento.

.....................................

Y me fuí... Me fuí satisfecho, seguro de haber acertado a vivir, con mi silencio, un pequeño momento de arte.



— Mire, agente; desgraciadamente no había testigos. Si no todos hubieran estado de acuerdo en decirle que este tipo me ha injuriado groseramente, luego me ha golpeado brutalmente, bajo pretexto de que yo lo había hecho saltar algo con mi coche.



Equipajes: El de él y el de ella.



# J U V E N T U D

## I N S T A N T E   D E   C O M E D I A

**Personajes:** *Mauricio, 35 años. Carlos, 27 años.*

La acción desarróllase en una lujosa habitación en casa de Mauricio. Es de noche. Una de esas noches invernales en que más nos atrae la paz del hogar que los ruidos de afuera... Se presiente que el frío rima en las calles su madrigal de hielo mientras que allá, a lo lejos, se pierde el eco de un reloj vecino que cuenta las horas...

Mauricio. — ¡Mi buen amigo Carlos! Veo que mis palabras no te convencen. Es natural. Quizás demasiado natural. Entre tú y yo se tiende un puente: el de los años. ¿Amoldar tu alegría, propia por cierto de una triunfante juventud, a mi amarga filosofía? Imposible...

Carlos. — Convengamos en que esta noche te hallas muy humano...

Mauricio. — Necesito estarlo. De ello depende mi felicidad. ¡Oh, si tú supieras!...

Carlos. — Hay, tras tus palabras, algo que no alcanzo a comprender...

Mauricio. — Te explicaré más claramente... No es para ti misterio alguno que yo he sufrido mucho en la vida un poco agitada, un poco loca, que una serie de circunstancias naturales agregadas a un espíritu inquieto me obligaron a vivir... Bien. Por consecuencia he llegado a conocer todo lo que nos hace agradable la existencia; todos los resortes mágicos que la embellecen... En fin, he vivido lo que se dice apresuradamente, y cuando ya sentía caer tras el cristal de mi alma la nieve de los años cruzóse en mi camino de mundano experimentado una mujer: Marta. Al calor de su juventud renacieron en mis adentros cosas, deseos, afanes que creía muertos. Entonces comprendí que a su lado podría seguir viviendo. Me aferré desesperadamente a ella. Era la única salvación en el naufragio moral donde habíase hundido todo mi oro interior. Luego, tú lo sabes, nos casamos, fuimos felices; no me interrumpas, te lo ruego... Pasaron unos años... Alcancé a conocer con ellos una nueva emoción: la serenidad del hogar... Marta tiene ahora veinte y tres años; en cambio, yo treinta y cinco... Ella es todo para mí, y como soy hombre soy egoísta; y he aquí, amigo Carlos, que me temo he de perderla.

Carlos. — ¿Qué dices? Acaso...

Mauricio. — Silencio; no digas lo que no sientes. No te pido que reflexiones porque para ello eres muy joven... Las meditaciones son para los viejos... (Pausa). Entre todos mis amigos hay uno que, por su misma juventud, ha llegado a inquietar a mi esposa... Marta, desde que este buen amigo nos visita y con frecuencia, me ha parecido menos feliz que antes... ¿Comprendes?... Ya no canta, ya no ríe sin motivo... Piensa, por lo tanto envejece... Yo quisiera, entonces, que tú, como eres el mejor de mis amigos, hablaras con «el otro»... Pero que le hablaras al corazón, al alma y le dijeras que Marta tornará a ser como antes cuando él se aleje, cuando no la provoque con su juventud... Y le dices, también, que para mí esa mujer es mucho más que mi vida... No deseo combatir en el terreno del amor porque mi rival ostentaría la mejor arma: la de los años... Yo bien sé que en la existencia de un hombre joven, sano y fuerte una mujer significa muy poca cosa... Por el contrario, para quien, como yo, lo espera todo de ella... De una sola mujer... Comprendes ahora porque esta noche me encuentro más humano...

Carlos. — Sí... También yo te digo que hablaré con él... Y puedo asegurarte que no volverás a verle... Emplearé tus mismas palabras para llegar al corazón... No volverás a verle... (*Hay un momento de silencio. Un silencio de angustia, de amarguras, de quién sabe qué... Luego, en voz queda, como una confidencia, con vergüenza*)... Perdóname, Mauricio... Fuí un loco... Yo soy ese mal amigo...

Mauricio. (*Sin rencor; sin odio; tranquilamente*). — Lo sabía... ¿Perdonarte? ¿Qué delito has cometido? Acaso no eres un hombre...

J U L I O   F R A N Z O S O

**LA IGNORANCIA ORIGINAL**

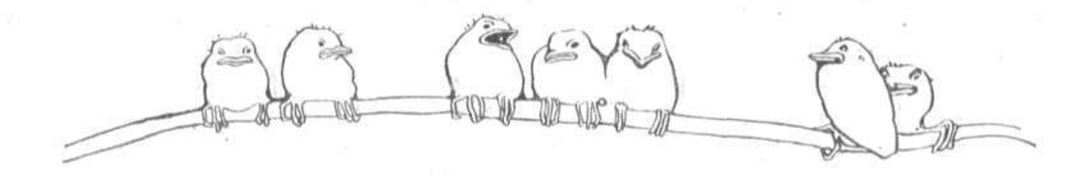


**Eva. — ¡Claro que me la voy a comer! No he tenido la suerte de ir a la escuela, y querría aprender algo.**

# EL CHINGOLO



PÁJARO *carenado, insensor, conirrostro* y *fringílido.* Si leíste todo lo que dije acerca de las aves, recordarás el significado de esas palabras. Por si acaso, voy a traducírtelas otra vez: El chingolo, como todas las aves que vuelan bien tiene el esternón en figura de *carena* o quilla. Los chingolitos nacen sin plumas, y, por lo tanto, no pueden abandonar el nido inmediatamente; por eso se les llama insensores o sedentarios. Para clasificar a los pájaros se acude, primeramente, a la forma del pico, y como el chingolo lo tiene en forma cónica, es un conirrostro. Ya te dije al hablar del canario lo que significaba *frin-*



*gilla* (lee fringil-la) en latín, y vuelvo a repetirte la lista de nombres de los individuos que forman la familia: canario, gorrión, corbatita, cardenal, cardenal amarillo, jilguero mixto, cabeza negra y chingolo.

Es más conocido el nombre de chingolo que el simpatiquísimo pajarito. Todos hablan de él casi sin conocerlo. Por lo menos así sucede en la metrópoli, donde el chingolo resulta un animal fabuloso. Yo te confieso que no he visto ninguno. «Entonces ¿por qué se mete a describirnos un bicho que usted no ha visto ni por el forro?», preguntarás tú, niño. Llevas razón, pero yo también la tengo, y, sobre todo, tengo una cosa que vale más: la franqueza de confesarte mis ignorancias. Todo el que ignora algo debe decirlo. De este modo encontrará quien le enseñe. Apuesto cualquier cosa a que antes de quince días los lectores de estas páginas me enviarán datos sobre el chingolo. Así, recogiendo los trabajos de estos colaboradores, cuyos nombres he de citar cuando llegue la ocasión, es decir, cuando estas páginas se publiquen reunidas en forma de álbum o libro, habremos realizado una labor útil para la enseñanza. Voy a ponerte un ejemplo de las ventajas que tiene este modo de trabajar. El ilustre Flammarión organizó uno de estos plebiscitos, con motivo de un eclipse de sol. Yo recuerdo que los diarios y revistas españolas publicaron el llamado del sabio pidiendo se le remitiesen las observaciones que los particulares hicieran. El resultado fué magnífico. De todas partes llovieron cartas. Yo no soy un Flammarión ni un sabio, por eso necesito más urgentemente la ayuda de mis lectores. No se desanimen porque no les conteste en particular; escríbanme y yo sabré agradecérselo en nombre de la zoología criolla.

Vamos ahora a conversar del gracioso chingolo. Dice Lisandro Segovia en su diccionario que el nombre del chingolo viene del araucano *chincol* o del quichua *chekollo*. En Mendoza se le llama *chingol; chuschín*, en San Juan; *cachilo* o *cachilito*, en Corrientes; *cachila*, en Uruguay; *ticotico*, en el Brasil; *comemaíz*, en Costa Rica, y *gorrión del Canadá*, en Canadá. «Desempeña entre nosotros el papel del pardal europeo. Anida entre el pasto o entre las plantas, nunca en los árboles, y huye de la proximidad de los alambres eléctricos. Su conocido canto es *fi-fi-ziu-ziu, fi-fi-ziu-ziu*. Existen dos especies que son de diverso tamaño. En el Perú llaman *juilipio* y en Chile *chincol* a una especie de gorrión».

He oído decir que antes de la terrible invasión de los batalladores gorriones el chingolo vivía a su gusto en Buenos Aires. Por eso los chingolos no deben ser muy partidarios de la política favorable a la inmigración. «De fuera vendrá quien de casa nos echará», dicen ellos, y no les falta motivo. El gorrión es absorbente y peleante. Donde él dice chau-chau es menester dejarle cancha libre, porque si no su fuerte pico cónico se hace obedecer.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



# RITORNELO SEMITRISTE

En la nieve temprana de unos cabellos canos
yo contemplo tus huellas, ¡mal de melancolía!
La canicie es mortaja de los ensueños vanos,
consumidos al fuego de su propia armonía..
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

¡Oh la nieve temprana de los blancos cabellos!
a unos dice tristeza; a otros, sabiduría;
¡qué de cosas diversas no se marcan en ellos,
y sólo el que las tiene expresarlas podría!
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

No os apene, señora, esa nieve temprana;
tenéis joven el rostro y aun la poesía
llamará a vuestras puertas por un largo mañana,
a los gratos arpegios de gentil melodía
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

No temáis el invierno; todavía es lejano
—dichosos los que pueden exclamar ¡todavía!—
para reir es tarde; para llorar, temprano;
sonreid dulcemente, grave señora mía...
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

Os murmuro al oído mi suave ritornelo
—solamente un poeta tal ritmo hilvanaría,—
para decir, señora, que hay luz en vuestro cielo
y ella mitiga el rastro de la niebla sombría.
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

¿Que el alma ha envejecido? No digáis su quebranto,
guardad en vuestro pecho la secreta elegía;
¡aun brillan vuestros ojos! aun tenéis el encanto
que a las hebras plateadas da una noble ufanía...
Mal de melancolía,
tú nos traes la noche cuando no ha muerto el día.

EUGENIO ASTOL

* * *

Yo quise ser la Nada
Desesperada,
Eterna,
Atroz!
Y tomé por linterna
un triste cráneo helado cruzado por dos húmeros
y me interné en la selva de hielo de los números
y desde el fondo de los números
salió relampagueando
Dios!

ALFREDO MUÑIZ.



LA ODALISCA

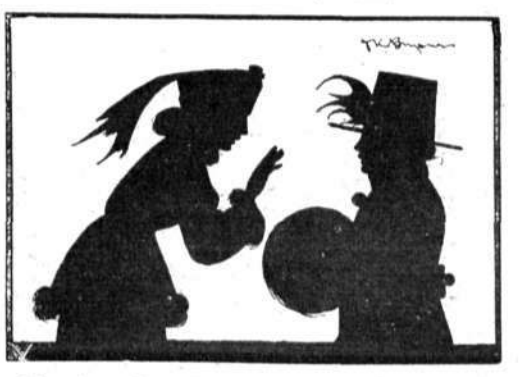
—¿Qué significa ese disfraz?

—Mire, señor director de escena, como mi mujer está con la grippe, yo he venido a reemplazarla.




Cliente. —¡Pero ese es el precio viejo, y ustedes anunciaban una gran reducción!

—Sí, señora; hemos reducido el taco y la caña.

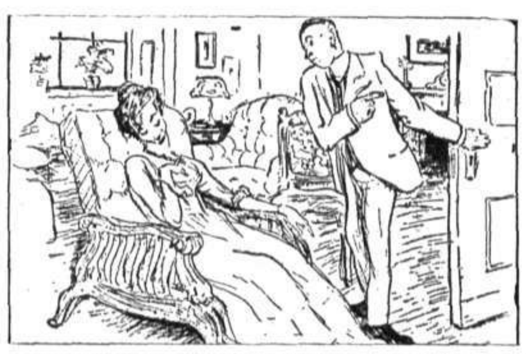


Florencia. — Yo prefiero un hombre que tenga un futuro a uno con un pasado brillante.

Cristina. — Como están las cosas yo más bien preferiría uno con un presente.

# HUMORISMO EXTRANJERO

— Me parece peligroso que los chicos caminen por los "links" mientras están jugando esos socios nuevos.
— No, siempre que se mantengan dentro de la cancha.



La chica (después de la declaración). — Pero me tendrá que dejar tiempo para pensarlo.
El hombre. — Va a tener que apurarse. Tengo un taxímetro que me está esperando afuera.



— ¿Por qué andas con el paraguas agujereado?
— El chico de al lado le hizo el agujero; así puedo ver cuando para la lluvia.



— Señor, su tío le deja algo en el testamento: un lugar en la tumba de la familia.



— La gente habla mucho sobre el alto precio de las cosas. No se dan cuenta el gasto que significa mantener un automóvil y una casa de campo.



— ¿La encontraste?
— No, señor.
— ¡Y era la última que me quedaba, gracias a Dios!



PROLONGANDO EL PLACER

— ¿No es demasiado alto este puente para pescar?
— Sí, pero piense en la gracia que me causa sacar algún pescado.



La señora (muy contenta por haber recobrado su perrito perdido durante mucho tiempo). — Y, dígame Pedro, ¿dónde encontró a mi ricurita?
Pedro. — Este, señora... lo cierto es que lo tenía un tipo mal entrazado que lo había atado a una caña y estaba limpiando ventanas con él.



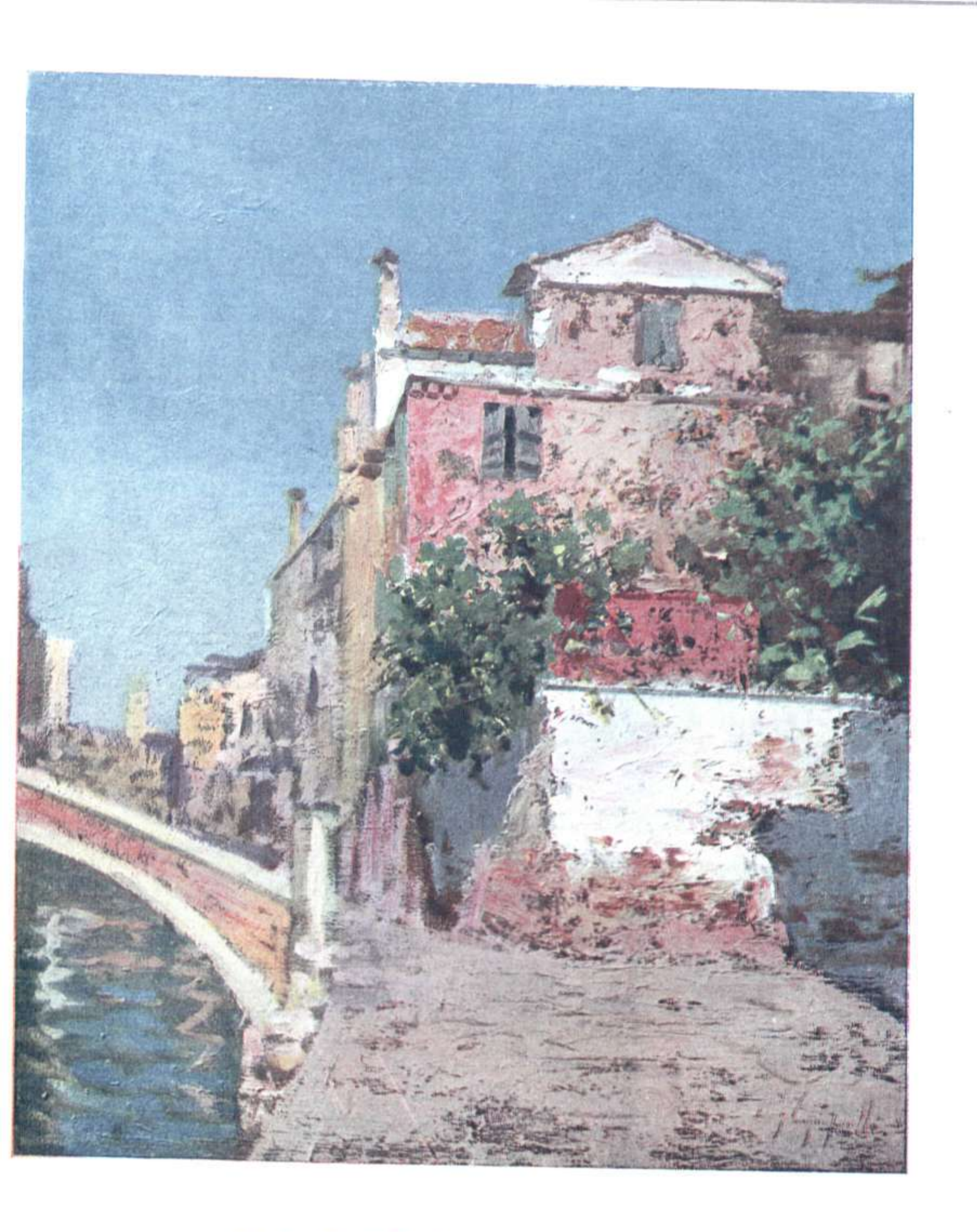
La tía. — No debes comer tan de prisa, Carlitos; mientras tú comes tres bocados yo sólo trago uno.
Carlitos. — Sí, tía; pero su boca es tres veces más grande que la mía.



SILUETAS FEMENINAS

*Señorita Susana Leloir Aguirre*

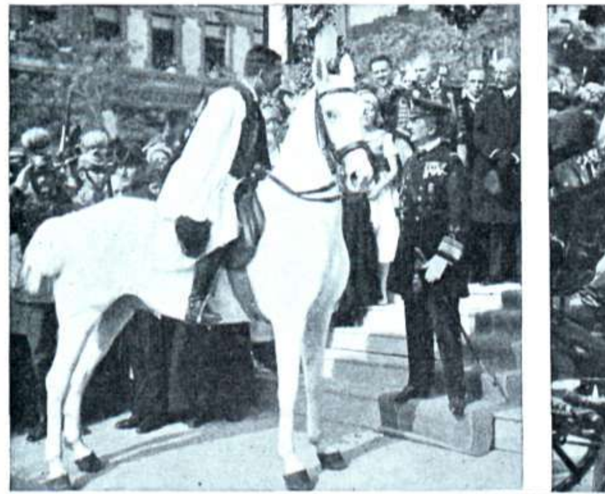
FOTO DE FRANZ VAN RIEL



CANAL DE SAN BARNABA
(VENECIA)

ÓLEO DE J. L. ROSELLÁ

# "CARAS Y CARETAS" EN HUNGRIA



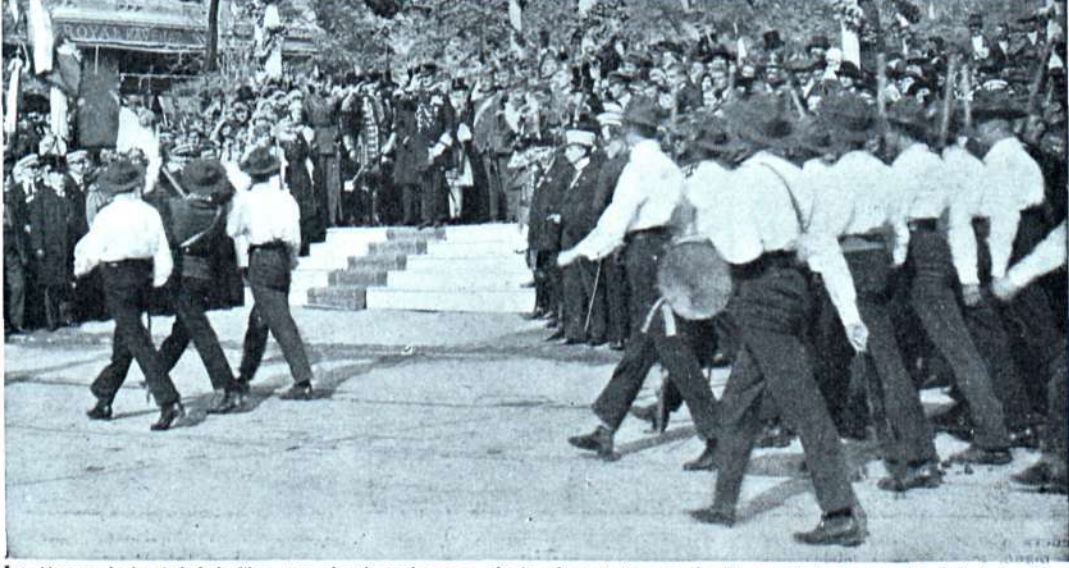
El gobernador regente de Hungría, almirante Horthy, hablando con un jefe de los voluntarios que ocuparon el territorio evacuado por los serbios.



Llegada a Pécs, del almirante Horthy y del general Soos, jefe de las tropas que ocuparon el territorio, para asistir a las fiestas de la liberación.



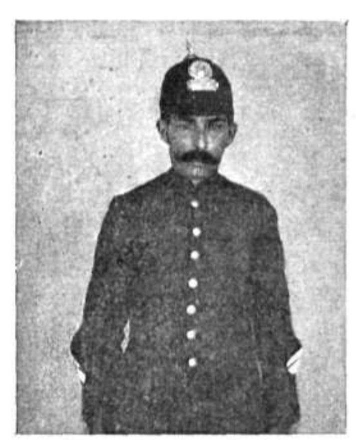
La señorita Irene Cseresnyés dando, en nombre de las mujeres de Pécs, la bien venida al gobernador regente



Los jóvenes de la ciudad desfilan ante el gobernador y su séquito durante las grandes fiestas efectuadas en la ciudad de Pécs.

(Fots. de nuestro corresponsal.)

# SANGRIENTO SUCESO EN VILLA BARCELO

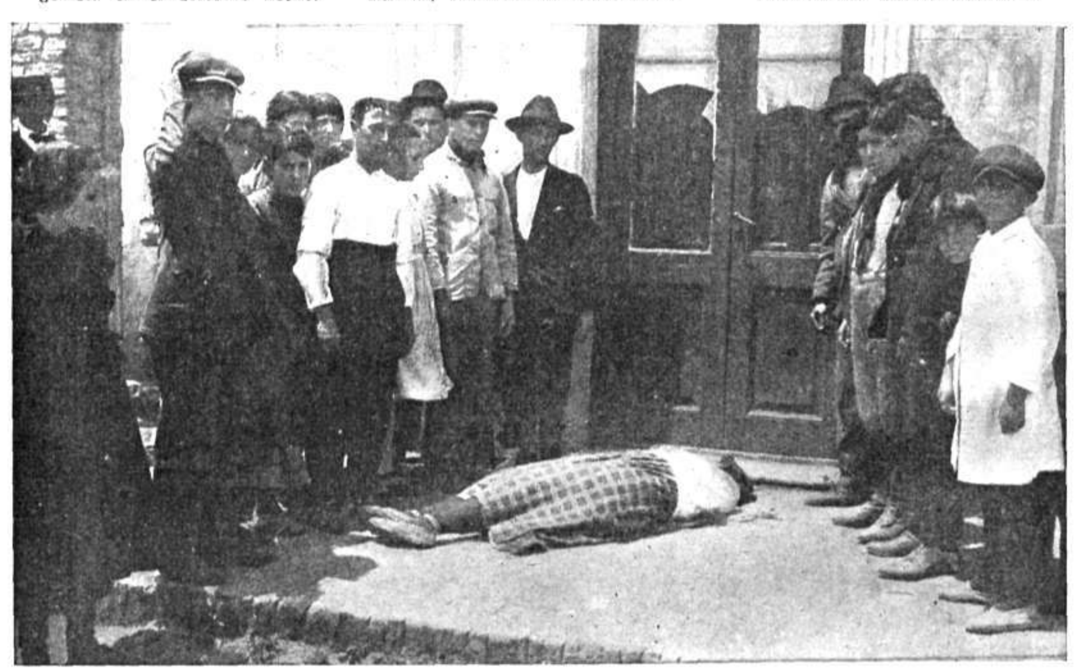


Cabo Miguel Basile, principal protagonista en el doloroso hecho.

La intervención del cabo Miguel Basile y del meritorio Manuel López, a cargo del destacamento de policía de Villa Barceló, y cuyos servicios habían sido solicitados para apaciguar una disputa sostenida entre numerosos vecinos, originó un lamentable suceso, que gracias a la rápida y resuelta actitud del comisario y empleados superiores de las comisarías de Lanús y Bánfield, no adquirió más dolorosas consecuencias. Según las declaraciones más autorizadas, parece ser que los vecinos que disputaban recibieron con desagrado la ingerencia que en sus cosas tomaba la policía y trataron de desacatar la orden del cabo Basile, a quien rodearon en actitud amenazante, y ante la cual éste extrajo su revólver, descargando varios tiros; a éstos siguieron otros, produciéndose un verdadero tiroteo que alarmó a todo el vecindario. Una vez restablecida la calma se hallaron heridas las personas de quienes damos las fotografías en esta página, y además, levemente varios vecinos.



Meritorio Manuel López, que al intervenir fué herido levemente.



Los vecinos contemplando el cadáver de la señora Carmela Armiento de Romano, muerta de dos balazos en la cabeza, frente a la casa que habitaba en la calle Italia núm. 6052.



Señora Carmela Armiento de Romano, muerta en la refriega.



Roque Armiento, herido en el muslo derecho.



Señorita Anita Chiapetelli, herida en el tobillo derecho.

FOTOS DE ARROYO

# EL ASESINATO DEL GOBERNADOR DE SAN JUAN

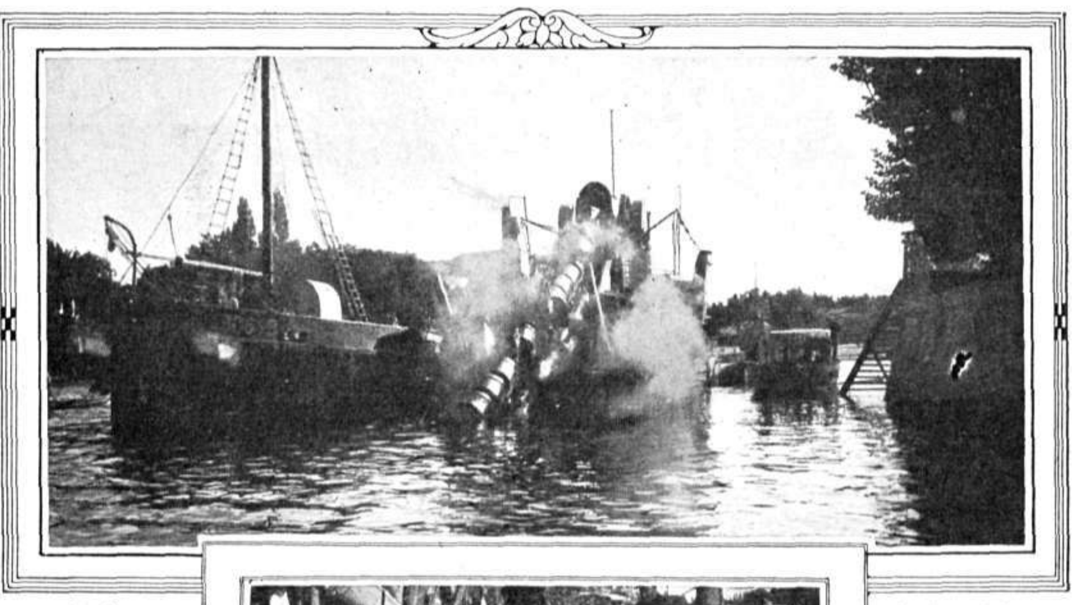
Reconstrucción de "Caras y Caretas"




Momento en que los asaltantes hacen fuego con los Winchester contra el automóvil ocupado por el Dr. Jones y sus acompañantes.

# EL DRAGADO EN EL DELTA

## UNA EQUITATIVA DISTRIBUCION DEL BARRO



**La draga en funcionamiento.**

En una excursión aérea realizada hace algún tiempo me entretuve largo rato admirando desde el aeroplano la actividad del delta

Los riachos de curso caprichoso se me antojaban allá arriba hilos de una inmensa red de araña, dueña del destino de los barcos. Pero en seguida pensaba que no; que más bien parecían los caminos de un hormiguero proficuo y enorme, y que por ellos transitaban lanchas veloces y airosos veleros, llevando el fruto de las cosechas.

Tal vez un poco mareado por las alturas, como cualquier político, di en suponer, a continuación, que aquel espectáculo debía ser de un país desconocido cuyo nombre no se hubiera divulgado todavía.

Mas un compañero

**El refouleur, o sea "la chupadora", en plena acción.**



**Extenso banco en el dique del Tigre, antes del dragado**

de viaje, menos propenso a la fantasía, señaló las islas y me dijo simplemente:

— El delta del Paraná. Los riachos del Tigre...

La impresión recibida entonces es acaso, y no obstante la simple observación de mi compañero de viaje, la misma que confirmé posteriormente en otras excursiones que no fueron por los aires. Y será quizás la misma que conserven muchas personas que prescinden en sus andanzas de la situación geográfica, sin otro propósito que admirar un poco la belleza y la exuberancia de la tierra.

Pródiga la naturaleza y fecundo el suelo, el tránsito de embarcaciones tiende en el delta a acentuarse como una consecuencia de la expansión del trabajo en las islas y pueblos de la costa, y esa circunstancia ha traído la necesidad de velar constantemente por la conservación de las rutas navegables y profundizar los canales en aquellos parajes donde las arenas forman bancos y entorpecen el paso de las embarcaciones.

Mucho tiempo hace que cumple esa tarea personal técnico del ministerio de Obras Públicas; pero pocas veces como ahora los trabajos se han efectuado con más dedicación y mayor provecho para los fines del tránsito fluvial y los intereses valiosos que éste sirve.

Algunos meses atrás se inició en la zona del delta el dragado de los canales, y actualmente se prosigue la obra, rumbo al Paraná, despejando los caminos de las aguas para que puedan surcarlas sin tropiezos las barcazas cargadas y los remolcadores de mayor calado que dejan una estela negra en el aire.

La labor es intensa y molesta; monótona tos lugares cualquiera sea el estado del río y el capricho de las crecidas.

El material extraído por las dragas, que sin eufemismos ha de llamarse simplemente barro, se utiliza en el relleno de los terrenos anegadizos y de muchas calles pantanosas del Tigre.

Las dragas, con sus cadenas sin fin de gruesos baldes, van depositando el barro en chatas transportadoras que pudieran muy bien denominarse «lodazal flotante». A veces del fondo del río aparecen los baldes con raigones enormes, con grandes troncos de árboles, cuyo destino, a lo mejor, no era otro que abrir un rumbo en cualquier barco de casco débil.

No hace mucho tiempo — de ello informaron extensamente las crónicas periodísticas, bordando alrededor del asunto pintorescas leyendas — uno de los negros tachos de la cadena de una draga llegó a la superficie cargado con misterioso tesoro. Una caja de hierro muy sucia, con hierbas y viscosos filamentos adheridos a sus bordes.

Yo imagino la expectativa de los peones, sobre todo de aquellos encargados de vigilar que los cuerpos extraños que extraía la draga no pasaran adelante, adonde pudieran perjudicar su mecanismo. Y ciertamente, no fué inútil ni injustificado aquel momento de intensa curiosidad. La caja contenía un tesoro, no tan fabuloso como correspondía al hallazgo, pero no por eso menos importante.

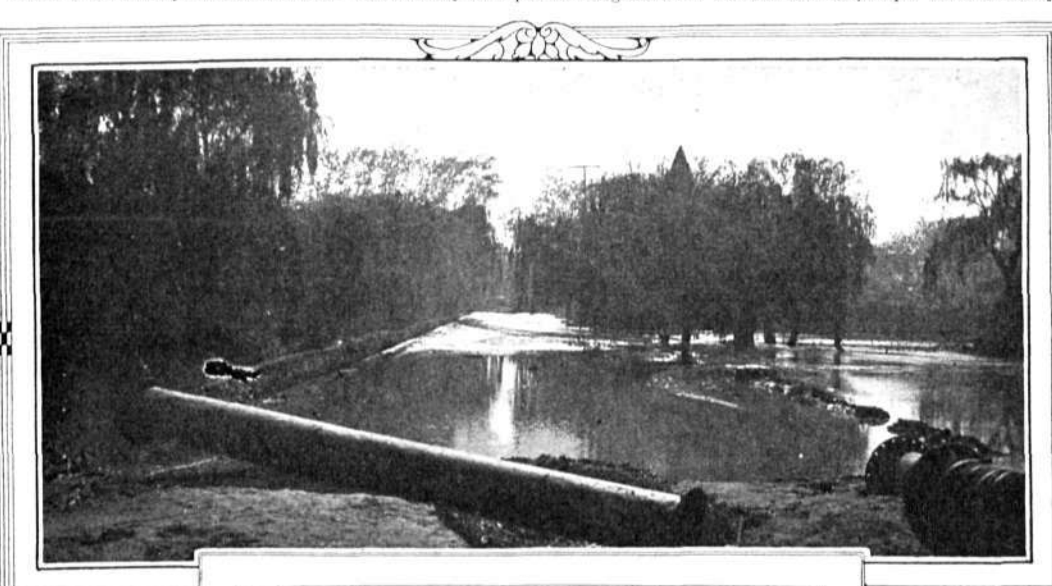
Con intervención del fisco, las monedas de oro y de plata, así como otros valores que encerraba el cofre, han sido equitativamente distribuídas y serán pronto entregadas a los bienaventurados peones de la draga descubridora.

Claro está que por encima de estas agradables sorpresas de la fortuna, azarosas y limitadas según las inconstancias de la suerte, la labor de las dragas entraña siempre un tesoro. Importa habilitar nuevos campos para la actividad, construir nuevas casas en las islas, cimentar nuevas aspiraciones en los pobladores, seguros de que podrán traficar sin entorpecimientos, de suerte que el producto de su trabajo alcance siempre los mejores mercados.

Por otra parte, muchas calles del Tigre, que eran hasta ayer pantanos imposibles de atravesar y por los cuales se dilataban las riberas en épocas de crecidas, poco a poco rellenadas con el mismo barro del río que extraen las dragas, van adquiriendo las características que cuadran a una arteria de ciudad. Este barro de relleno lo paga la Municipalidad local, y como la operación se hace sin vistas al negocio resulta singularmente barato el rellenamiento de las calles y doblemente provechoso el dragado.

Al efecto se emplea una máquina succionadora, denominada técnicamente «refouleur», y más conocida entre el personal que allí trabaja por el nombre más gráfico y apropiado de «la chupadora».

El barro que succiona «la chupadora» de las chatas, convenientemente licuado, se arroja por un caño sobre las calles pantanosas y por ellas corre rellenando zanjas hasta alcanzar en toda la amplitud de la hondanada el nivel de las otras calles. Lo que está de más en los cauces, lo que forma bancos y entorpece la navegación, pasa por procedimientos mecánicos, inteligentemente practicados, a llenar el lugar vacío de futuras avenidas que también tendrán árboles de los que crecen en un enorme plantío hecho para defender ciertas costas. Será bueno, sin duda, que para entonces, cuando las comodidades hagan olvidar el esfuerzo realizado, quede por lo menos esta breve reseña como un recuerdo y como un testigo de reconocimiento merecido para los jóvenes ingenieros a quien el Ministerio ha confiado una tarea que pocos cumplirían con tanto entusiasmo.



**Terrenos anegadizos en vías de rellenamiento.**

en su aspecto general, pese a la variedad del paisaje y a la renovación constante de las corrientes.

Por la barra del Luján comenzaron las obras y ahora pueden pasar por allí embarcaciones hasta de diez pies de calado. Después se hicieron dragados parciales en el dique y río Luján como asimismo en Abra Vieja.

Actualmente las dragas funcionan en el río Tigre y dique de frutos, donde los trabajos reportan considerables beneficios para los isleños que podrán, más adelante, tener fácil acceso a es-



**Una calle terreplenada con barro.**

ADOLFO LANÚS.

# Colocación de la piedra fundamental de un barrio obrero



El doctor Beccar Varela haciendo uso de la palabra en el acto de colocar la piedra fundamental del barrio obrero que se levantará en Barracas a iniciativa de la Unión Popular Católica Argentina, empleando en su construcción los dineros de la gran colecta nacional.

# Match de football internacional por la Copa Río de la Plata




Una de las más interesantes escenas del partido jugado entre los equipos de los clubs Nacional de Montevideo y Boca Juniors; la defensa local rechaza un peligroso avance de los fowards del Nacional.

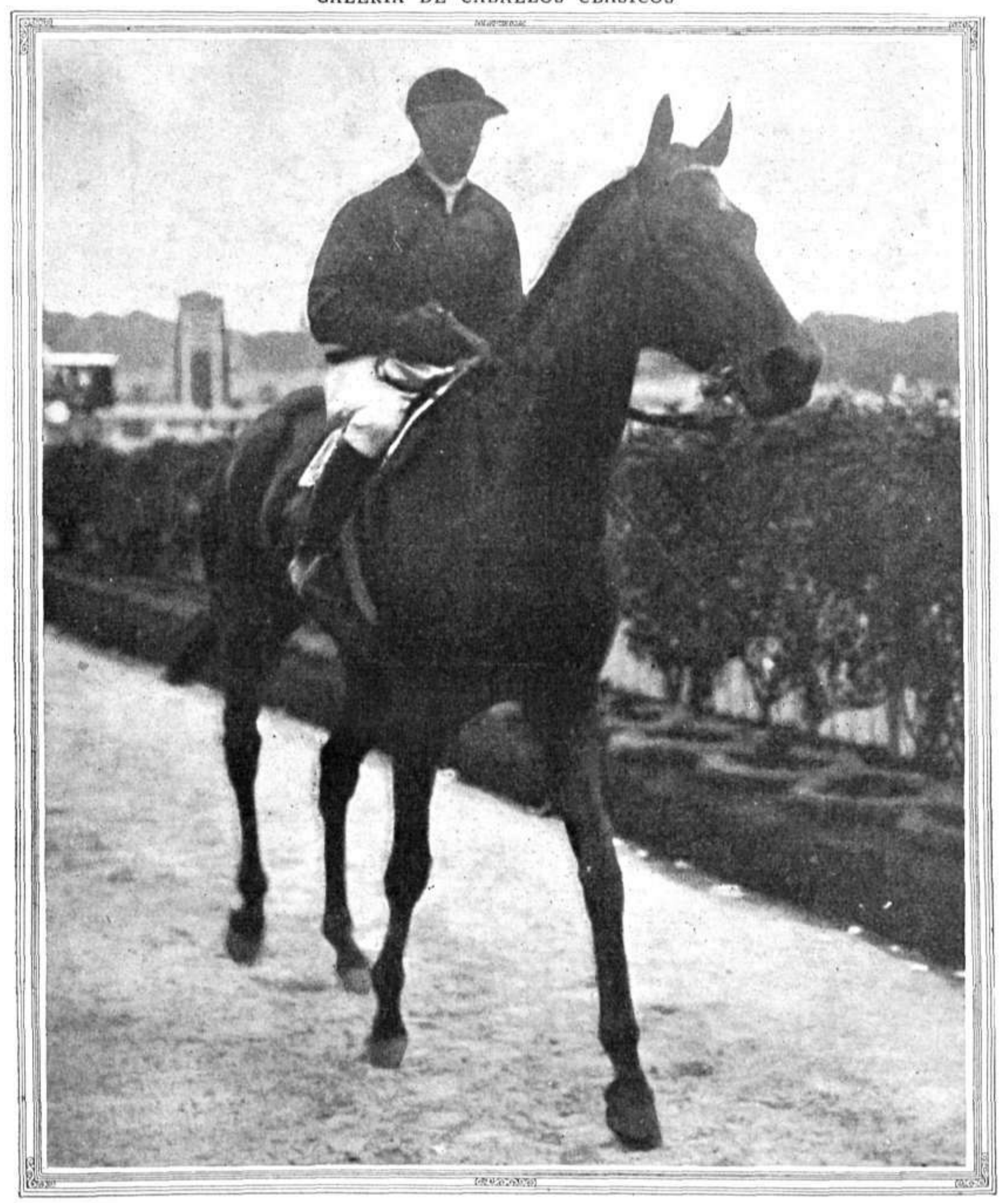


Team del Nacional: Paravis; A. Urdinarán y Foglino; Naguil, Zibecchi y Vanzzino; Romano, Héctor Scarone, S. Urdinarán, Mazzali y Somma, ganador del partido por dos goals contra uno.



Equipo de Boca Juniors: Tesorieri; Anglesse y Capelletti; López, Busso y Elli; Calomino, Bozzo, Martín, Galíndez y Martínez, perdedor del match disputado en la cancha del Club Sportivo Barracas.

FOTOS DE BELL Y ARROYO



# ROSY QUEEN

POR YOUR MAJESTY Y LA ÑATITA

GANADORA DEL CLASICO CARLOS TOMKINSON

PREMIO $ 10.000. DISTANCIA 1.600 METROS. TIEMPO 1' 39". SPORT $ 35.65 Y $ 9.30.

Sólo tres carreras anteriores a ésta había disputado la pensionista del Stud Los Rosales y su figuración fué la siguiente: 3.ª el día de su debut en el premio Smasher el 18 de septiembre; luego se impuso ganando el premio Lechuza, distancia 1.600 metros. Cinco reuniones más tarde ocupó el 4.º lugar en el premio Botafogo, distancia 1.800 metros.

PRONOSTICOS PARA LA REUNION DEL 27 DE NOVIEMBRE

| | | | |
|---|---|---|---|
| 1.ª carrera | FLOREO — NEXT. | 5.ª carrera | MATACH — AGÜEROS. |
| 2.ª " | SEMBLANZA — SERENISIMA. | 6.ª " | PALO SANTO — RADAMANTO. |
| 3.ª " | PAPARC — MERY ANDREW. | 7.ª " | RETAHILA — EL DANTE. |
| 4.ª " | POMBIQUET — BOTIJA. | 8.ª " | MALINCHE — SONAMBULO. |

Solemne inauguración del monumento al ardiente nacionalista y batallador político Paul Déroulede en Metz. La ceremonia patriótica fué celebrada con el más grande regocijo por los habitantes de la ciudad reconquistada.



Mr. Barthou, ministro de Guerra, leyendo su discurso en el acto inaugural.



Mr. Marcel Hubert pronunciando una alocución en la que glorificó la memoria de Déroulede.

# CONSULTORIO

**N.º 1844. — ¿Qué papel desempeñan las aves con respecto a la agricultura?**

ESTUDIANTE. — Ciudad.

Sabido es el importantísimo papel que desempeñan las aves en la agricultura, ya que destruyen los insectos perjudiciales, y sus huevos y larvas; se alimentan algunas de pequeños mamíferos que devastan las cosechas, y de semillas de plantas parásitas, y hasta limpian los campos de muchos restos orgánicos tan perjudiciales a la vegetación como a la higiene pública.

Se ha calculado que los destrozos ocasionados por los parásitos de las plantas ascienden a veces a la quinta parte o más de las cosechas; no es de extrañar, por consiguiente, que las diversas naciones se preocupen en disminuir esta considerable pérdida, y se hayan fundado en ellas instituciones cuyo objeto es estudiar cuáles son los enemigos de las plantas, y cuáles los medios más eficaces para combatirlos. La Convención internacional reunida en Roma en marzo de 1914, en la que estuvieron representadas 32 naciones, se encargó de establecer un acuerdo internacional para la protección de los vegetales.

El número de especies de insectos que atacan a las raíces, tallos, hojas, frutos y semillas de las plantas, es enorme. Kaltenbach cuenta nada menos que 537 para la encina, 396 para el sauce, 299 para las coníferas, 285 para el manzano y peral, 237 para el ciruelo, 53 para el trigo, 49 para la col, 33 para la viña, 8 para el olivo, etcétera. Casi todos gozan de un asombroso poder de multiplicación; el "doryphora" colorado de la patata, puede dar origen, en una sola puesta de primavera, a 60 millones de individuos, y a este propósito puede recordarse lo que digimos en otra ocasión acerca de la mosca doméstica. La voracidad de las larvas es también asombrosa, por razón de su rápido crecimiento; así un gusano de seda consume en 36 días una cantidad de hojas de morera equivalente a 86.000 veces el peso de su cuerpo al nacer.

Con todo y ser las aves los principales enemigos de los insectos, su número va disminuyendo en casi todos los países, debido a diversas causas. Además de la afición a la caza, y la multiplicidad de procedimientos para la captura de las aves, como trampas, redes, ligas, armas, etc., la roturación de campos incultos, el desecamiento de pantanos y la regularización de corrientes de agua, da por resultado la desaparición de muchos parajes donde las aves encontraban abrigo y seguridad, lo que lleva consigo la disminución de estos hermosos y útiles animales. Los modernos procedimientos de cultivo imponen la existencia de campos inmensos y uniformes, desprovistos de árboles y de setos, y en los bosques no se tolera la presencia de malezas y de troncos de árboles viejos o huecos, que constituían un cómodo refugio para las aves; además, la intensidad en la circulación y medios de transporte, que ha hecho penetrar por todas partes las vías de comunicación, ha arrojado a las aves de muchos de sus abrigos naturales. Por último, los elementos atmosféricos, lluvias, tempestades, inviernos rigurosos, etc., son también factores que contribuyen a veces a la destrucción del ave.

Consecuencia de todo ello es que, según los naturalistas, en un período de quinientos años, han desaparecido de la superficie del globo unas 140 especies de aves; otras 47 especies están casi extinguidas, y 51 amenazadas de desaparición en un plazo más o menos breve.

---

**N.º 1845. — ¿Cómo se puede desinfectar una pieza, con formol, sin necesidad de aparatos?**

A. D. C. — Chascomús.

El doctor Arnould da una serie de procedimientos para obtener vapores de formol o aldehido fórmico por medio de algunas substancias químicas, sin necesidad de aparato especial.

El formol ($CH_2O$) es un gas, pero en el comercio se encuentra una solución acuosa al 40 % llamada corrientemente formol o formalina, y un polímero $(CH_2O)_3$ llamado trioximetileno, sólido, cristalizable, soluble en el agua, que por volatilización reproduce el formol. Si calentamos en un aparato estas soluciones, obtendremos el formol gaseoso. En principio general, para volatilizar el formol, además del calor también podríamos usar una substancia que absorba al disolvente, o sea el agua. En esto está fundado el empleo de substancias químicas para obtener formol gaseoso. Se han usado el bióxido de bario, el cloruro de cal, la cal sola o con ácido sulfúrico y el permanganato de potasio. Aquí sólo indicaremos los dos últimos procedimientos, que son los más usados.

Para desinfectar por medio de la cal viva se pone cierta cantidad, según los metros cúbicos de la habitación que se quiere someter a la acción del formol, en un recipiente de madera o metal, luego se le añade formol comercial y algunos litros de agua caliente. Para un local de 50 m.$^3$, las proporciones son 3 kg. de cal viva, 3 litros de formol comercial y 9 litros de agua caliente. Por este procedimiento se pierde algo de formol, que se combina con la cal formando la "acrosa". Para evitar esta pérdida se ha propuesto neutralizar antes la cal con ácido sulfúrico. Se ponen en un recipiente de madera, o mejor forrado con una plancha de plomo (en este caso no se pueden usar otros recipientes metálicos), 5 kg. de cal viva; por otro lado se echa medio litro de ácido sulfúrico concentrado en 6 litros de agua (no a la inversa). Esta mezcla se junta con la cal, y en seguida se le añaden 600 gr. de formol comercial. El calor desarrollado es muy grande, y la efervescencia que se produce, muy viva. Este procedimiento, aunque bueno y barato, es sin embargo muy peligroso, y sólo debe ser empleado por manos muy expertas.

El procedimiento del permanganato de potasio es sin duda el mejor, y no tiene ningún peligro. Para desinfectar un local basta mezclar 1 parte de permanganato, 1'6 de formol y 0'8 de agua: otros prefieren partes iguales de los tres ingredientes. La práctica es muy sencilla: se ponen en un recipiente el formol y el agua y luego se le añade el permanganato en cristales de mediano tamaño. Así la reacción da tiempo, unos veinte segundos, para salir del local, antes de que comience. El vapor de agua aumenta la acción desinfectante del formol que se desprende. En Alemania se han lanzado al mercado con el nombre de "paragan" y de "perautan" polvos desinfectantes, que contienen una parte de trioximetileno por dos y media de permanganato de potasio, a las cuales se les añade tres de agua en el momento de usarlos.

Estos procedimientos pueden prestar grandes servicios en tiempos de epidemias, y permitirán desinfectar fácilmente las habitaciones ocupadas por enfermos atacados de tifus, cólera, difteria, tuberculosis u otra enfermedad contagiosa. También pueden emplearse en agricultura para la desinfección de semillas.

---

**N.º 1846. — ¿A qué hora vuelan los mosquitos?**

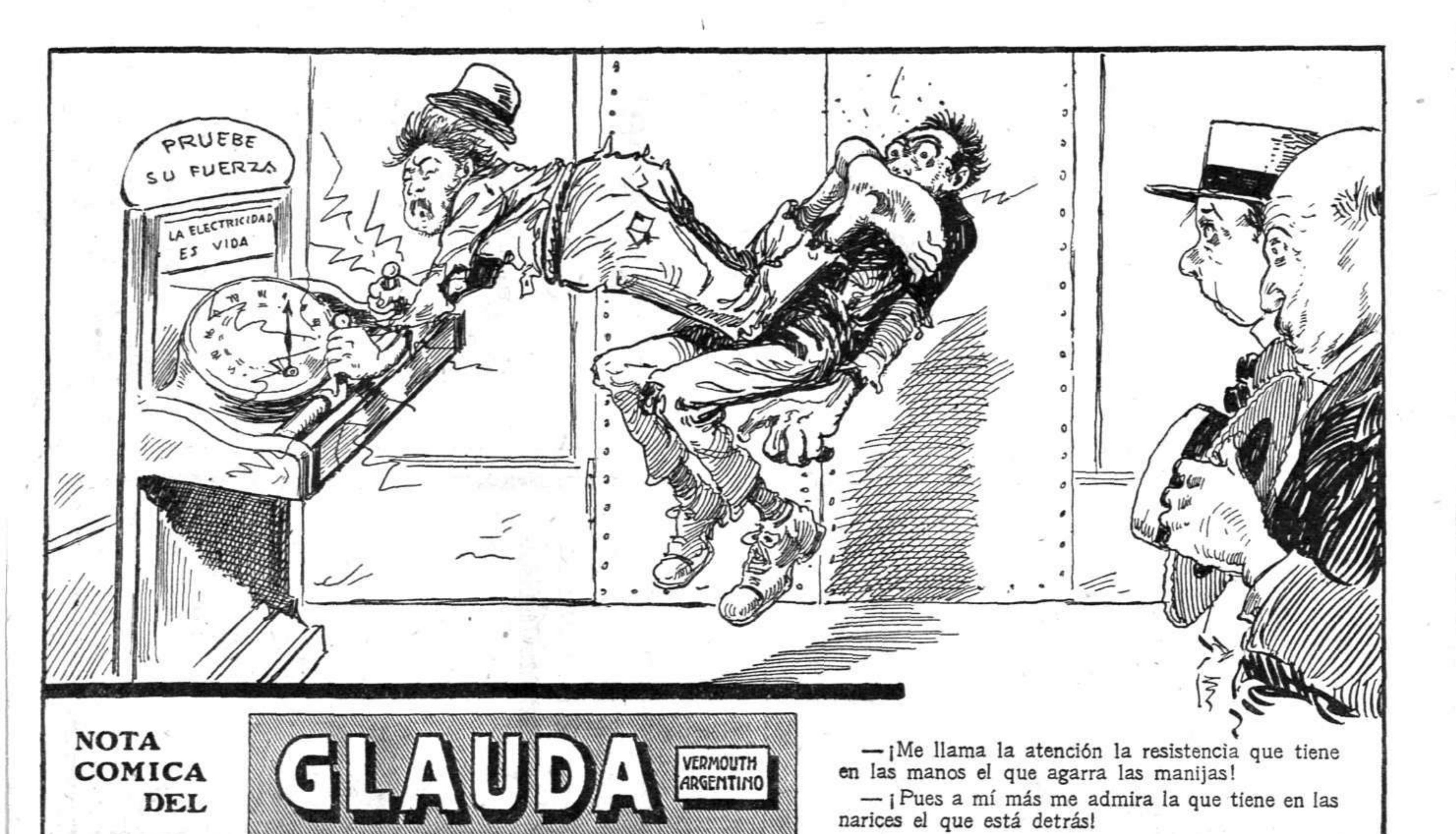
CURIOSA. — Ciudad.

El naturalista francés M. Roubaud ha hecho algunas interesantes observaciones acerca del vuelo del mosquito "anopheles maculipennis", uno de los transmisores de los gérmenes del paludismo.

Observado en el laboratorio en condiciones normales y dejado en libertad de movimientos, el insecto permanece quieto durante todo el día, como en estado de sueño aparente, y durante esta fase de reposo diurno, se muestra por completo insensible a las variaciones bruscas de intensidad luminosa; pero cuando llega el crepúsculo, se le ve lanzarse a volar espontáneamente, con una rapidez que da la impresión de haberse libertado, de un modo casi automático, de los lazos con que parecía sujetarle la luz. Si las condiciones de luminosidad permanecen iguales, el comienzo del vuelo se verifica siempre a la misma hora; pero ésta varía según sea la del crepúsculo, y pasa desde un poco más de las ocho en verano, a algo más de las cinco al principio del otoño. El período de vuelo, que es el período peligroso desde el punto de vista del paludismo, no pasa, a lo menos cuando se tiene al insecto en cautividad, de las dos primeras horas de la noche, y en plena noche el anopheles queda otra vez inmovilizado. Parece, pues, que en las condiciones normales, pasa este mosquito de 20 a 22 horas en estado de reposo completo, y sólo los casos de hambre o sed extremas, y a veces la edad del insecto, hacen variar esta periodicidad.

El vuelo espontáneo de este mosquito presenta, de consiguiente, los caracteres de un "ritmo crepuscular", y el análisis del fenómeno, hecho detenidamente por M. Roubaud, muestra que es la resultante de un antagonismo entre diferentes factores, naturales los unos y adquiridos los otros.

El "despertar" del mosquito se produce en mitad de un primer "ritmo fundamental", varias horas antes de la puesta del sol, pero la necesidad del vuelo, que se manifiesta de manera más o menos inmediata, no puede ser satisfecha sino mucho más tarde, porque se halla reprimida por la influencia inhibitoria actual de la claridad diurna. La disminución de luz, cuando el crepúsculo, rompe estos obstáculos reflejos, y el mosquito emprende en seguida el vuelo.


PRUEBE SU FUERZA
LA ELECTRICIDAD ES VIDA
NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
—¡Me llama la atención la resistencia que tiene en las manos el que agarra las manijas!
—¡Pues a mí más me admira la que tiene en las narices el que está detrás!



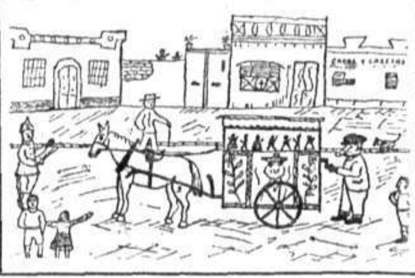
# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



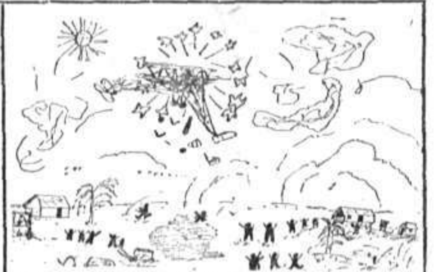
**Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, al nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.**



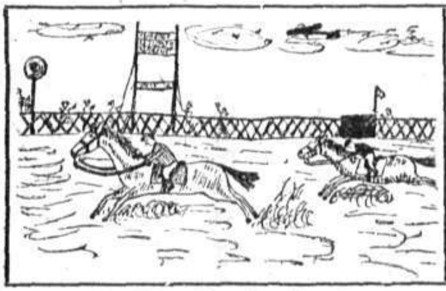
**980** — Un vigilante que fuma.
B. UNGAR.



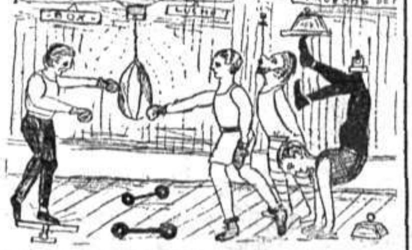
**981** — El organito.
REMO MATEO ERBA.



**982** — Un choque de aeroplanos.
MANUEL ALFONSO.



**983** — Llegando a la meta.
CARLOS ALBERTO SUÁREZ BUYO.




**984** — Los cuatro hermanos gimnastas.
GUSTAVO KLEIN.




**985** — El canillita.
AMADEO PEZZANO.

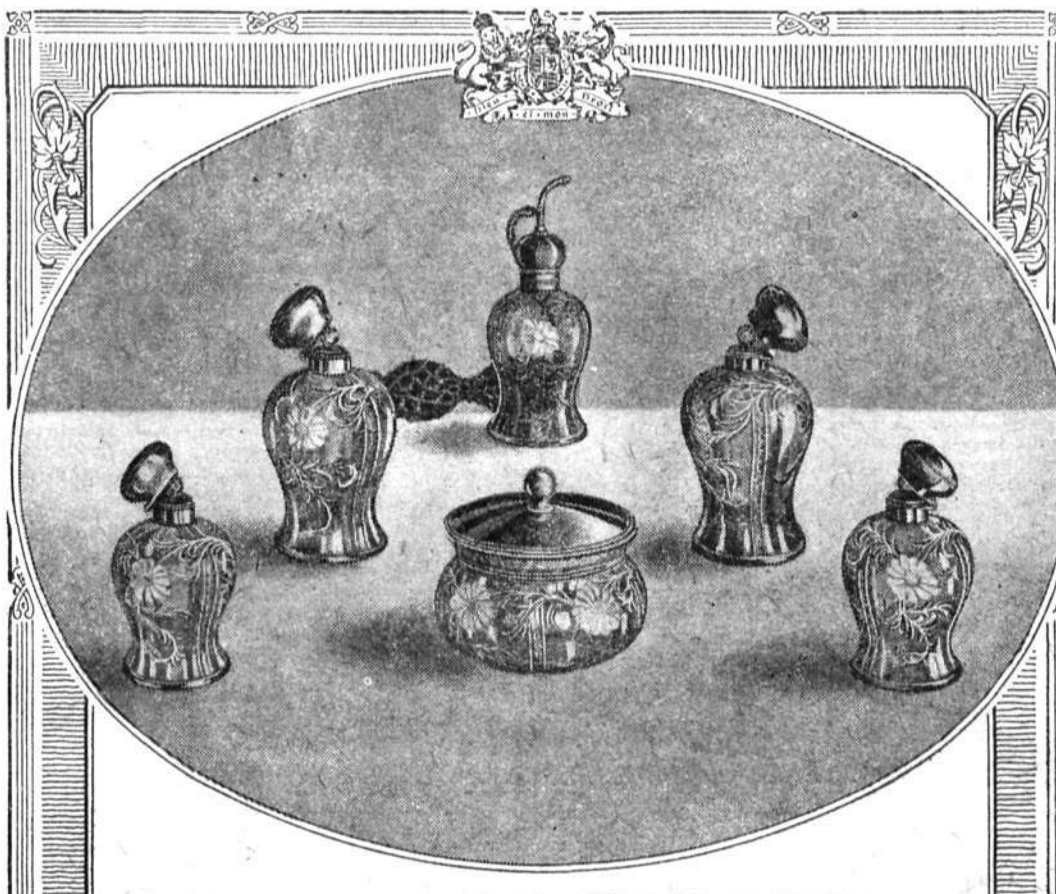


# EL ENCANTO DEL ESCOTE

Un escote sin defectos en la mujer que lo posea, constituye un don de goce tanto para ella como para sus amigos y admiradores.

Cuanta tristeza provoca en cambio tener el escote, el cuello o los brazos, con barrillos, granos, o manchas, sarpullidos, etc?

Está científicamente probado que éstos defectos del cutis no son de causas exteriores ni se quitan con pomadas ni cremas, es necesario acudir al antiguo y probado remedio alemán, azufre termado del que basta tomar de mañana en ayunas una cucharadita en medio vaso de agua, para adquirir una piel exquisita, suave, fresca y sin defectos, azufre termado es un polvo blanco que en envases de origen provée la industria farmacéutica alemana y que todas las farmacias venden tanto en la capital como en las provincias.



# JUEGOS DE TOILETTE

El magnífico juego ilustrado en este anuncio, compuesto de 4 frascos, polvera y un pulverizador, en finísimo cristal inglés artísticamente tallado, con tapas de plata inglesa sellada, es sólo un exponente del variado surtido que siempre tenemos en exposición.

La calidad de la plata maciza que cada uno de los componentes de este juego ostenta, está garantizada por el sello oficial de Control del Gobierno Británico, y la perfecta terminación en todos sus detalles, acreditada por el sello de MAPPIN & WEBB.

**Los pedidos e informes por correspondencia son atendidos con esmero y prontitud.**

# MAPPIN & WEBB

**LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD**

**28 - FLORIDA - 36**

**BUENOS AIRES**

**LONDRES** **PARIS**

# LA MODA AL DIA

Por *LUZ Y SOMBRA*

El «deshabillé» es, quizás, la prenda que más denota el gusto personal de la mujer.

Ante todo, debe armonizar con el color del cabello y con el ambiente; debe ser muy mórbido y tener ese aire de abandono que es la característica de dicha prenda. El «deshabillé» no posee línea ninguna; puede decirse que adquiere la del cuerpo que cubre.

Los modelos últimos están inspirados en los trajes de noche por la riqueza de los encajes, de los bordados y de las puntillas cargadas por cascadas de perlas. Las muselinas de seda, lisas o estampadas, son «deshabillés» vaporosos, que fluctúan y caen con laxitud simpática. Son de corte derecho y completados por echarpes. La seda, los encajes y el taffetas pintado son los elegidos para formar bonitas prendas de colores vivos.

Los bordados en oro o plata, las largas franjas de seda, las perlas de cristal, de madera y de ámbar, son los adornos de variedad infinita.

Hay prendas enteramente hechas con tejido de oro o de plata, ceñidas al talle por pesados cordones del mismo metal.

Una moda bonita es la de pintar en la seda o taffetas o satín del «deshabillé» las flores o los dibujos de la tapicería de la pieza o boudoir.

Las norteamericanas tienen un particular amor para esos tejidos pintados por ellas mismas, cada uno de los cuales lleva el sello del gusto de su autora y es «único ejemplar».

Las mangas en el «deshabillé» no son muy usadas; con frecuencia se ven substituídas por grandes velos flotantes hasta el talle y a veces hasta la pollera. Estas son largas y de forma irregular; el talle de esos «deshabillé» está marcado sobre las caderas.

En lugar de las mangas son preferidas las largas echarpes flotantes sobre las espaldas, que se echan hacia atrás cuando la temperatura es muy elevada, o se recogen si un temporal la refresca. Son muy originales los «deshabillés» formados por una mantilla española, y están en auge entre las elegantes europeas, las cuales, después de haber usado dichas mantillas para salida de baile, las substituyen ahora con los tapados de piel de la misma forma, según veremos en una próxima ocasión.

---

SEÑORA ADELA. — Las cintas negras se limpian de la manera siguiente: se mojan, sin ajarlas, con café negro no muy cargado, luego se sacuden sin deformar los bordes y se planchan entre dos lienzos. La plancha debe estar lo más caliente posible y ser pasada con rapidez, pues cuanto más rápido se seca la cinta, tanto más ésta quedará sostenida.

Para las otras cintas se usa el alcohol; pero hay que proceder rápidamente para que no se evapore, y cuidar que la plancha no esté demasiado caliente, pues el alcohol es inflamable.

SEÑORA MARÍA. — Para sacar a sus muebles la huella de los golpes dejada por los niños tiene usted que humedecer con agua caliente el lugar estropeado, luego poner en el mismo cinco o seis pliegos de papel secante bien mojado, y pasar la plancha caliente hasta que el papel esté seco. Repetir la operación si es necesario.

**He aquí una combinación en crépe de Chine verde-almendra, con bordados negros; y alternado por crépe de Chine negro que forma el corpiño, las tiras y el borde cortado a festón.**

**Otra combinación en color. Es de crépe de Chine. Cuatro puntas sujetadas por las tiras forman el corpiño. Alrededor de las puntas corre un ruche, algunas vainillas están sembradas con buen gusto sobre el talle liso.**



**Camisa y calzones de tela fina adornados con bordado inglés.**



**Combinación en voile imitando la línea moderna. El ancho se recoge sobre las caderas. Una griega formada por vainillas y valenciennes la completa con elegante simplicidad.**




**1. — Camisa de noche, en voile o linón con manguitas de puntilla. La pechera lleva vainillas hechas a mano; cuatro alforcitas terminan el borde.**

**2. — Pantalones modelo Empire con bordado y valenciennes antiguas.**

**3. — La mitad de un motivo para bordado inglés.**


Triunfar en lo moral y en lo físico debe constituir la más hermosa aspiración de la mujer.
Cultivando los más nobles y elevados ideales, se alcanza lo primero; y prodigando al cutis, que es el primer factor de la belleza facial, todos los cuidados y atenciones que requiere, se consigue lo segundo.
Con el uso constante del Polvo Graseoso
LEICHNER
se conserva la piel fresca y lozana y se la mantiene en un estado de exquisita suavidad y delicadeza. Luego el empleo de este excelente artículo de tocador significa llevar juventud y belleza donde no las hay, y realzarla y aumentarla donde ya existen.
MENDEL y Cía.
Buenos Aires.— Guardia Vieja, 4439.
Montevideo.— Misiones, 1543, 2.º piso.
Polvo graseoso de Leichner
Jazmin
Parfumerie théâtrale
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

# LA SEÑORA TERESA

El arrabal estaba desierto y envuelto en la penumbra. En las casas, las gentes se hallaban reunidas en la mesa; por algunas ventanas abiertas llegaba hasta la calle la alegría sonora de la vida familiar, unida en aquella hora en el alimento y en el reposo.

La señora Teresa pasó apresurada junto a aquella alegría sana y por la primera vez sintió enojo contra la gente que disfrutaba de bienestar mientras ella sufría el más grande de los dolores. Su marido, no obstante simpatizar con la acción progresista del gobierno del general Las Heras, digno sucesor de don Martín Rodríguez, no era partidario del federalismo, forma de gobierno hacia la cual se inclinaba aquél.

Los partidos que por entonces se constituyeron con el fin de concluir con el caudillaje — azote de aquella época — fueron los *unitarios* y los *federales*.

En el gobierno anterior ya habían comenzado a perfilarse, siendo Rivadavia el representante más caracterizado del primero y el coronel don Manuel Dorrego del segundo. La mayoría en el Congreso estaba compuesta por los unitarios.

Mientras se debatían esas cuestiones de orden interno, las fuerzas brasileñas comenzaban a ocupar la Banda Oriental. Y al iniciarse la campaña libertadora por un grupo de orientales bajo la dirección de don Juan Antonio Lavalleja, la situación del gobierno de Buenos Aires se hizo aún más delicada. Triunfadores los uruguayos sobre los brasileños en el combate del *Rincón de Haedo* y en la batalla de *Sarandí*, el Congreso argentino abandonó su actitud expectante y comunicó al gobierno del Brasil que *proveería a la defensa y seguridad* del Uruguay.

Ante esa manifestación el Brasil declaró la guerra a las Provincias Unidas y su marido se incorporó al *ejército de observación* que se estableció en la costa entrerriana, al mando del general Rodríguez.

Próximo al palacio de uno de los ministros, el silencio era profundo. La señora Teresa miró a su alrededor y se detuvo, sin valor. ¿Cómo haría para ver al ministro, para inquirir noticias sobre la suerte que había seguido su marido, prisionero de los brasileños? Se arrimó a la pared de costado al pórtico de entrada, esperando ver a alguna persona para poderle enviar el ansiado mensaje. Pero el tiempo pasaba en vano. Su pensamiento llamaba en desesperada ayuda a todas las cosas. Llegó un momento en que la espera se le hizo tan angustiosa que, venciendo toda vacilación penetró en el palacio. Aun allí el silencio era absoluto y las lámparas iluminaban débilmente la escalinata de mármol.

La señora Teresa se agazapó junto a la cancel y esperó. No se oía más que el batir de sus dientes... De pronto un grito infantil rompió el silencio seguido de un ruido de pasos, una carcajada, una voz de hombre.

El ministro jugaba con su hijo. ¿Quién lo habría distraído de esa felicidad? ¿Subir las escaleras, para pedir noticias, para reclamar auxilio, ella que carecía de todo? No, jamás.

Y cuando la señora Teresa se disponía a salir, se encontró frente a frente con el secretario del ministro.

— ¿Qué buscáis, señora? — le preguntó.

— Deseaba ver al señor ministro para pedir noticias de mi marido, prisionero de los brasileños.

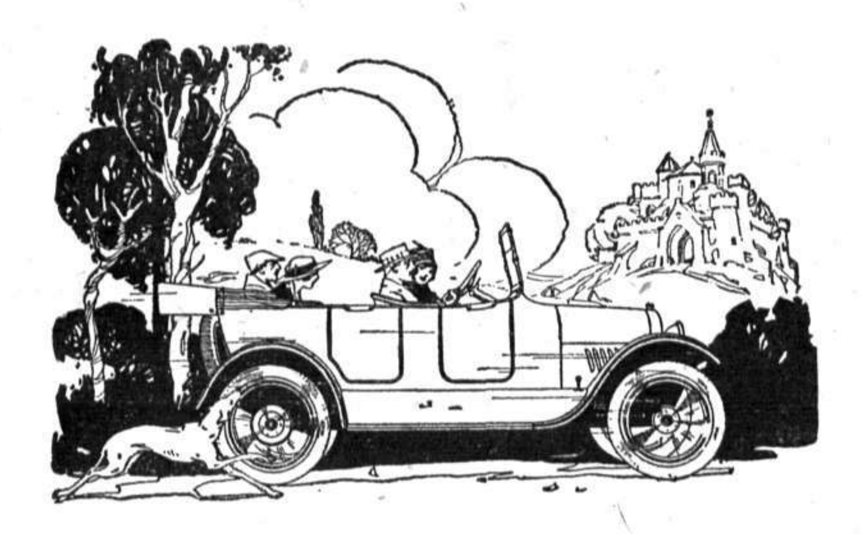
— En el avance realizado por nuestros soldados, su marido, señora, debe figurar entre todos los prisioneros reintegrados a nuestro ejército.

— ¡Loado sea Dios, que ha oído mi súplica — exclamó jubilosa la señora Teresa. Y luego agregó: — Deme, señor, las señas para escribirle, para decirle que luche con nuevo ardor; que soy feliz al saberlo nuevamente entre los argentinos y que aguardo siempre, siempre, su retorno victorioso. Y que este anhelo mío no lo olvide.

El secretario del ministro saludó respetuoso a aquella mujer que se alejaba feliz, sin pedir nada, y olvidando todos sus sinsabores no tenía otro pensamiento que la gloria de su país.

ADELIA DI CARLO.



LOS automóviles CHEVROLET están construidos para dar servicio diario a un gasto mínimo.

Más de 800.000 dueños de CHEVROLET en todas partes del mundo, afirman que este auto satisface sus requisitos como un transporte mecánico de confianza y de bajo precio.

La Seguridad absoluta bajo todas condiciones y el poco consumo de nafta, recomiendan el Automóvil CHEVROLET a todos los que deseen fuerza y velocidad al costo mínimo de operación.

Modelo Turismo 490....... $ **3.200.—** m/n.
„ „ FB....... „ **5.275.—** „

p. s. w. Buenos Aires.

# HAMPTON-WATSON & C^IA

CERRITO, 702 — BUENOS AIRES — U. T., 694, JUNCAL

CORRIENTES y CORDOBA, ROSARIO — SAN FRANCISCO (F. C. C. A.)

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS** invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

**Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 76**

Nombre y apellido........................................................................................................

Domicilio.........................................................................................................................

Población.........................................................................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.




«¡Habemus Pontificem!» . . . dice el cardenal camarlengo desde los balcones del Vaticano después del Conclave... ¡Ya tenemos Papa!...

Pues desde los balcones de CARAS Y CARETAS podemos anunciar que ya tenemos futurista nosotros también; futurista, que tanto «futurea» en prosa como en verso...

Bueno: los versos futuristas no requieren metro, rima, nada... Si por casualidad un verso se ajusta a una medida cualquiera, santo y bueno, pero no por eso deja de ser verso lo mismo.

El futurismo viene a ser como el bolseviquismo aplicado a la literatura y el arte.

Lo importante es echar abajo todo lo viejo, romper cuantas trabas han puesto los malditos gramáticos a la libre expresión de las ideas... Nada de reglas fijas; al tacho la ortografía, ese escollo que hace naufragar tantos jóvenes talentos, que no saben comprender el porqué se deba considerar ridículo escribir «vuen día» en lugar de «buen día».

Otra cosa más... ¿Por qué no debe cada cual estar autorizado a crear palabras nuevas?

¿Quién es el que forma el lenguaje?... ¿No es el pueblo?... Pues bien... ¿Quién ha fijado términos a la formación de las palabras?... Y si alguien ha habido que por sí y ante sí se ha arrogado este derecho, ¿con qué autorización?... ¿En fuerza de qué autoridad?... ¿Quién ha elegido a los señores gramáticos, críticos, académicos y demás suegros literarios?

Por mi parte empiezo a creer que los futuristas tienen razón.

Por supuesto costará hacer entrar el futurismo. La fuerza de inercia de todo un pasado es enorme... Son miles de volúmenes escritos, estibados en bibliotecas que llenan palacios... Todo eso ya no sirve para nada...

Además todos los que no saben expresarse de otra manera que la antigua, que colocan sus comas y sus puntos según exige la ortografía, que consideran necesarios los artículos, que no tienen ingenio suficiente para evolucionar, todos estos van a ser enemigos mortales del futurismo..

¿Y qué?...

El futurismo debe triunfar, porque es un paso adelante, es un nuevo molde que viene de perilla para las nuevas ideas.

El ejemplar futurista que me honró con su visita es un joven porteño cuya historia desgraciadamente tiene cierto parecido con la de los grandes hombres de viejo modelo.

Hijo de familia humilde, pero honrada, desde la infancia manifestó tendencia a las letras, rebelándose a las imposiciones de sus maestros insoportablemente gramaticales.

A duras penas consiguió ser aprobado en los exámenes de sexto grado, pero desde entonces quiso estudiar solo. Hace ya un tiempito que se ha puesto a crear novedades, que pronto veremos reunidas en un volumen, cuyo título será el siguiente: «EVACUACIONES CEREBRALES» por Ramón J. Barca.

He leído unas cuantas composiciones futuristas del joven Ramón y me han parecido sumamente agradables...

Claro que hay que hacerle el oído... no tener prejuicios; en fin, juzgarlas objetivamente, con serenidad.

Esta descripción de la calle Corrientes de 22 a 24 la encuentro vivísima y aceptable a pesar de sus originalidades ortográficas. Léanla ustedes y digan si no es cierto:

«Pelotas futbólicas luminosas...
boyas; interminables nadan, en, el aire ancladas en paredes opuestas;
Puntos, sin fin: de flecha, eléctrica vislumbrante, lo infinito;.., !...
Letreros incandescentes;..:
Epitafios, luciernagéan:... aorta-sibarítica, bonaerense que, bombéa en fantásticas pulsaciones, oleadas machihembrantes chillonas:
Dandán - Dandán... 86.. 13... 16...!!
Dendén - Dendén... 27.. 26...!
Razón quintaAAAA!..
Carteles kilométricos; polícromos, imperativos,,:
Lacrozes verdosos tanquean pesados cabeceando ballenosamente muchedumbre embobada.
Ranas antropomórficas brincan calle vereda, vereda calle:
— Cuidado!.
— Gran perra!..
— Ttetiró!..
Libélulas femeninas revoletean sedosamente, sonríen, codeando, guiñando, mediavueltando a los primeros inciertos pasos, del anciano panzudo,,.. de anchas narices arcuadas resoplantes;!,:
Ojos porcinos, hundidos, brisas insoportables de peluquería reciente;
— Una limosnita.
— Buonavoglia.
— Royal.
Bobobean Packards silenciosos teufteufeando con aristocrático ñik-ñik macizas gomas sobre acerados lustrosos rieles tranviarios.
— Bob-bob... Bob-bob!...
mientras cafeteras desencajadas triquetraqueteantes asmáticas, banderitean el «libre» o sacuden parejas palomizantes en delicioso zigzageo sobre raídos grasientos cojines.
En colmenas efervescentes vaivienen bichos de luz patoholíticos, vistosas manzanas Edenes porteños indigestando Adanes despreocupados futuros patologicos...
— Raza futura? A mi que!..»

La descripción de la calle Corrientes sigue en este estilo, pero no quiero aprovechar demasiado de la amabilidad del joven Barca... Para muestra basta un botón... Y el botón que he ofrecido a los lectores creo dará una idea bastante exacta del estilo futurista, incipiente entre nosotros.

¡Qué quieren!... Yo encuentro que el futurismo, si es así, es muchísimo más eficaz que el viejo, monótono tran-tran literario, que hemos aprendido en las escuelas.

Son pinceladas gráficas, echadas con un aparente desorden pero que impresionan hondamente.

Los «epitafios que luciernagéan» dan la sensación de faroles que se apagan y vuelven a encenderse, con las mismas alternativas de la luz que emiten las luciérnagas.

¿Quieren algo más expresivo que la «aorta sibarítica bonaerense»?... Esas tres palabras dan la idea completa de la calle de mayor movimiento y del





barrio de la sensualidad nocturna. ¿Y qué me dicen de las «oleadas machihembrantes»?

Uno ve a las parejas interminables ir y venir por Corrientes en busca de diversión... ¡Oleadas machihembrantes!...

Digan más bien que se necesita un genio especial para dar con esos términos, pero no se puede negar que consiguen su efecto.

Omito todo comentario a la descripción del Lacroze... Se la envidiaría Marinetti en persona, el Apóstol del futurismo.

Donde el joven Barca indudablemente se supera a sí mismo es en los versos futuristas.

He leído una poesía que se titula «Pampa Argentina» y con el permiso del joven futurista voy a reproducirla tal cual debe imprimirse, para dar al lector una idea acabada de los métodos futuristas novedosos y prácticos. Allá va:

«Campos amarillentos
s
e
r
p
e
n
t
e
a
d
o
s
por blancas carreteras
i..n..t..e..r..m..i..n..a..blesssss...
Polvorientas!

—

Vapores trémulos
pesadillas del aire
sediento.
Vacas aburridas de serlo
echadas, rumiantes,
cansadas.
Contemplan las ubres
repletas
con tristes miradas
Serán ordeñadas
por hombres
bípedos terneros usurpadores
de pálidas fuentes mamarias
vacunas
Muuuh... Muuuuh!...

—

Letargo i..na..ca..ba..ble!.
Una mar de morfina
inyectada en la pampa
por jeringa divina.
Caranchos hieráticos
sobre un ombú
hartos de bifes cadavéricos
ansian bicarbonato.
Gluglú
de palomas.
Chirriar de chicharras.

—

Allá lejos
pata-pám, pata-pám!
Nubarrones de polvo
ondulantes.
Se adensan,
se esfuman,
se adensan.
El peón del puestero
en veloz parejero
pata-pám, pata-pám!
En demanda de quién?
Del pulpero.
Del pulpero Lasaña,
pues precisa
dos litros de caña.»

Empezamos por decir que aquí se nota ya la forma tipográfica que viene en ayuda a la palabra tal como la escribió el poeta.

El adjetivo «serpenteados» está escrito de un modo originalísimo, que inmediatamente da la idea de las carreteras tal como son realmente. Luego ese «interminablessss» que se lee con dificultad denota lo largo y cansador del camino, mientras las repetidas eses con que termina la palabra parecen esfumar en el infinito.

El detalle de las vacas es carducciano... Recuerda el soneto al buey: «Il Pio Bove»... Sin embargo tal vez sea más eficaz y gráfica la descripción del joven Barca, mucho más si se tiene en cuenta el profundo concepto filosófico que la inspira y la punzante ironía que asoma al cuarto verso de la segunda estrofa.

Para mí no puede expresarse más grandiosamente la calma estival que con la imagen poderosa de la mar de morfina inyectada por el Divino Operador hipodérmicamente en la costra terrestre.

La escena de los caranchos solemnes, erguidos sobre las ramas del ombú, entregados a penosa digestión, es de una fuerza maravillosa completada con mano maestra por «las ansias de bicarbonato», novísima imagen farmacéutica que por sí sola denota la dificultad de transformar los bifes cadavéricos en alimento utilizable.

La última estrofa no necesita comentarios, y si tiene un defecto es de evidenciar todavía la influencia del antiguo estilo.

El joven Barca ha sacudido violentamente las cadenas del pasado, pero algo ha quedado. Poca cosa, pero ha quedado algo de los viejos moldes literarios.

No pude menos que preguntar al futurista si sus obras habían sido leídas a personas más competentes de lo que yo pudiera ser en materia literaria.

—He pedido la opinión de unos cuantos, pero no he sido comprendido... Se me han reído en la cara hasta hombres que conceptuaba modernos, nuevos, elásticos de mente y revolucionarios de corazón... No entienden...

—No hay que hacer caso... Todas las novedades molestan... Pero usted tiene talento y...siga...

—¿Saldrán en CARAS Y CARETAS la descripción de la calle Corrientes y Pampa Argentina?

—¿Y por qué no?... No sé si sabrán apreciarlo como merece, porque los futuristas aquí no brotan todavía con la violencia que en otros países, pero por lo menos como curiosidad no dudo que interesarán bastante. ¿Y cuándo piensa editar el volumen de prosas y versos?

—Dentro un par de meses... Se requiere un trabajo tipográfico muy paciente. Hay que emplear diferentes tipos en la misma palabra, tipos que vayan creciendo o disminuyendo según que al pronunciarla se deba apagar o reforzar la voz... Hasta los colores juegan su papel en el futurismo... Así todo lo que significa amor va en tinta rosa, la devoción en tinta azul, los pensamientos filosóficos en amarillo, los ambiciosos en anaranjado, los de cólera y celo en verde terroso... Yo siento que a cada idea, a cada sentimiento corresponde un color, y es natural que si deseo transmitir en quien lee mis trabajos toda la sensación que yo he recibido, es preciso que eche mano de todos los medios que pueden provocar la repetición exacta de la misma sensación.

Muchos creen que el futurismo es el ideal para los ignorantes porque están libres de las trabas antiguas... ¡Es un error!... Un futurista es un artista completo: debe conocer muchas cosas que el vulgo ignora y aplicar leyes desconocidas a las masas, para conseguir sus efectos... Parece fácil el futurismo. Pero, ¿por qué no ensayan a ver lo que resulta?



POR EL

DR. A. VACCARI



## De Temperley



Monseñor Miguel de Andrea rodeado de las damas y caballeros que asistieron a la bendición de la capilla de Nuestra Señora del Huerto, construida a expensas de la señora Ernestina Ortiz Basualdo de Lavallol en memoria de su hermano Luis.


Corrientes 1145
Baratti y Cia
Muebles
Gratis catálogo 17
Papá!! Aquí está mi felicidad!...
Este será mi dormitorio. No cuesta casi nada y yo estaré tan contenta...
DORMITORIO de roble, para niños (hasta 10 años). Modelo solidísimo, $ 235
VISITEN nuestra interesantísima EXPOSICION: JUEGUITOS para NIÑOS.
N.º 1200. — RECLAME. — 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa.................. $ 35
N.º 1509. — MODELO EXCLUSIVO. — 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa...... $ 60
N.º 14. — RECLAME 1922. — 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa............ $ 72
N.º 1220. — PARA VESTIBULO ó JARDIN. Laqué blanco. 1 sofá, 2 sillones y 1 mesa... $ 80
Nuestra casa no cierra los sabados

## De San Pedro



Concurrentes a la fiesta campestre que se realizó en el establecimiento "La Celina", del señor Alberto Muro, en Río Tala, en ocasión de instalarse el subcomité del Partido Conservador, y a la que asistió el candidato a la gobernación doctor Rodolfo Moreno.

### PARA QUÉ SIRVE EL "LLOYD'S REGISTER"

Muchas personas piensan que es una compañía consignataria la «Lloyd's Register», de Inglaterra, pero en realidad es una sociedad de comerciantes, armadores, constructores de barcos y maquinistas navales que se ocupan en clasificar barcos.

Expliquemos lo que significa que un barco esté clasificado en «Lloyd's Register». Significa que la persona que encargue el barco hace responsable a la corporación de que el barco que se le entregue es el que él ha pedido; significa que los planos han sido sometidos a la aprobación del comité directivo; significa que desde el principio hasta el fin ha sido la construcción vigilada por los inspectores de la sociedad; que ninguna pieza ha sido admitida sin estar previamente probada por expertos en la materia; que se ha inspeccionado asimismo toda la maquinaria y calderas; que el barco cumple, en suma, todas las condiciones previstas en las reglas de la sociedad.

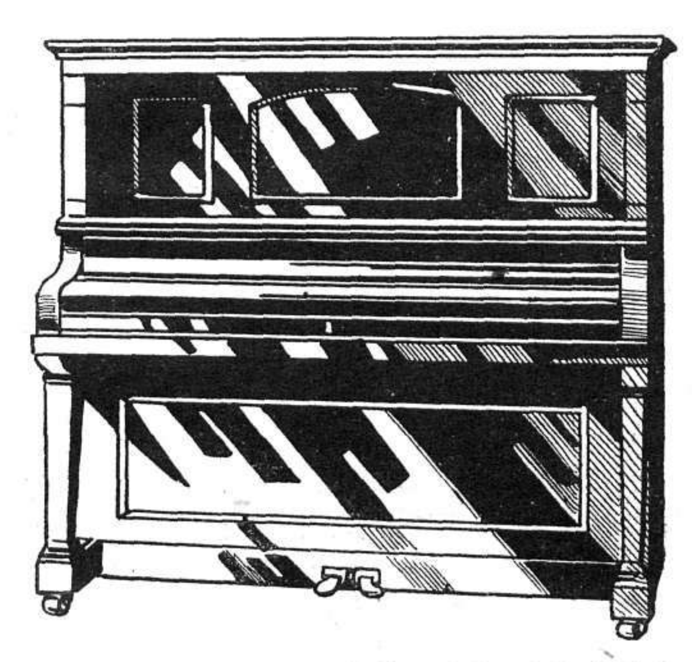
El dueño, el comerciante, el pasajero y el consignatario pueden tener la seguridad de que el barco ha sido bien construído. Es imposible imaginar, en fin, los conflictos que habría sin una garantía así y lo que la construcción naval sufriría si una sociedad como «Lloyd's Register» dejase de existir.

---

La mosca hizo sus cosas como todos los días.

Pero no supo nunca que había ultrajado el mármol de Venus, la divina.



SOLICITEN CATALOGO GRATIS
Y PIDANOS CONDICIONES.

# BREYER

FLORIDA 414 - Bs. As.

# El tocador y la mesa

Ya dijimos que en todo hogar debe existir una habitación reservada para organizar en ella un tocador confortable, que reuna todas las condiciones requeridas por los complejos cuidados que precisan las exigencias de la higiene. Tendrá dicha habitación las convenientes dimensiones y en ella penetrarán la luz y el aire; una chimenea o una estufa permitirán regular su caldeamiento para obtener una temperatura homogénea. Adoptadas estas bases hay que poner atención en el decorado: para un tocador es esencial que los muros se cubran con tapices, pinturas o papeles de tonos claros: los tocados se apreciarán mejor así, adquiriendo relieve por antítesis.

Para tapizar los muebles podrán elegirse entre los tejidos especiales destinados a este uso; ello no obstante hay que dar la nota sobria: los terciopelos, las felpas y las sedas son demasiado ricos para este empleo; la cretona, aunque algo fría, es la más conveniente. Los guipures o muselinas sobre un fondo de color, sólo pueden convenir a mujeres jóvenes; produciría triste espectáculo una mujer de cabellos plateados y carnes marchitas encuadrando con el decorado de un nido virginal.

Se fabrican hoy unas telas muy hermosas y la elección como el color depende del gusto de la señora que, al arreglar su tocador, desea imprimir su nota personal. De todas suertes el tejido ha de ser claro.

La esplendorosidad de los reflejos no debe existir en esta habitación, en la que ningún punto luminoso debe distraer la mirada. El brillo de los espejos deberá apagarse un tanto, oponiendo a sus lunas cristales esmerilados.

Si la estructura de la habitación se presta a ello lo más conveniente es que tenga dos ventanas que dejen que la luz ilumine uniformemente la silueta por cada lado; y ellas lo mismo que las puertas estarán adornadas con cortinajes no recargados de adornos.

Los visillos se encargarán — cuando hay cortinado — de impedir el paso a las miradas indiscretas. Existiendo estores se bajarán en el momento en que el misterio reclamará su imperio en la habitación.

Así dispuesto el decorado, sólo falta elegir los muebles.

Ese es un capítulo aun más personal que el anterior y sobre el cual no podrán darse sino detalles generales.

Ya que de tocador hablamos, trataremos de los ...serillos y pebeteros. Tabra... ...n las ofrendas deles fuero... ...didad. Ardidas a la di... ...incendían en su honor los ... sarios sagrados. Los griegos y los romanos daban color a los pebeteros, cuyos perfumes alegraban sus orgías para que sus huéspedes, luego de la cena, experimentaran emociones perturbadoras. Algunas recetas permiten que por sí misma prepare una los distintos perfumes que impregnan las estancias de suaves y penetrantes olores.

---

Pastillas sencillas. — Tómense 15 gramos de benjuí, 4 de cascarilla, 60 de carbón quemado y 4 de nitro o salitre.

Se reducen todas esas substancias a polvo y se las mezcla en un mortero al que se añade una disolución espesa de goma, 30 gramos por cada medio litro.

---

Clavos humeantes u odoríferos. —

| | | |
|---|---|---|
| Benjuí en polvo | 30 | gramos |
| Bálsamo de tolú | 7 | » |
| Sándalo | 7 | » |
| Láudano puro | 2 | » |
| Nitrato de potasa | 4 | » |
| Goma arábiga | 4 | » |
| » adraganto | 2 | » |
| Carbón de tilo | 67 | » |
| Agua de canela | 135 | » |

Mézclese el láudano, el bálsamo de tolú, el sándalo, el nitrato de potasa, una parte de carbón, luego el benjuí. Cuando el polvo está igualado con las dos gomas y el agua de canela, se forma un mucílago espeso y a base de este polvo se forma, en un mortero, una pasta consistente. Luego se contruyen pequeños conos que se ponen a secar.

---

Pebeteros. — Pueden ponerse: 1.º Pastillas de menta, salvia, ajenjo, flores de naranjo, romero, mejorana y tomillo, de cada una 250 gramos; 2.º De calófilo, mirto, albahaca, manzanilla, limonero, laurel e hisopo de cada una 125 gramos; 3.º Rosas de Provins, flor de azahar, de una y otra 250 gramos.

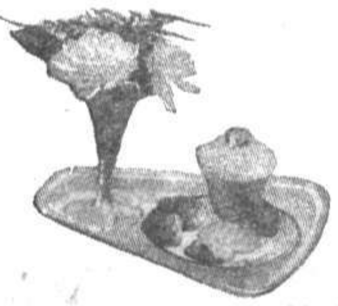
Se tamizan estas composiciones, independientemente unas de otras — según el perfume que se desee — y se forma una pasta rociada con agua de colonia o de benjuí.




Pastel de arroz. — Tómese un pequeño bol de arroz, lávese bien, después hágase cocer en leche solamente, añadiendo la leche poco a poco hasta que el arroz esté cocido, pero no muy espeso. Hágase aparte una crema a la vainilla con cuatro huevos, y mézclese con el arroz, dejándola muy consistente. Súbase las claras y añádase una ligera cantidad a la mezcla. Después échese una gruesa capa de clara subida sobre el arroz puesto en una fuente que pueda ir al fuego, y métase en el horno, sin fuego debajo, retirándola así que esté ligeramente dorado.

---

Calamares a la marinera. — Se fríen en bastante aceite ruedas de ajo y se echan calamares en pedazos, con tinta o sin ella. Bien rehogado, se le añade un poco de pimentón, orégano y vinagre en proporción, y se cuecen hasta que estén tiernos y queden en una salsa reducida. Si se quiere con más salsa, se fríe una cucharada de harina y se le añade un poco de agua.



Helado de chocolate. — Mézclese media taza de chocolate con una polvoreada de sal, una taza de azúcar y una cucharada de maicena; agréguese un cuarto litro de leche escaldada y cuézase sobre agua caliente por veinte minutos; quítese del fuego y añádase dos huevos bien batidos, un cuartillo de crema, una cucharada de extracto de vainilla y una taza de esencia de fresas o deframbuesa. Hiélese y sírvase en copas cubierto con crema batida y endulzada.

Carne de vaca cocida con jamón. — Preparar: Un kilo de carne de falda y medio kilo de jamón.

Cúbrase el trozo de carne con rajas de jamón; para evitar que se desprenda se ata con un pedazo de cáñamo. Esto se pone en un puchero con agua manteniéndolo suspendido de la cuerda para que no toque el fondo, y en esta forma hervir con lentitud hasta que la carne se ponga tierna.

Déjese enfriar y luego córtese en rebanadas.

---

Empanadas de foie-gras. — Se pasa por un cedazo una cantidad de *foie-gras*, y a éste se agrega una porción doble de manteca. Con ambas substancias, bien amasadas y batidas, se hace una pasta con la que se unta primero una rebanada, y después otra, del pan con que han de quedar hechas estas exquisitas y substanciosas empanadas.

Yvonne

## De General Arenales


El candidato a gobernador de la provincia por el Partido Conservador, doctor Rodolfo Moreno, hijo, dirigiendo la palabra a sus correligionarios de esta localidad.

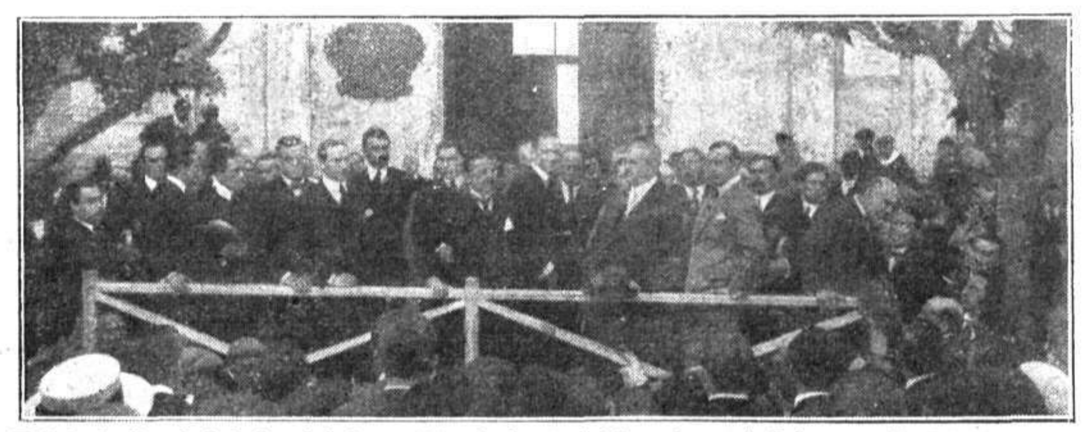
### UN ASCENSOR COLOSAL

Para todo amante de las montañas que tiene la dicha de visitar los Alpes, uno de los números más importantes del programa es la ascensión de la Jungfrau en el ferrocarril funicular que parte de Kleine Scheidegg, a 2.000 metros de elevación, y por una pendiente de 22 grados sube hasta Jungfraujoch, a 3.400 metros. Ahora hay el proyecto de añadir a este maravilloso recorrido por las alturas un paso más, pero un verdadero paso de gigante, junto al cual va a perder todo su mérito lo hecho anteriormente.

Desde el sitio donde ahora termina el funicular hasta la cúspide de la montaña queda una diferencia de altura de cerca de ochocientos metros, que solamente el alpinista entrenado se decide a subir a pie, con guías experimentados y sorteando peligros sin cuento. El proyecto consiste en evitar estas molestias por medio de excavaciones y túneles que permitan extender la vía hasta llegar a un punto en el interior de la montaña, situado perpendicularmente debajo de su pico más elevado. A partir del final de este túnel, se abrirá un pozo que llegue hasta la misma cima, y en el pozo se instalará un ascensor; de modo que el viajero, saliendo del ferrocarril, para llegar a la cumbre, reservada hasta ahora para los verdaderos alpinistas, no tendrá que hacer más que lo que hace cualquiera cuando quiere subir a la torre del Pasaje Güemes: tomar el ascensor.

Esta idea no es precisamente de ahora; hace ya tiempo se pensó algo de esto, pero la muerte, en 1899, de Guyer-Zeller, fundador de la línea férrea de la Jungfrau, echó por tierra todo el proyecto. Ahora se vuelve a pensar en él, y es de creer que no pasarán muchos años sin que se vea realizado.


JULIO
1
LUNES
¿Sí o No?
¿Cómo está la cuenta de ese cliente que solicita un nuevo crédito?
Hé ahí lo que le convendría saber, señor Comerciante, antes de actuar en favor o en contra de la petición de su cliente.
En todo libro llevado por una Máquina de Contabilidad Burroughs cada cuenta aparece diariamente balanceada, y el saldo visible y claramente impreso en su respectiva columna. El comerciante puede, en cualquier momento dado, con una simple ojeada, saber el estado de la cuenta de cualquier cliente.
La máquina suma e imprime todas las partidas de cargo y resta e imprime todas las partidas de abono con sólo dar en las teclas apropiadas, extendiendo el saldo correcta y automáticamente.
No tenemos ningún inconveniente en demostrarle a Ud., en su establecimiento y sin compromiso alguno de su parte, de qué manera puede una Máquina de Contabilidad Burroughs serle inestimablemente ventajosa en su negocio.
H.E.Watkins & Co.Ltd.
Importadores
937-Córdoba-937
Rosario
773-Tucumán-785
Buenos Aires
1540-Zabala-1540
Montevideo
Máquinas de Contabilidad, Sumar y Calcular
Burroughs
4713



**El doctor Cantilo, rodeado de los principales correligionarios de esta ciudad, en el momento de tomar posesión de la tribuna para exponer su programa de gobierno.**

## ALAS PULSATORIAS

Los progresos del profesor Nimfuhr, hombre de ciencia austriaco, se siguen con verdadero interés en los círculos aeronáuticos de la Gran Bretaña.

La teoría de este sabio es que jamás lograremos los mejores resultados mientras no imitemos mecánicamente y en todo lo posible los métodos de los pájaros e insectos. Esta teoría ha sido objeto de serios estudios por peritos de fama universal, y a solicitud de un poderoso sindicato norteamericano el profesor Nimfuhr se dirige a los Estados Unidos para construir una serie de aparatos experimentales.

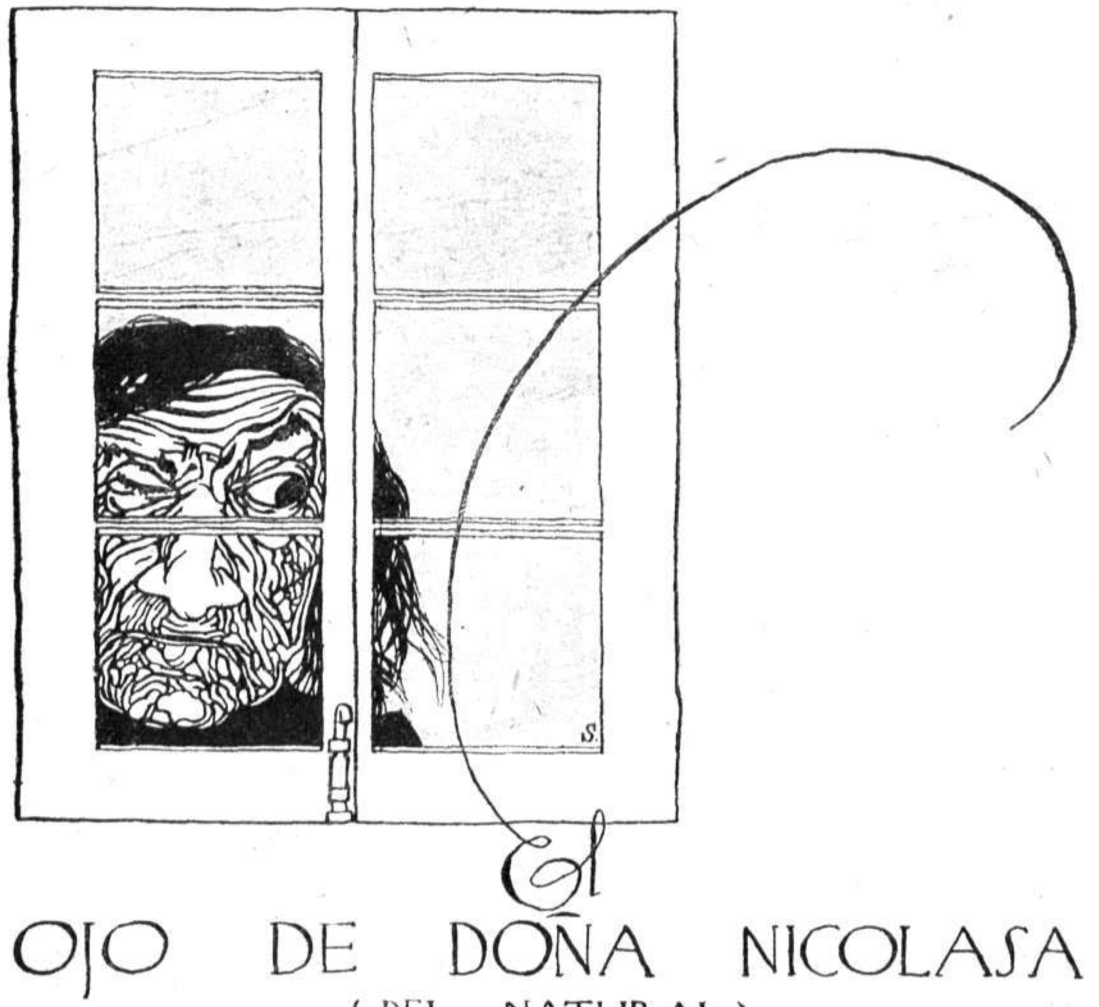
El ala «pulsatoria» constituye el rasgo principal en la teoría del profesor austriaco. Es hueca y tiene una membrana flexible que forma la parte inferior. En el ala propiamente dicha hay bolsas o depósitos de aire actuados por un compresor de aire de manera que pueden llenarse y vaciarse con suma rapidez.

La acción pulsatoria, al ser comunicada a la membrana flexible de la parte inferior del ala, imparte una serie de vibraciones a la almohadilla de aire comprimido formada debajo del ala en vuelo, de lo cual, según se dice, resulta una acción no sólo sustentadora sino también de empuje.

Si los esfuerzos del profesor Nimfuhr se ven coronados en la práctica con éxito halagüeño, podrá obtenerse con 10 caballos el mismo resultado que se logra hoy día con 200.

Quizás por tal camino lleguemos más pronto de lo que nos figurábamos a la era del «camión aéreo», en que podrán transportarse rápidamente mercancías de urgente necesidad a un precio más económico que el de cualquier medio de transporte marítimo o terrestre, exceptuando los trenes ómnibus y los barcos de poca velocidad.


GALLETITAS
PETIT BEURRE
BAGLEY
TE
BAGLEY
TE
BAGLEY
"LA UNION"
GALLETITAS
FAMILIA
M.S.BAGLEY&Cia Ltda
SOCIEDAD ANONIMA ARGENTINA
GALLETITAS
SOLAR
MONTES DE OCA 199
GALLETITAS
SOLAR
BAGLEY
"¡Pronto,
que mamita no mira!
llenémosnos los bolsillos con
las riquísimas
GALLETITAS
PETIT - BEURRE
de BAGLEY"
Siendo las sabrosas y nutritivas Galletitas de la marca BAGLEY muy saludables, pueden darse a los niños sin temor a que se perjudiquen sus delicados estómagos.
Con el muy aromático
TE BAGLEY
son deliciosas.



# El OJO DE DOÑA NICOLASA

## ( DEL NATURAL )

¡Oh! Si el doctor Susini tuviera en su laboratorio microbiológico aquel único ojo de doña Nicolasa, no necesitaría más lente.

¡Y qué lente, santo cielo! Con él podría observar el desenvolvimiento de un bacilo como en el vientre honorable de su madre.

Los talleres de Oliva y Schnabl no han producido jamás vidrios de aquella fuerza imponderable, ni de aquella clarividencia que ha dejado en los pañales la de la misma Anita.

El ojo de doña Nicolasa, mi vecina, es una oficina microbiológica, donde se estudian y comentan los más escondidos sucesos del barrio, analizándolos con un criterio de papel de lija y una intención de instrumento trepanador.

Y eso que doña Nicolasa mira simplemente de rabo de ojo y haciéndose la que no mira, que si doña Nicolasa mirara de frente y francamente, el objeto o persona donde su ojo se fijara sería cremado sobre tablas.

El director de la Asistencia Pública debía alquilar su ojo a doña Nicolasa para mirar con él los conventillos donde se produjeran casos de cólera, puesto que el incendio es lo mejor para evitar el contagio y la propagación.

Doña Nicolasa debe haber perdido su otro ojo quemado por el que le queda, fuera de duda.

Un día se hizo bizca, se miró un ojo con el otro, y de aquel choque de rayos, como era natural, se calcinó uno de los dos.

Y doña Nicolasa quedó tuerta, agregando desde aquel día la fuerza de aquel ojo que había perdido, al ojo que le quedaba.

Y fué desde entonces doña Nicolasa el horno donde se cremó la reputación de sus vecinas y el crédito de sus vecinos.

Fué su ojo donde se hicieron los estudios más completos del bacilo del amor, aun en un estado de gestación primitivo y de los microorganismos de la reputación vecinal.

Nadie tuvo una idea sin que el ojo formidable de doña Nicolasa la adivinase, aun antes de completarse, y ningún habitante del barrio se asomó a la puerta sin que la estela luminosa de su mirada fuese seguida por aquel ojo anatómico, digno de ocupar el sitio de honor en una caja de disección.

Con motivo del último cólera, doña Nicolasa vigilaba la higiene del barrio y sabía matemáticamente cuantas veces se le movía el vientre a cada uno de sus vecinos, aunque éstos, para guardar el secreto, esperasen la media noche, tomando todas las precauciones posibles para no ser vistos.

* * *

Doña Nicolasa es una fuente de informaciones de todo cuanto ha sucedido en el barrio de veinte años atrás.

Sabe cuándo se edificaron las casas, cuánto costaron, quién las hizo edificar, qué clase de muebles las adornan, quiénes las habitan.

Conoce todas las parteras que han asistido en el barrio, pues con todas ellas ha hablado para que le digan cómo era la ropa del chico, cómo se produjo el parto, qué ropa había en la cama, y cómo se portó la señora.

Porque pensar que algo pueda suceder en el barrio sin que doña Nicolasa lo sepa en sus menores detalles, es pensar en lo imposible.

Para que doña Nicolasa muriese de algo fulminante, sería preciso que algo sucediera en el barrio sin que ella pudiese husmearlo.

Y esto no entra en lo posible, porque ella ha pasado su vida perfeccionando un sistema para que nada escape a su conocimiento.

Doña Nicolasa tiene una china, que ella ha enseñado y educado para servirse de ésta como quién se serviría de un anteojo de larga vista para aproximar los objetos.

A donde no puede llegar el ojo de la vieja, llega el ojo de la china, aguzado por la intuición de su patrona, y entonces no hay pared opaca ni secreto ocultable; todo tiene que saberlo el ojo formidable de doña Nicolasa.

Cuando ella quiere posee los hilos de una intriga, sabe las causas de un disgusto doméstico, espía el momento a propósito y manda a la china para "que dé recado en su nombre".

Y mientras *da recado*, de una sola mirada, de un solo golpe de vista, la china se da cuenta de todo, estudia hasta la situación de la basura del cuarto y sale a transmitirlo a doña Nicolasa, cuyo sentido práctico y cuyo ojo estupendo, completan cualquier detalle que la china haya olvidado.

Y entonces un aguacero de puñetazos y cachetes, enseñan a ésta a que en un *recado* no debe escaparse nada.

La china está poseída por doña Nicolasa hasta este colmo asombroso.

Una tarde, la china daba *recado* a la señora de la esquina.

La averiguación era laboriosa, y la china se demoró porque la señora a que daba el recado quería reportearla.

De pronto, la china tembló de una manera poderosa y se puso densamente pálida, sacudiendo la cabeza como si sufriera la operación del trépano.

Es que doña Nicolasa, impaciente con la tardanza de la china, había salido a la puerta de calle y mirado hacia la esquina. Y la pobre china había sentido sobre su cabeza, a pesar de puertas y paredes, la mirada de aquel ojo tremendo, y se había apresurado a retirarse.

* * *

Doña Nicolasa no fué feliz hasta que no llegó a ser suegra por partida doble, es decir, hasta que sus dos hijos no le llevaron dos nuevas víctimas bajo el honesto calificativo de nueras.

Y aquellas dos nueras fueron el pozo de descarga de la electricidad de doña Nicolasa.

Y la pobre china fué más feliz desde entonces, pues ya no sería sola para recibir los rezongos y raspas de la vieja.

Doña Nicolasa echó sobre sus nueras todo el quehacer de la casa, y se dedicó exclusivamente a perforar la vecindad con su ojo quirúrgico, que levantaba un coro de maldiciones allí donde su rayo se posaba.

Doña Nicolasa se sienta en la ventana antes de amanecer, obscurece bien la persiana y empieza a esgrimir su ojo en todas direcciones.

Las puertas empiezan a abrirse para dar paso a las cocineras y criaditas que salen al mercado, y entonces el ojo de doña Nicolasa se multiplica de un modo fabuloso, y la ansiedad más clásica se pinta en su semblante de harpía.

Y reparte sus rayos entre los zaguanes, las canastas y las criadas que caminan apresuradmente porque han sentido el rayo de aquel ojo único.

Es la primer revista que pasa doña Nicolasa, mientras la china le alcanza el mate y aprueba cuanto dice.

Desde allí inspecciona todo lo que sucede en las casas, los *marchantes* que entran y salen y las discusiones matutinas inevitables en toda casa.

Muchas veces ha sido el objeto de la ira de algún calavera, que se retira a aquella hora, y cuya venganza ha llegado hasta arrojarle un puñado de pimienta a ese ojo infernal.

Pero doña Nicolasa no ha escarmentado, y se ha limitado a descargar sus iras sobre la china y las nueras, que se limitan, a su vez, a desearle el fin más rápido.

La segunda hora matinal es la de más labor para la *vieja maldita, como la llaman en el barrio.*

A aquella hora regresan del mercado las cocineras y criaditas y doña Nicolasa tiene que saber qué es lo que llevan en la canasta, y, por consiguiente, qué van a comer en las casas y cuánto han gastado las familias.

Y en su ventana se van deteniendo todas, pues la vieja tiene un talento especial para ganárselas y van mostrándole desde la carne del puchero hasta el perejil que le dieron de yapa.

Y la vieja divide con una exactitud matemática los rayos de su ojo entre las tipas de las criaditas y el zaguán del comandante, que a aquella hora toma mate y espía el paso de aquéllas, cuyo corazón campea militarmente.

Y no se mueve de allí hasta que no han entrado en su casa todas las cocineras del barrio, desfilando ante su ojo imponderable.

* * *

Desde aquella hora doña Nicolasa se entrega de lleno a husmear el barrio y a mortificar a la china, que no se le separa, ni para efectuar la necesidad más apremiante.

Todo lo hace bajo el ojo espantoso de su señora, que corrige con un puñetazo terrible la más leve equivocación.

Doña Nicolasa va a misa y obliga a su china a que se confiese, mientras que ella, entre padre nuestros y ave marías, diseca el traje y la carne de otras devotas.

A su regreso, vuelve echando raspas formidables a los sirvientes que barren las veredas o muchachitos que vuelven del almacén.

A la tarde, doña Nicolasa va a escarbar las plantas, mientras que la china riega; pero esto no es más que un modo de disimular su curiosidad enorme.

Ella escarba las plantas como esos pianistas que ejecutan sin mirar el diapasón, mientras su ojo reparte por fracciones de quemante rayo entre las casas vecinas.

Es la hora del baño, y doña Nicolasa tiene que saber cómo se bañan, en qué agua lo hacen, qué ropa se ponen y qué piezas se mudan.

Y la crítica espantosa de sus labios de afeitar se esgrime en los oídos de la china, su confidente de línea.

A la noche, el barrio tiembla como bajo la influencia de un terromoto.

Las familias, alarmadas, cierran sus puertas como si temieran una invasión de asesinos. Es que han *sentido* esgrimirse en la obscuridad el rayo quirúrgico del ojo cirujano de doña Nicolasa.

Doña Nicolasa no duerme, y si alguna vez lo hace, es con su ojo seco, porque nunca se perdonaría un suceso del barrio que ella no hubiese presenciado en sus menores detalles.

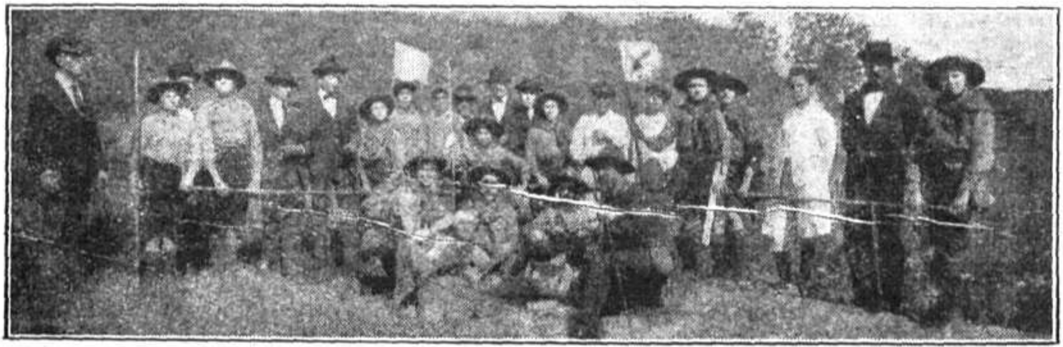
Así vive eternamente doña Nicolasa, bajo la maldición incesante de un vecindario mártir, siendo su china la que con mayor ansia espía su muerte, como la seña de su libertad feliz.





GUTIERREZ

## De Chacabuco



Compañía de boy-scouts argentinos, que dirige como jefe el señor Francisco Rossi, durante las maniobras que se han realizado en esta localidad para demostrar la preparación de los muchachos.

### LO QUE SE SIENTE EN UN PARACAÍDAS

Uno de los oficiales del R-34, el histórico dirigible que por dos veces cruzó el océano Atlántico en el año 1919, manifestó en una sesión ante la Real Sociedad Aeronáutica de Londres, que durante la última guerra 750 oficiales ingleses y 800 del ejército francés salvaron sus vidas tirándose con paracaídas de los globos de observación incendiados.

El comodoro Maitland hizo observar que si la guerra se hubiese prolongado unos meses más, hubiera sido necesario dotar de paracaídas a todo aparato volador.

¿Qué es lo que se siente cuando un individuo se arroja en el espacio desde un dirigible incendiado que se encuentra a dos o tres mil metros de altura?

El citado comodoro Maitland dice que es una sensación desagradabilísima, pero que es aminorada por el convencimiento que se tiene de que la caída no es peligrosa.

Algunos se tiran en el espacio de cabeza; otros prefieren arrojarse colgándose con los pies hacia abajo, pero siempre el momento de tocar a tierra es emocionante en extremo.

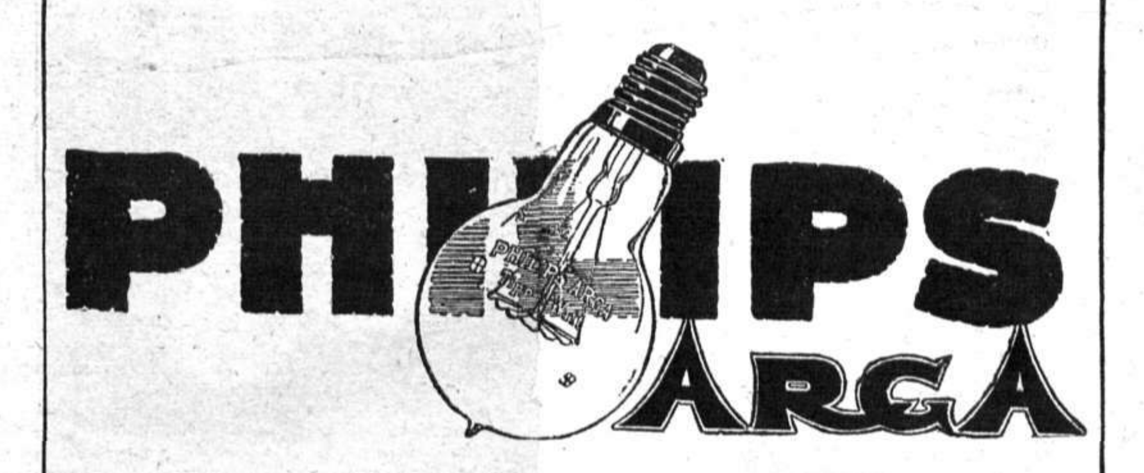
El «paracaidista», hagamos la palabra, jamás sabe en donde va a aterrizar; los árboles en verano, cuando están cubiertos de verdura, ofrecen un lecho bastante soportable; pero en invierno, cuando se encuentran desprovistos de hojas y no tienen sino ramas secas y duras, es terreno desagradable para aterrizar y siempre se sale lleno de rasguños, pinchazos y verdugones.

El mar es un lugar delicioso de aterrizaje; es como dar un salto sobre un colchón de plumas.

Si se cae sobre terreno duro, la sensación es lo mismo que si se da un salto desde una altura de metro y medio; una sacudida imperceptible.

Lo que verdaderamente causa horrible sensación es el momento de soltarse, agarrado a una cuerda, en medio del espacio.

Después de esto hay razón más que sobrada para equipar todo aparato aéreo de su correspondiente paracaídas.




*Fabricantes*
PHILIPS Ltd. EINDHOVEN
(Holanda)

*Unicos Agentes*
VILA y MARZONI
*Buenos Aires*

---

REMINGTON UMC

## Segura—Exacta—Compacta

**La Pistola Automática Remington Modelo 51 protege al tirador contra cualquier disparo accidental.**

**Es imposible disparar un cartucho sin apretar al mismo tiempo la culata y tirar del gatillo.**

**La palanca de seguridad que se opera con el dedo pulgar provee un seguro adicional, puesto que al levantar la palanca queda el martillo cerrado con toda seguridad. Sería necesario empujar la palanca fuertemente con el pulgar a fin de aflojar el martillo. El cierre del fiador de seguridad automático imposibilita el disparo de cualquier cartucho que hubiere quedado en la cámara después de sacar el depósito.**




**DESCRIPCION:** Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo.
**Cartucho:** .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) sin reborde automático "Standard" con bala blindada o de punta blanda.
**Capacidad:** siete cartuchos en el depósito y uno adicional en la cámara.
El cartucho es el mismo que se usa en otras pistolas automáticas norte-americanas de este calibre.

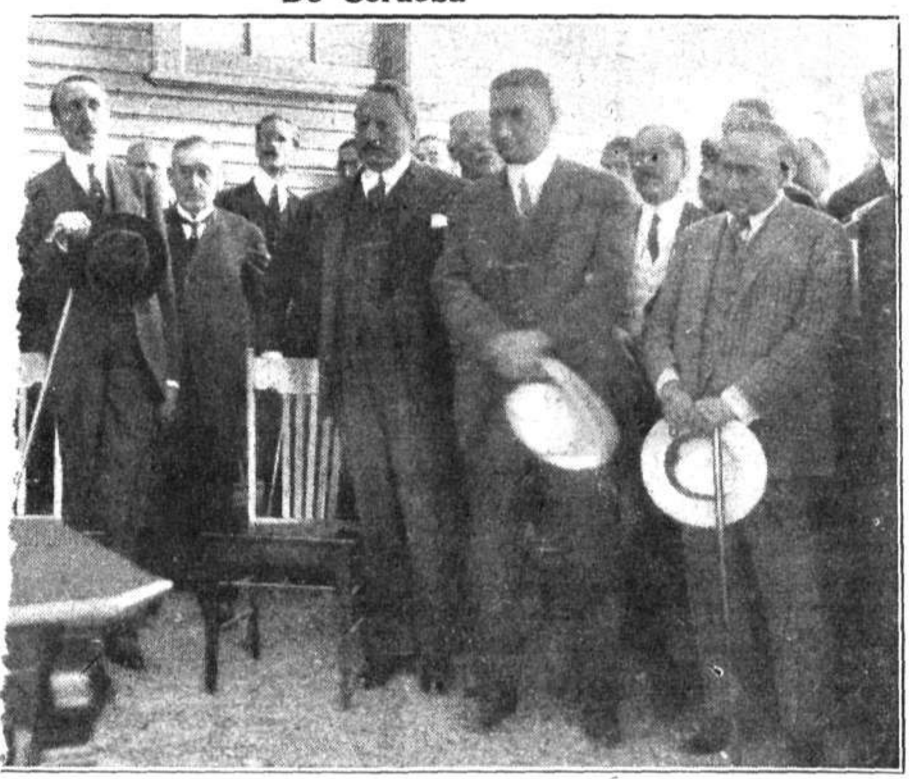
C-11



**REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.**

Donnell & Palmer, Representantes en la Argentina, Moreno, 562-570, Buenos Aires

## De Córdoba



...a provincia, doctor Núñez, en el acto de presidir la inauguración de la 3.ª exposición frutícula, a la que concurrieron las más destacadas personalidades.

# PASTILLAS SIN RIVAL

**el mejor producto para teñir**

dan los tintes firmes garantidos. Pidanlas.

**BONDUEL Hnos. S.A.**

718, ALSINA, 724 - BUENOS AIRES

U. T., 1314, Avenida

---




EXPLOSIVOS




*Establecida en 1802*

DINAMITA
GELIGNITA
GELATINA
POLVORAS PARA VOLADURAS
EXPLOSIVOS PARA MINAS DE CARBON
EXPLOSIVOS PARA FERROCARRILES
FULMINANTES Y DEMAS ACCESORIOS PARA VOLADURAS
POLVORA NEGRA PARA CAZA
POLVORA SIN HUMO PARA USOS MILITARES, ESCOPETAS Y RIFLES

Uno de los factores más decisivos en el costo, prontitud y eficacia de las excavaciones, túneles y nivelaciones en la construcción de vías férreas, es el empleo del explosivo apropiado a cada una de las diversas fases de la labor que se desea emprender.

Fabricamos un Explosivo adaptado especialmente para cada una de las diferentes clases de voladura, el cual realiza el trabajo del modo más eficaz y económico.

Los Explosivos Du Pont se empacan de acuerdo con los reglamentos gubernamentales, en materia de explosivos, vigentes en cada país.

Si desea Vd. catálogos, libros de instrucciones y cualquier otra información acerca de la selección y uso de nuestros explosivos en cada circunstancia que se ofrezca, sírvase dirigirse a

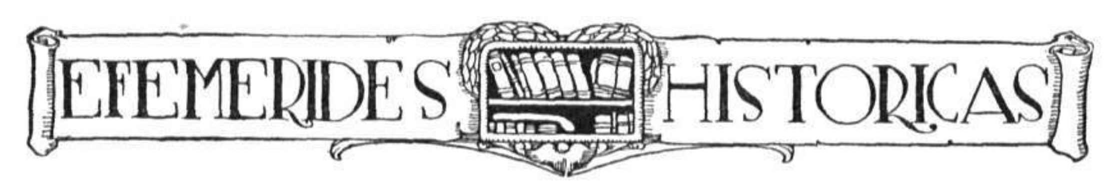
**VENGE & Co. — San Martín, 233 — Bs. Aires**

**E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc.**

Oficinas Principales: 120 Broadway — Nueva York, E. U. A.

Exportadores de los productos fabricados por
E. I. du Pont de Nemours & Co., Inc. y Compañías de su propiedad
*Los mayores fabricantes de explosivos del mundo*

S-51




# MUERTE DEL DOCTOR D. NICOLAS AVELLANEDA

Al descender de la presidencia el doctor Nicolás Avellaneda tenía ya debilitado su organismo por la cruel enfermedad que lo llevó a la tumba, pero sus numerosos amigos, esperanzados en que la dolencia pudiera atenuarse, le recomendaron reposo y que se alejase por un tiempo de la vida pública. Su esposa, así como los demás miembros de su familia fueron también de la misma opinión, y en junio de 1884 emprendió un viaje a Tucumán, su provincia natal, y después a Rosario de la Frontera, pero todo fué inútil, y en octubre del mismo año se vió obligado a regresar sin haber encontrado alivio a su mal.

Por indicación de sus médicos se pone en viaje a Europa para buscar el auxilio de la ciencia, y en junio de 1885 se embarca en el paquete "Río Negro" en compañía de su esposa e hijas solteras. Se establece en París, donde es asistido por los más reputados facultativos, pero el mal no decrece, y meses después emprende la vuelta a la patria, la que desgraciadamente no volvió a pisar, pues a bordo del "Congo" muere el día 25 de noviembre de 1885 al enfrentar la isla de Flores.

El señor Moisés A. Arévalo, a quien tocó asistirle en los últimos momentos, describe de este modo la fatal desgracia: "Por la mañana del día 25, Avellaneda sintió que la muerte se aproximaba. Sin embargo, como de costumbre, esmeróse en su toilette, y hasta se hizo afeitar. Después aceptó la unción santa de un piadoso eclesiástico, el padre Letamendi, y quiso que su esposa escuchara su confesión a fin de que la trasmitiera a sus hijos. Apoyó en seguida la cabeza en el hombro de su noble compañera, y con edificante entereza, sin sacudimientos, serena, tranquilamente, se produjo la transición de la vida a la muerte. Fué el ocaso apacible, melancólico, de un hermoso día. El doctor Aristóbulo del Valle, que venía también a bordo, ayudó a envolver su cuerpo inanimado con la bandera de la patria".

El doctor Nicolás Avellaneda fué uno de los gobernantes que más honraron a la patria por su ilustración y por sus iniciativas en pro de la instrucción pública. Siendo ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública diéronse leyes de subvención a la educación común y de fomento de las bibliotecas populares; estableciéronse colegios nacionales en Santa Fe, Corrientes, Santiago del Estero, Jujuy, La Rioja y San Luis, y se fundaron escuelas normales en varias provincias, así como también escuelas de agronomía en Mendoza, Salta y Tucumán, las primeras que tuvo la república; se crearon cátedras especiales de mineralogía en los colegios nacionales de San Juan y Catamarca y fueron ampliados y modernizados los estudios de la Universidad de Córdoba con la creación de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, instalándose también en la misma ciudad el Observatorio Astronómico y una oficina meteorológica.

Tan destacada fué la actuación del doctor Avellaneda como ministro, que fué, sin disputa, el candidato para suceder a Sarmiento en la presidencia, por lo que renunció al ministerio catorce meses antes de la elección.

Bajo los mejores auspicios se hizo cargo de la presidencia, rodeándose de un ministerio que era toda una garantía, para la buena marcha del país; tuvo por colaboradores a los doctores Sarmiento, Laspiur, Gorostiaga, de la Plaza, de la Riestra, Cortínez, Pellegrini, Montes de Oca, Elizalde, Lastra, Goyena y al general Roca.

Se mostró en todo momento un verdadero hombre de estado, y eso que durante su período tuvo que sofocar dos revoluciones y una aguda crisis económica, que supo resolver con verdadero patriotismo.

En 1881 es nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires por una asamblea de académicos de las tres facultades, enviando al Congreso una ley universitaria, la que fué aprobada y dió grandes orientaciones a la enseñanza.

Fué un intelectual de nota, dando pruebas de sus muchos conocimientos en todos sus escritos y discursos. Como orador su verbo cálido y abundoso era arrebatador; todavía se recuerda el magnífico discurso que pronunció como mantenedor de los juegos florales, instituidos por el Centro Gallego. A este propósito dice el doctor Ramírez: "Nadie ha tenido en América en mas alto grado que Avellaneda ese mágico secreto de conciliar las bellezas del pensamiento y del estilo con la meditación profunda y las duras exigencias de los temas áridos. Sus documentos oficiales, aun en los instantes de angustia y peligro, llevan el sello del estadista y el sello del literato, sin que el uno perjudique al otro, como el brillo retórico no quita fuerzas a las arengas de Cicerón y Demóstenes".

La vida del doctor Avellaneda fué siempre un exponente de su cultura. Sus éxitos comienzan en edad juvenil, conquistando rápidamente las más altas posiciones a que le daba derecho su talento. A los veintidós años reemplaza al doctor Juan Carlos Gómez en la redacción de "El Nacional", órgano que en pasados tiempos ocupaba el primer puesto en el periodismo nacional. Muy joven, ocupa una banca en la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, y allí tuvo oportunidad de medirse con los hombres más representativos del país durante varios períodos. Toma posesión de la cátedra de economía política y orienta la enseñanza de esa materia con el concepto más moderno. Desempeña el ministerio de gobierno en la administración del doctor Alsina, en el que tuvo iniciativas de gran trascendencia para la economía nacional. A los veintiséis años rehusa una cartera nacional que le fué ofrecida por el doctor Marcos Paz. Es ministro de Instrucción Pública durante la presidencia de Sarmiento a los treinta años; y a los treinta y seis ocupa la primera magistratura de la nación. Tal es en síntesis la biografía de este prócer a quien debe la república iniciativas de trascendencia que la llevaron a su progreso.


PRODUCTOS
SUPREMA
SUPREMA

GUALEGUAYCHU. — Los campeones y primeros premios de la exposición agricolaganadera que se realizó últimamente en esta localidad. En círculo: El gobernador de la provincia y principales autoridades de la ciudad en el acto de la inauguración de la exposición



RUFINO. — Concurrentes al banquete que en honor de los reservistas, festejando su vuelta al país, dió la colectividad italiana de esta localidad.

## HONORES A UN BARCO

Durante la última guerra el transporte Yale, de los Estados Unidos, hizo 200 viajes a través del Canal de la Mancha, llevando soldados y elementos de guerra a Francia, burlando la vigilancia de los submarinos enemigos y sin perder un solo hombre en las travesías.

Al terminar la guerra, el barco fué vendido a una compañía particular y fué llevado a un dique seco para arreglarlo y adaptarlo para el servicio de pasajeros entre Los Angeles y San Francisco.

Cuando estuvo terminado llegaron los pasajeros, y quince minutos antes de zarpar vieron llegar dos cazasubmarinos, con banderas izadas y se colocaron uno a babor y el otro a estribor del Yale, escoltándolo por todo el canal y puerto de Los Angeles.

En la salida del rompeolas había alineados en dos filas siete acorazados, todos ellos con su correspondiente banda de música.

El Yale pasó por en medio de la doble fila; los buques de guerra se engalanaron con todas las banderas, señales y gallardetes, y las bandas tocaron el himno nacional.

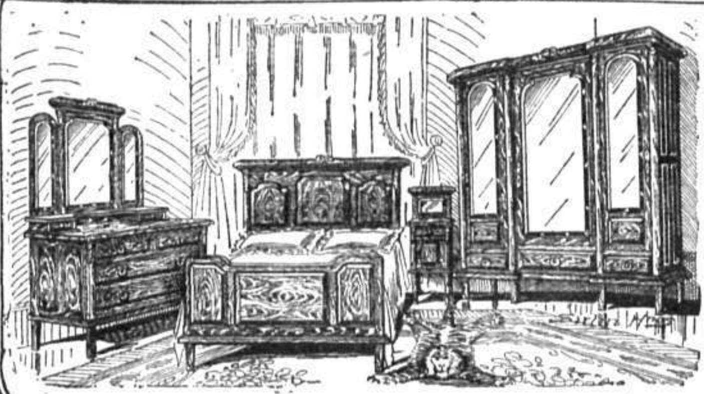
Al llegar al término de la línea un destróyer se puso delante del Yale y lo guió por alta mar.

Al llegar a San Francisco se repitieron los mismos honores por los buques de guerra allí fondeados. Desde ese día, siempre que el Yale se cruce o encuentre con un buque de la marina de guerra de los Estados Unidos, aquéllos rendirán honores empavesándose, la marinería formará en línea y la banda tocará el himno nacional.

Es el Yale un enorme buque que puede llevar 3.000 pasajeros y lleva en la chimenea dos cheurrones de oro como insignia de sus antiguos servicios de guerra.

# Muebles SIRLIN Hnos

## Corrientes 1172-80 Bs. As.



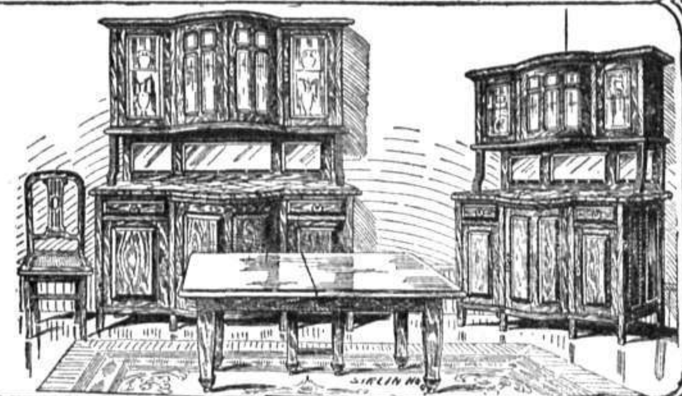
JUEGO de roble macizo norteamericano, compuesto de 1 ropero 3 cuerpos de metros 1.60 de frente, toilette, cama matrimonial, elástico patentado, 2 mesas de luz con repisa, aplicaciones de bronce cincelado, mármoles elegidos, lunas biseladas. El juego.

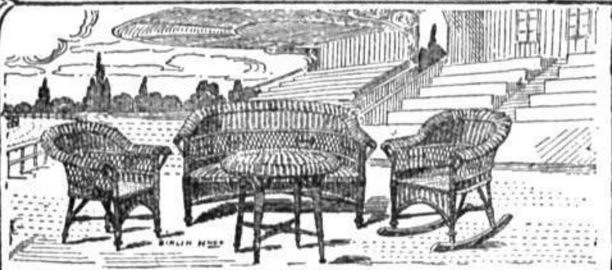
**$ 500.—**

JUEGO COMEDOR en roble norteamericano, doble bombée, cuerpos centrales salientes, solidísima construcción, lunas y cristales biselados, finos herrajes de bronce, mármoles de color seleccionados. Las dos piezas

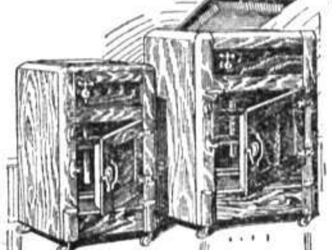
**$ 485.—**

Completo con 6 sillas reforzadas, tapizadas en cuero búfalo, y mesa para 8 cubiertos....... $ 620.





N.º 402. — JUEGO de MIMBRE tupido, artículo muy reforzado, compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. Muy recomendable. El juego completo...... $ **75.—**



HELADERAS norteamericanas importadas, en roble, con depósito para agua. Formato chico..... $ 75.—
Formato mediano........ » 95.—
Formato grande......... » 115.—

*Folletos de mimbre*

*Camas de bronce liquidamos desde $75.-*

*Solicite catalogo esclusivo de camas de bronce*

*Pidan nuestra ultima edicion del catálogo general Nº8*

# PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

**SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JUNIO DE 1921.**

**Número 1183.** — Número 1: Vomitar; 2: Malo, loma; 3: Palabra; 4: Astro, ostra; 5: Son más los días que las longanizas; 6: Escritorio; 7: Lava-lleva (Lavalle); 8: Re-vista (Revista); 9: Oporto, poroto; 10: Rifa; 11: Abro-ajo (Abrojo); 12: Sobre gustos no hay nada escrito; 13: Ratero; 14: Síncope; 15: Cremona-Menorca; 16: P ancha (Pancha); 17: Caída de ala; 18: Sobre medida; 19: No hay mal que por bien no venga.

**Número 1185.** — Número 1: Marta-riga (Margarita); 2: Palomar; 3: Partidario; 4: Capa-Blanca (Capablanca); 5: Entreactos; 6: Micaela; 7: Entretelones; 8: Empedernido; 9: Emporio; 10: Impuesto interno; 11: Centenario; 12: Mariposa; 13: Consola; 14: Uno de dos; 15: De afuera llegó carta.

**Número 1186.** — Número 1: En la cuna de las desgracias se aprende las virtudes; 2: Avellana; 3: De tal palo tal astilla; 4: Avellana, avena, ana, a; 5: No tiene ni arte ni parte; 6: Catástrofe; 7: Lealtad; 8: De tal palo tal astilla; 9: Corazón de oro; 10: No hay regla sin excepción; 11: Cuesta arriba; 12: Trabajo pesado; 13: Caracas; 14: Diario; 15: Detrás de la cruz está el diablo.

**SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JULIO DE 1921.**

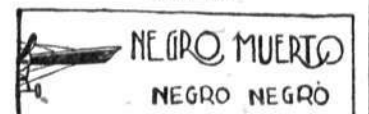
**Número 1189.** — Número 1: Acero; 2: Enredo; 3: Lancero; 4: Parche; 5: Marcelino; 6: Sobresaliente; 7: Palangana; 8: Empapelado; 9: Ganar la partida; 10: Sincero; 11: Remiendo; 12: Papagallo; 13: Mosaico.

**Número 1191.** — Número 1: Damero (madero, redoma, demora); 2: Una mosca blanca; 3: Sarmiento (le quitamos Mitre, queda «sano»; 4: Villano; 5: Iberia, Liberia, Siberia; 6: Garona, Aragón; 7: En boca cerrada no entran moscas; 8: Gente; 9: Enero; 10: Reunido; 11: Enmienda; 12: Entreverada; 13: Pasar de abajo.

N.º 1
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**




N.º 2
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**




N.º 3
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**

**1 p. m. 10010**

N.º 4
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**

SALTA
DON D PO

N.º 5
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**




N.º 6
**Refrán interpretativo, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.) (Fuera de concurso)**

MAL TRAER
» GASTAR
» TRATAR
O A
R N
O A

N.º 7
**Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.) (Fuera de concurso)**



N.º 8
**Comprimido, por «Elevé» (Alta Italia, F. C. O.)**

ANIMAL PLANTA MEDICINAL

**RESULTADO DEL CONCURSO DE JUNIO DE 1921**

**Por colaboraciones.** — Primer premio, señor Alfredo E. Vignola, Lezica, 4369 (ciudad); segundo premio, señor Bartolomé Scosseria (pseudónimo «Olimpo»), Triunvirato, 334.

**Por soluciones.** — Primer premio, señor Victorio Volpi, Aráoz, 1169 (ciudad); segundo premio, M. Esther Rodríguez, Deán Funes, 688 (ciudad).

**RESULTADO DEL CONCURSO DE JULIO DE 1921**

**Por colaboraciones.** — Primer premio, señor Alberto Sánchez (pseudónimo «Sombra»), Blandengues, 2139 (ciudad); segundo premio, señor L. Centenari, Vélez Sárfield.

**Por soluciones.** — Primer premio, señor Angel L. Cattaneo, Andonaegui, 2655 (ciudad); segundo premio, Teresa J. Brusco, Universidad, 1283 (ciudad).

**Nota.** — Los premios pueden ser retirados en la Administración cualquier día hábil.

**Otra.** — El juego número 12 (1189), se considera nulo para los efectos de las soluciones. El número 8 (1183), es un jeroglífico en vez de logogrifo-jeroglífico.

**CONCURSO DE PASATIEMPOS**
**NOVIEMBRE DE 1921**
**CUPON N.º 1208.**

## A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

**N. de la R.** — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

**A NUESTROS LECTORES.** — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

**Concurso de noviembre.** — Se reciben soluciones hasta el 8 de diciembre inclusive.

**Nota.** — Los juegos publicados con el seudónimo de «Rino» no se computan para el concurso de colaboraciones, pero sí para el de soluciones.

## Necrología



Señora Isabel Plater de Falcón. — Capital.

Señora Rosalía B. de Giordano. 25 de Mayo.



Señora Francisca G. de Fiorito. — Capital.



Señor Esteban Cichero. — Capital.



Señor Antonio Barbalaco. — Capital.



Señor Valerio Ramos. — La Plata.



Señor Jorge Luciani. — Rosario.

Señor José Adano, hijo. — Tores.

## De Tucumán



El cuerpo de profesores y alumnos de la Academia de Bellas Artes de la provincia que tomaron parte en el concierto que se realizó en el Teatro Alberdi, a beneficio del Colegio Santa Rosa.

# LA VENTAJA

que ofrece la

# Salvitae

**como Disolvente del Acido Urico, Antirreumático y Laxante, es que**

## NO DEBILITA

**el organismo ni afecta el estómago, como sucede con la mayoría de los remedios similares.**

En todas las buenas Farmacias.

Depositarios: ILLA y Cía., Buenos Aires

---

AGUA MINERAL NATURAL
DE MESA

# SALDAN

Del MANANTIAL **DINA** S. de CORDOBA




*Supera a todas las importadas*

*Facilita eficazmente la digestión.*

Es bacteriológicamente **pura**, envasada en el mismo manantial, bajo un riguroso control, garantía de su legitimidad.

Pídala a su proveedor y en todos los Restaurants, Bars, Clubs, Almacenes y Farmacias.

LANFRANCHI y Cía.
**ESTABLECIMIENTO SALDAN**
Sierras de Córdoba - Villa Allende, F. C. C. C.



*Depositarios para la Provincia de Buenos Aires*

**J. F. MACADAM y Cía. - 302, Balcarce, 326 - Buenos Aires**

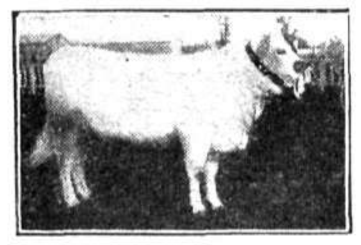
BAHIA BLANCA: MURRAY Y Cía. - CHICLANA, 130

# LA 34.ª EXPOSICION AGRICOLA-

## INAUGURACION DEL NUEVO LOCAL DE

"Dos Marias' Majesty 2", primer premio y campeón Shorthorn de pedigree. Expositores: Estancias Cecilio López Ltda.

La existencia de sociedades rurales en algunas partes de la república que distan algo de la capital federal y que son centros de grandes extensiones pastoriles y agrícolas (como, por ejemplo, Juárez), es esencial al bienestar de las industrias ganadera y agrícola. Empero no siempre es tarea muy fácil mantenerlas en una situación financiera tal que les permitiera hacer la propaganda necesaria para el desarrollo de ambas industrias y, por lo tanto, toda persona que se halla ocupada hoy día coadyuvando con tales sociedades en la organización de exposiciones, puede, con legítimo orgullo, jactarse de estar cooperando a una obra patriótica de primera magnitud.



"Lady Eardisten Favourite 51", primer premio y campeona Shorthorn de pedigree. Expositores: Estancias Cecilio López Ltda.

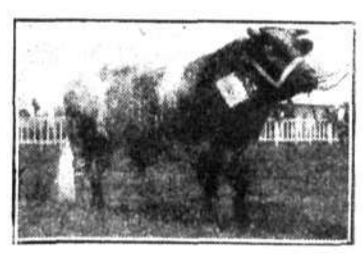
La temporada actual de las exposiciones está por terminar, y una de las últimas de importancia que se celebran en las provincias fué la de Juárez, F. C. Sud, organizada por la sociedad rural de ese distrito, cuya inauguración tuvo lugar con todo éxito durante la primera semana del corriente mes. La Sociedad Rural de Juárez data su existencia desde el año 1895, en cuya época una reunión de hombres progresistas e inteligentes del partido se juntó con el propósito de organizar una sociedad para adelantar los intereses de la industria ganadera, y el resultado de la iniciativa fué la actual Sociedad Rural de Juárez.

Durante muchos años la sociedad celebró su exposición anual, hasta que una serie de épocas de sequía y de otros factores desfavorables impidieron la continuación del programa inicial, y al empezar nuevamente los trabajos, algunos años atrás, se halló con que gran parte de la energía que había caracterizado los esfuerzos de la sociedad en sus comienzos se había perdido. No por eso se desanimaron los que nuevamente la iniciaban y la sociedad recibió una ayuda eficiente dado el entonces estado floreciente de las industrias agrícola y pastoril; y la infusión de sangre nueva en las comisiones de la sociedad dió su resultado práctico en la organización de una exposición que alcanzó gran éxito en noviembre de 1920, bajo la presidencia del señor Jorge Gordon-Davis, un criador progresista y administrador de una de las cabañas más importantes del país.

El señor Gordon-Davis ha sido nuevamente elegido presidente de la sociedad en la última asamblea general, y bajo la supervisión de un jefe tan competente se confeccionó un programa muy liberal para este año, el que, a pesar de lo avanzado de la temporada, consiguió que las inscripciones fueran numerosas y la calidad de los concurrentes muy superior.

El éxito alcanzado por la exposición de 1920 había alentado a la sociedad a seguir las recomendaciones del presidente, de utilizar una extensión de terreno, propiedad de la misma sociedad desde hace algún tiempo, para el local de la exposición, y que no habían podido hacer antes por razones financieras. Empero, el señor Gordon-Davis, previa aprobación de la comisión de la sociedad, se encargó del asunto, mandando preparar los planos definitivos. En el mes de julio próximo pasado dieron comienzo los trabajos de edificación y alambrado, y las obras progresaron de tal manera que la exposición de este año fué celebrada en el nuevo local con todas las comodidades necesarias, a pesar de que aun quedan muchos detalles para completar antes de que los contratistas entreguen por cumplidas las especificaciones. Una vez terminadas las obras el local será uno de los mejor dotados y más amplios de las provincias, además de tener la gran ventaja para expositores de que los animales serán desembarcados del tren casi directamente en el local de exposición. La sociedad se ha hecho acreedora a sinceras felicitaciones por obra tan progresista.

Mientras el jurado nombrado por la Sociedad Rural Argentina, el señor W.T. Hall, se preocupaba de la tarea de discernir los premios en las varias categorías, se pudo notar bastante concurrencia en el local, siendo muy favorablemente comentados los fallos del experto. En la sección reservada para Shorthorns de pedigree los concurrentes no eran muy numerosos, siendo los ganadores de las cuatro primeras categorías de toros los señores Carlos W. Drabble (2), Estancias Cecilio López, Ltda. y señor Pedro Embieta; y cuando los toros ganadores desfilaron para disputar el campeonato, el jurado demoró muy breves momentos antes de otorgar el honor apetecido al toro de Estancias Cecilio López, Ltda., «Dos Marías' Majesty 2», un rosillo de gran calidad, de carne muy bien distribuída y de excelente toque. Este toro también ganó la Copa Mazzuchi, Telayna y Compañía, y el premio (medalla de oro) Bernardo Uhart. En la exposición nacional de Palermo, en septiembre último, el mismo animal ganó el primer premio en su categoría después de una lucha reñida con animales de grandes calidades, y muchas personas competentes que opinaran al respecto creían que tuviera grandes probabilidades de adjudicarse el Campeonato Junior.



"Regalón", primer premio y campeón Shorthorn sin pedigree. Expositor: señor Jacinto Dastugue.

El reservado de campeón fué ganado por un compañero de plantel, «Dos Marías' Favourite 74», un ternero compacto y derecho, de grandes con-



Grupo campeón de toros Shorthorn sin pedigree, de los señores Reguera y Cía.

# GANADERA DE JUAREZ, F. C. S.

## EXPOSICION DE LA SOCIEDAD RURAL

diciones, rosillo, hijo del toro importado «Eardiston Favourite» que figura entre los mejores padres de cabaña de este país. El ternero ganó el segundo premio de su categoría en la exposición de septiembre último en Palermo y promete mucho en su futura carrera por las pistas. La medalla donada por el gobierno de la provincia fué también adjudicada a este animal.

«Lady Eardiston Favourite 51» ganó con toda facilidad el título de campeona entre las hembras Shorthorn de pedigree. Es una blanca de carne muy uniforme y de carácter típicamente femenino y racial. Es hija de la campeona internacional de Palermo y de Rosario, «Lady Hampton King 40».

Las categorías reservadas para animales sin pedigree ofrecieron el espectáculo de una lucha más reñida, siendo los premiados en cada clase un conjunto de toros sanos y excelentes. En la categoría de toros de edad hubo 15 concurrentes, pero un ganador sobresaliente apareció en «Regalón», un colorado de gran profundidad, de líneas derechas y muchas



Campeón carnero Lincoln. Expositor: señor Bernardo Cristeche.

carnes, hijo del toro importado «Royal Chief» y propiedad del señor Jacinto Dastugue. El segundo premio fué acordado a un compañero de plantel, por el mismo padre, pero no es tan bueno atrás ni en la derivación de la cola.

Empero, eventualmente ambos toros fueron descalificados por tener un diente de más, lo que cambió completamente el aspecto de las cosas. Hubo que buscar otro toro para poner a la cabecera de la fila, y la tarea del jurado resultó menos difícil, pues no menos de 5 buenos animales tuvieron que salir de la pista por cuestión de edad. Finalmente el premio fué adjudicado a un rosillo de cuerpo profundo y cerca del suelo, de mucha y buena carne, y fué solamente la falta de una preparación mejor que le quitara los honores del campeonato, estando el animal algo sobrepasado de estado. El criador y expositor del toro fué el señor José López, de Juárez.

En la categoría siguiente, seis toros desfilaron ante el jurado y el ganador obvio fué un rosillo elegante, muy cerca del suelo adelante, pero algo alto en las piernas traseras. Tiene un lindo costillar y buenas carnes. Es hijo de «Hampton King 59» y propiedad del señor Jacinto Dastugne. El segundo premio fué ganado por un toro colorado de buena calidad perteneciente a los señores Zumárraga y Ca-rrizo, y el tercer premio fué acordado a un rosillo de propiedad del señor Pedro Embieta.

La categoría de toros de dos dientes reunió no menos de 18 concurrentes, y el señor Hall tuvo que pensar un rato antes de poder elegir los tres mejores ejemplares. El primer premio fué ganado por un toro colorado de buena silueta y paletas bien rellenas, propiedad del señor Pedro Embieta; y los señores Reguera y Cía. ganaron el segundo puesto con un colorado de buena calidad y muy cerca del suelo.

En la categoría para toros de menor edad la competencia no fué tan reñida, siendo el ganador muy superior a los otros nueve concurrentes. Es un rosillo de gran carácter racial; entre los tres que le siguieron hubo poco que elegir.

El señor Jacinto Dastugne pudiera haber ganado los honores del campeonato con toda facilidad con cualquier de los dos toros colorados que fueron descalificados en la primera categoría, y constituye una prueba elocuente de la buena calidad de su ganado el decir que, después de todo, ganó la tan deseada insignia con el rosillo ganador del primer premio de la segunda categoría. Este fallo fué muy ovacionado. El reservado de campeón fué adjudicado a un toro colorado y blanco del plantel del señor Pedro Embieta.

El señor Dastugne y las Estancias Cecilio López, Ltda. repartieron todos los premios en la sección reservada para grupos de cinco toros criados a campo; y el señor Miguel Cristeche registró una victoria fácil con un terceto de rosillos en la categoría «a galpón».

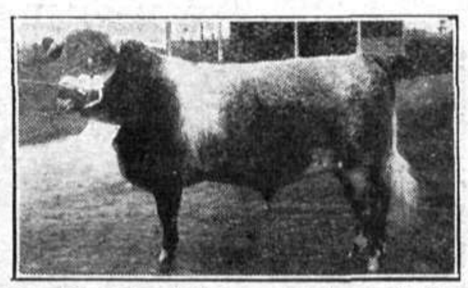
En la sección para vacas Shorthorn sin pedigree a campo el señor José Carelli expuso algunos ejemplares excelentes, adjudicándose todos los premios en las dos categorías de la sección.

Las Estancias Cecilio López, Ltda. ganó en la categoría para vacas gordas, y el señor José Carelli hizo otro tanto en la categoría para novillos gordos.

Poco trabajo costó discernir los premios en las categorías ovinas, pues hubo poca concurrencia y los ganadores eran animales sobresalientes entre sus competidores. El campeón es un carnero con lana entera, de buen esqueleto y vello, pero le falta algo de carácter masculino. El reservado es un animal bien desarrollado y con una cabeza buena, pero defectuoso atrás.

### LA INAUGURACION

Una banda de música de la localidad asistía durante la tarde, y la concurrencia de espectadores en el local fué mucho más numerosa que en años anteriores. El señor Jorge Gordon-Davis, presidente de la sociedad, comenzó un



"Dos Marías' Favourite 74", reservado de campeón Shorthorn de pedigree. Expositores: Estancia Cecilio López Ltda.

discurso improvisado, expresando su satisfacción al ver una asistencia tan numerosa en el nuevo local. El Intendente Municipal y los concejales de la municipalidad, como asimismo algunos de los socios fundadores de la sociedad, se encontraban entre los que presenciaron el acto inaugural, y el señor Gordon-Davis dió a todos la más cordial enhorabuena.

Después de rendir un homenaje adecuado al trabajo de aquellos pioneers a cuyos esfuerzos se debe la transformación de las pampas, en un tiempo pobladas exclusivamente por los indios, en un suelo fértil donde pastorean millones de ganado, de todas las razas más renombradas, el



Toro Shorthorn sin pedigree, ganador del primer premio. Expositor: señor José López.

orador continuó diciendo: «Los muchos millones de hacienda que existen en el país hoy día constituyen la base esencial para su futuro progreso y desarrollo. La existencia de enormes cantidades de animales vacunos y ovinos no solamente asegura el abastecimiento doméstico, sino que también garantiza un comercio siempre creciente con otros países, y las exportaciones de productos pastoriles de la Argentina representan actualmente muchos millones de pesos».

Geo. G. J. Peters



Oficiales en el local de la exposición: de izquierda a derecha; señor Jorge Gordon-Davis, presidente; señor W. T. Hall, jurado; señor José A. Gioja, comisario general; señor R. Ramil, secretario del jurado.

## De Corrientes

MONTE CASEROS. — El director de la Escuela de Caballería, mayor D. Samuel A. Casares, con los jefes y oficiales que tomaron parte en la campaña de fin de curso que tuvo lugar en la provincia de Corrientes.





**No esperará Vd. más de lo que se debe, aunque sean muchos** los clientes que siempre encuentra en los despachos de nuestras dos farmacias, por dos sencillas razones:

**1.º Es personal experto el que le atenderá y usted sabe bien el ahorro de tiempo que trae aparejado el pleno conocimiento de lo que se tiene entre manos.**

**2.º La abundancia de nuestro surtido y lo completo del mismo, que hace que ellos encuentren todo lo que necesitan, inmediatamente, para atender su pedido.**

Por eso es que aunque es sabido que nuestros depachos nunca están solos, jamás se piensa que, por estar llenos, tendrá que esperar el cliente más de lo que se debe.




FARMACIA Y DROGUERIA

**DIEGO GIBSON**

**168, DEFENSA, 192**

**Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)**

**U. T. del 5921 al 5925, Avenida**

## Bodas de oro



Los esposos Luis Rossi y Virginia Scalabrini rodeados de sus hijos, nietos y biznietos, después del banquete con que celebraron sus bodas de oro en el Hotel España de Casilda.

### TRINEO SUBACUÁTICO

Recientemente desapareció una señora en Seattle (Estados Unidos), y basándose en datos que no es del caso enumerar ahora, se supuso que buscando en el fondo del lago Unión se encontraría su cadáver.

El lago Unión, sin embargo, sobre ser bastante extenso, tiene un grave inconveniente para esta clase de investigaciones, y es que su fondo está formado por una espesa capa de cieno, de manera que es imposible que trabajen allí los buzos sin quedar sepultados. Hubo, pues, que recurrir a un procedimiento nuevo, que consistió en remolcar por el fondo del lago un trineo con un buzo encima, llevándolo a velocidad suficiente para no dejarle tiempo de hundirse, pero no tan de prisa que el buzo no pudiera examinar el terreno. El trineo, de construcción muy sencilla, fué suspendido con un cable a popa del bote escafandrero de la policía, sobre el cual iban los ayudantes y la bomba de aire. El buzo, revestido de su escafandra, se colocó agazapado sobre el trineo, mirando hacia abajo, y se dejó llevar, abriendo con su vehículo profundos surcos en el cieno, que revolvía a su paso. Cuando llegaba a un sitio sospechoso, tiraba de la cuerda de señales para hacer que el bote se detuviera, y abandonando por unos momentos el trineo se metía en el cieno casi hasta el cuello. De este modo tan original fué explorado todo el fondo del lago, efectuando un recorrido total de algunos miles de millas.




**DEFIENDASE DE LA TOS** como se defendería de un lobo hambriento que se arrojara sobre su garganta.

La **TOS** que en su principio le produce un pequeño cosquilleo y afonía a que Vd. no da importancia, poco a poco mina su organismo y concluye por predisponerlo para una enfermedad grave.

# BRONQUIOL del Dr. BERGER

**combate la TOS, CATARROS, BRONQUITIS, ASMA, GRIPPE, RESFRIOS, etc.**

**Tómelo y notará en seguida sus buenos resultados**

**Precio de venta, $ 3.— más 0.30 de franqueo para el interior.**

Pida en todas las farmacias **BRONQUIOL** del doctor **BERGER**, única forma de asegurar el resultado y evitar las consecuencias de burdas imitaciones.



Dr. BERGER

**DEPOSITARIO GENERAL:**

**FARMACIA DEL LEON**

**ENRIQUE H. SPINEDI**

**Sarmiento, 902, esquina Suipacha — Buenos Aires**

# PARACELSO EL MAGO

La vida de este hombre extraordinario es tan obscura como lo son en general la de todas las grandes figuras de la humanidad. Pocos hombres han sido objeto de elogios tan entusiastas y, por otra parte, de más profundo desprecio... Hemman, Heusler y Murz, le prodigan la admiración más vehemente que contrasta con los juicios despectivos que le dedican Zimmerman y Gistanner.

Diversas circunstancias contribuyeron a difundir sobre la vida de Paracelso la misteriosa obscuridad que aun no ha disipado la crítica moderna. El mismo Paracelso es responsable del extravío de la opinión por las charlatanerías que se creyó obligado a emplear para rechazar los ataques denigrantes que se le dirigían. Es, pues, tarea muy difícil reconstituir actualmente su fisonomía real.

Felipe Aureolo Teofrasto Bombast de Hohenheim, nació en Einsiedeln, cantón de Schwyz, Suiza, el día 17 de diciembre de 1493. El padre, de origen alemán, ejercía la profesión de médico en la abadía de Einsiedeln.

El nombre de Paracelso, con el cual se le conoce, lo usó muy pocas veces, firmando generalmente *Teophratus ex Hohenheim Eremita.* No faltan biógrafos que afirman que el nombre Paracelso lo formó él para significar que era superior a Celso.

Emigrada a Carintia la familia, allí estudió con su padre los rudimentos de la medicina y la química, teniendo por maestro también a Everardo Baumgartner, obispo de Lavant.

En 1506 fué a Basilea, en cuya universidad se perfeccionó en la alquimia. Visitó luego las principales universidades de Alemania, España, Francia, Inglaterra e Italia, viajando asimismo por el Oriente, donde se cree se inició en las ciencias ocultas.



**Teofrasto Paracelso y un discípulo.**

Después de una ausencia de diez años regresó a su patria, obtuvo en Basilea una plaza de médico subvencionada, y en el año siguiente, 1527, fué nombrado profesor de la universidad, inaugurando sus lecciones ante una formidable hoguera en la que arrojó las obras de Avicena, Averroes, Galeno, etc., para demostrar que sus enseñanzas serían muy distintas de las hasta entonces en boga.

Curas felices que llevó a cabo, su rara elocuencia y el entusiasmo que ponía en todos sus actos, le valieron enorme popularidad. Príncipes y magnates le honraban y agasajaban a porfía. Y ello mismo fué la causa de la gran guerra que contra él estalló patrocinada por sus colegas que se sentían humillados, y fomentada por los farmacéuticos, cuyos abusos descubría y denunciaba. La atmósfera de envidia y odio creció en forma tal que un día Paracelso, acusado de magia, se vió obligado a dejar la cátedra y retirarse a Stuttgart.

No le dejaron en paz las persecuciones de sus encarnizados detractores, y, amenazado con la cárcel, hubo de emigrar acompañado de algunos fieles discípulos, recorriendo en su peregrinación diversos países, cayendo por último envenenado, según se dice, por sus perseguidores en una posada de Salzburgo el 24 de septiembre de 1541. Esta es la versión realista de la vida del extraordinario personaje; para los adeptos a las ciencias ocultas Paracelso no murió, como se pretendió hacer creer: cual otros grandes maestros, vive, pues su espíritu perfeccionado le es dado dominar a la materia.

La figura de Paracelso es de las más interesantes, y desde luego la medicina le debe innegables progresos, en terapéutica sobre todo. Desterró los polifármacos, hizo conocer los preparados antimoniales, ferruginosos y salinos; fué el primero en emitir la idea de que ciertos venenos a dosis moderadas son medicamentosos; dió a conocer muchos preparados vegetales, viniendo a ser el creador de la doctrina moderna de los específicos en oposición a la *panacea* universal. De sus escritos se desprende, aunque en embrión, la teoría del vitalismo. Tenía una alta idea de la dignidad profesional haciendo guerra sin cuartel a los charlatanes que, naturalmente, se volvieron contra él. De la lectura de sus escritos auténticos se desprende que su obra ha sido más sólida y positiva de lo que vulgarmente se cree.

Escribió generalmente en alemán, con estilo sobrio, claro y severo, de lo que sus detractores dedujeron no conocía el latín, base en aquel tiempo de toda cultura, pero el cargo cae por sí mismo ya que se conocen también notables escritos suyos en la lengua del Lacio.

Autor de un sistema teosófico de filosofía, creyente en la magia y la alquimia, sus discípulos le bordaron con tales fundamentos fantástica leyenda.

Paracelso — dice el doctor Michen — poseía una espada que le regalara un verdugo de Alemania, la cual encerraba en su empuñadura un genio familiar llamado *Azoth*, espada-talismán de la cual jamás se apartaba. Cuando explicaba su cátedra o tenía que hablar públicamente, Paracelso se apoyaba con las dos manos en la guarnición de la espada, y si por acaso no lo hacía así, al separarse de preciado talismán el águila perdía sus inmensas alas, caía de las nubes y la palabra lenta, difícil, incolora, reemplazaba a la inspiración, al prestigio inaudito, a la irresistible fascinación que ejercía con su habitual elocuencia. Gabriel Nandé piensa que el *genio* familiar que encerraba la famosa empuñadura no eran más que ciertas píldoras, los maravillosos *arcanos* que él mismo preparaba.

Para formarse idea clara del concepto que de sí mismo tenía Paracelso basta leer algunos fragmentos del prólogo de *Paragranum*, libro II, tomo I de las obras completas del autor.

«Yo soy más que Lutero: él tan sólo era teólogo, y yo sé medicina, astronomía y química...

«En contestación a mis enemigos voy a mostrar las cuatro columnas en las cuales fundo mi doctrina. Convendrá que os agarréis a ellas si no queréis pasar por impostores... Si me seguís, tú Avicena, tú Galeno, tú Rhazes, tú Montagna, tú Mesné, y vosotros París, Montpellier y Suavia; vosotros los de Colonia y Viena; vosotras Italia, Dalmacia, Atenas, Grecia, Israel y Arabia... ¡yo seré vuestro monarca!... Vosotros limpiaréis mis hornillos... Mi escuela triunfará de Plinio y Aristóteles... He aquí lo que producirá el arte de extraer las virtudes de los minerales... La alquimia convertirá en álcali a vuestro Esculapio y Galeno, y vosotros seréis purificados por el fuego...

«Me acusáis de plagio. Diez años ha que no leo ni uno solo de vuestros libros... Lo que me habéis enseñado se ha derretido como la nieve; lo arrojé a la fogata de la noche de San Juan para que mi monarquía fuera pura... Queréis sepultarme entre el polvo, condenarme al fuego... Yo reverdeceré y vosotros seréis arbustos secos... Día vendrá, ¡oh impostores!, que el cielo producirá médicos que sabrán los arcanos del misterio... ¿Qué puesto ocuparéis entonces vosotros?»

En tal lenguaje bien se adivina la superior iniciativa del descubridor del hidrógeno y de otros mil secretos. Los teósofos consideran que el espíritu de Paracelso ha reencarnado repetidas veces, manifestándose en personalidades de la más alta y elevada categoría intelectual y moral. Los miembros de la cofradía dorada (los Rosa Cruz) son los que más han estudiado este enigmático genio. Helmot el Mayor nos cuenta que habiendo Paracelso querido pasar a Rusia, cuando tenía no más de veinte años, fué hecho prisionero por unos tártaros que le condujeron a la presencia del Kan, quien le retuvo a su servicio como médico, acompañándole en tal calidad en las guerras que sostenía dicho príncipe en el Asia, donde se inició en las doctrinas de los Lamas.

De aquí, sin duda, sus grandes conocimientos en las ciencias y filosofías hijas de aquellas regiones orientales, creadoras de las más grandes y abstractas ideas, ocultas por formas de ingenua poesía o simbólicos mitos que no a todos es dado profundizar

## De San Luis



SAN LUIS. — El doctor Edmundo Escobar, profesor del Colegio Nacional, dando una conferencia de Física a sus alumnos, la que resultó muy interesante.

### UN FERROCARRIL CURIOSO

En la isla Barbada no hay más que un ferrocarril, por cierto bastante modesto y con un material muy primitivo. Cerca de Bathsheba, balneario muy acreditado de dicha isla, la linea tiene una pendiente tan considerable que cuando los trenes van muy cargados les es sumamente difícil llegar arriba y rara es la vez que no sufren allí algún retraso

Hasta hace no muchos años era costumbre que, cuando el tren se acercaba a dicha pendiente, se detuviera, y el jefe del tren, apeándose, gritaba:

— ¡Señores viajeros de primera, que se apeen y sigan andando ¡Los de tercera, que se apeen y empujen el tren!

---

La mentira es cobardía; casi siempre se miente para escapar de un castigo que se merece. — *Ruskin.*

El solo medio de ocultar la ignorancia consiste en no hablar sino de lo que se ha estudiado mucho. — *Madame Neker.*

El interés solo reune bajo su dominación más esclavos que todos los déspotas juntos. — *Dubay.*

El honor es el primer sentimiento de la vida; admite todo lo que es grande y rechaza todo lo que es bajo. — *Livry.*

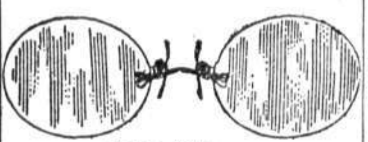
El perverso que roba a una niña su inocencia es más criminal que el salteador de camino real. — *Peter.*

# GRATIS — MEDICOS OCULISTAS — GRATIS

*Sistema "SUVÀ"*

**SI QUIERE Vd. CONSERVAR SU VISTA,** compre sus anteojos en el **INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA"**, que es el primero y único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el examen de su vista y receta **GRATIS**, prescrita legalmente por Médicos Oculistas en consultorios particulares.

Consultas de mañana y tarde. — Precio con derecho al examen médico y receta GRATIS. — Consultas de mañana y tarde



Modelo N.° 1

**LENTES "SUBLIME" NOVEDAD**

| | |
|---|---|
| Lentes Sublime, oro 14 kilates.... | $ 15 |
| Lentes Sublime, oro reforzado.... | » 10 |
| Lentes Sublime de Plata Suvá | » 5 |



Modelo N.° 2

**LENTES "SUBLIME" CON ARITOS IMITACION**

| | |
|---|---|
| Lentes Sublime, oro 14 kilates.... | $ 20 |
| Lentes Sublime, oro reforzado.... | » 15 |
| Lentes Sublime de Plata Suvá.... | » 9 |



Modelo N.° 3

**LENTES DE CAREY E IMITACION JASPEADOS**

| | |
|---|---|
| Lentes Carey, resorte de oro.. | $ 20 |
| Lentes Carey, resorte acero... | » 16 |
| Lentes imitación carey, resorte acero, a pesos 6 y............ | $ 8 |



Modelo N.° 4

**ANTEOJOS CON ARO,** patillas curvas

| | |
|---|---|
| Anteojos oro reforzado 14 kilates, arquitos imitación............ | $ 15 |
| Anteojos oro 14 kilates reforzado | » 10 |
| Anteojos de Plata Suvá........ | » 5 |



Modelo N.° 5

**ANTEOJOS CAREY E IMITACION JASPEADOS**

| | |
|---|---|
| Anteojos Carey, redondo......... | $ 23 |
| Anteojos Carey, ovalado......... | » 20 |
| Anteojos imitación, redondo u oval. | » 11 |



Modelo N.° 6

**ANTEOJOS CON VIDRIOS MONTADOS AL AIRE SIN ARCO**

| | |
|---|---|
| Anteojos oro 14 kilates, macizo... | $ 25 |
| Anteojos oro 14 kilates, reforzado.. | » 10 |
| Anteojos de Plata Suvá.......... | » 5 |

**NOTA: GARANTIZAMOS** que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. — Además, **TODAS** las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y **BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS** para evitar que se rompan.

EXCLUSIVIDAD DEL

**SUVÁ** INSTITUTO OPTICO OCULISTICO **SUVÁ**

**350, FLORIDA, 350**

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA






**Su estado de agotamiento físico y moral**

exige que Vd. se administre un tónico reconstituyente poderoso.

Tome desde hoy, y hasta la completa restitución de las fuerzas físicas, el excelente tónico nervino nutritivo y reconstituyente

**DINAMOFERRÍN FLINDT**

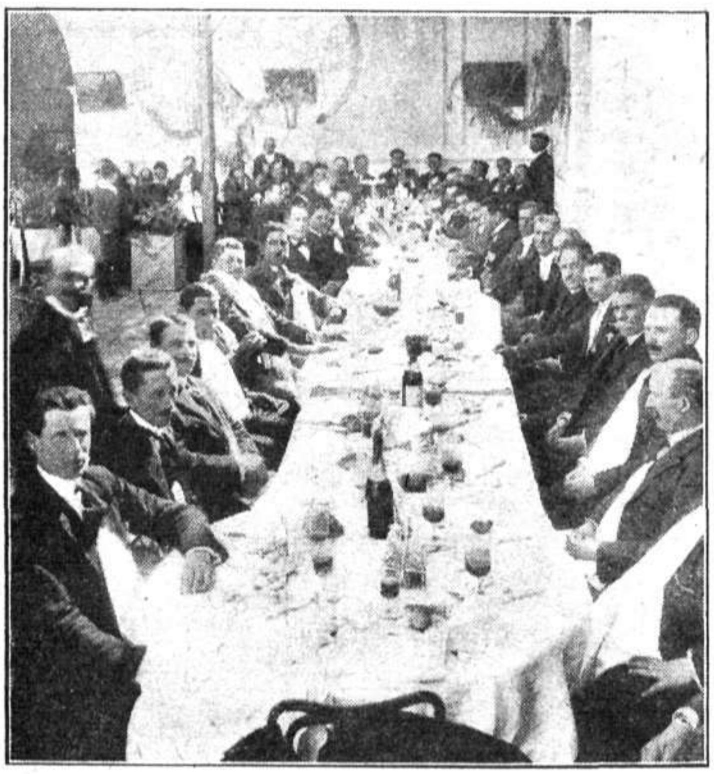
Es un preparado científico compuesto de Kola, Coca, Fósforo, Arsénico y Estricnina Evita y combate el agotamiento nervino causado por enfermedad o por excesivo trabajo. Excita el apetito, favorece la digestión y vigoriza los músculos.

*En venta en todas las farmacias,* a $ 3.20 el frasco.

UNICO DEPOSITARIO:

**DROGUERIA AMERICANA,** S. A. C. L. — BUENOS AIRES

## De San Juan



JACHAL. — Los principales vecinos de esta localidad, quienes ofrecieron un banquete al Gobernador de la Provincia en ocasión de su última visita.

### LONDRES Y NUEVA YORK

Estas dos ciudades pretenden ser las mayores del mundo, y, en efecto, lo son; pero las dos quieren ser las primeras, y si Londres o los londinenses dicen que su ciudad es la mayor del mundo, pues tiene ocho millones de habitantes, los neoyorquinos dicen que no hay tal, que Nueva York con sus seis millones de seres es el centro de población más grande del globo, que Londres dobla de población cada treinta años y Nueva York cada diez y ocho.

Además, añaden, la gran ciudad de Yankilandia es la más rica del orbe; tiene el doble número de teatros que Londres y seis veces más de hoteles que su rival de la Gran Bretaña.

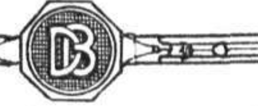
### CURIOSIDADES DEL RADIO

El radio desprende de su masa partículas con una velocidad de 267.000 kilómetros por segundo.

Una onza de radio contiene suficiente energía para lanzar a cerca de dos kilómetros de altura un peso de diez toneladas.

Un bloque de radio del tamaño de un automóvil corriente tendría fuerza suficiente para hacer cruzar el Océano Atlántico constantemente al mayor trasatlántico moderno durante dos mil años.

Si existiese un bloque de una tonelada de radio nadie podría acercarse a dos metros de él sin quedar instantáneamente muerto.



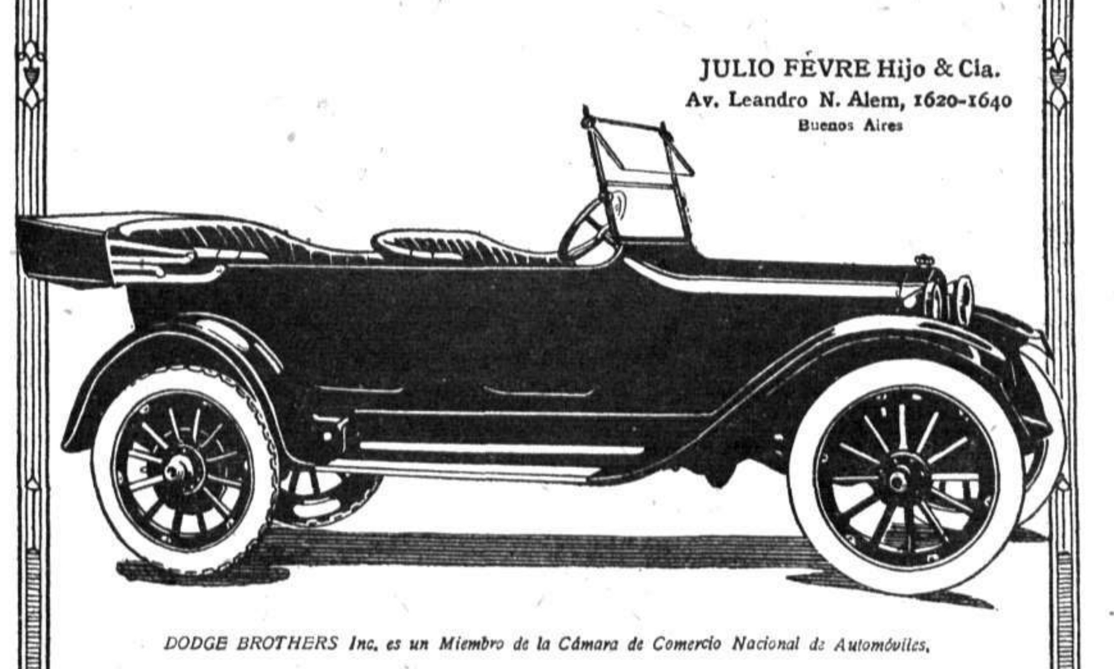

# AUTOMÓVILES
# DODGE BROTHERS

**Dodge Brothers se proponen continuar haciendo tan bueno su coche que siempre merecerán confianza.**

Es la calidad del pensamiento que lo rodea que hace este éxito notable.

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o doble faetón es de **$ 5.350.—** (sobre wagón Buenos Aires).

JULIO FÉVRE Hijo & Cia.
Av. Leandro N. Alem, 1620-1640
Buenos Aires



*DODGE BROTHERS Inc. es un Miembro de la Cámara de Comercio Nacional de Automóviles.*

# *LA* ENSEÑANZA AGRICOLA *EN LOS* CUARTELES





**Conscritos del 20 de Infantería, destacado en Jujuy, en plena tarea agrícola.**

Los propósitos del Ministerio de Agricultura en el sentido de propender al mayor desarrollo de la educación agrícola en el país, tienden a ampliar dicha educación haciéndola extensiva a las unidades del ejército, que ofrece buen ambiente para divulgar los preceptos científicos de la agricultura. En tal sentido, y como una ampliación de los ensayos realizados últimamente en varios regimientos, la División de Investigaciones Agrícolas y Estudios Especiales del Ministerio de Agricultura ha iniciado las gestiones del caso ante las autoridades militares.

La historia educacional de la ciencia agrícola en algunas naciones como Alemania, Italia y Bélgica, se halla incorporada en las filas del ejército como una labor normal, educativa, cultural y económica.

Refiriéndose a este asunto el ingeniero agrónomo señor Manuel Blasco, en un informe elevado a la superioridad, hace resaltar el valor que representa la enseñanza agrícola a los conscriptos, como medida educacional y también económica, una vez organizada en forma, desde el punto de vista práctico, ya que se tendería a reducir en más o menos elevada proporción los gastos de aprovisionamiento en forrajes y legumbres.

Las conferencias agrícolas a los conscriptos, y especialmente para los que provienen de la campaña, tendrán en nuestro país singular importancia y quedarán justificadas si consideramos que más del 50 % de los conscriptos que se hallan bajo banderas son agricultores o hijos de agricultores, que muy bien pueden aprovechar esos conocimientos agrarios para cuando regresen a sus hogares.

Teniendo presente tan elocuente cifra, creemos que el Ministerio de Guerra secundará en un todo el plan y los propósitos del Ministerio de Agricultura en la implantación de un curso de agricultura en el ejército, en forma de que, sin perjudicar la instrucción militar obligatoria, sirva de aprovechamiento para los jóvenes soldados.

Impónese, pues, una orientada campaña educacional agraria en los cuarteles y es hora ya de que se lleva a la práctica esta acción auspiciada y protegida por las mismas autoridades militares.

RICARDO EDWARDS.



**Alumnos del colegio militar de la nación plantando arboles.**



Todos los días, tanto en el hogar como afuera, se ven escenas y acontecimientos que invitan a su

# KODAK

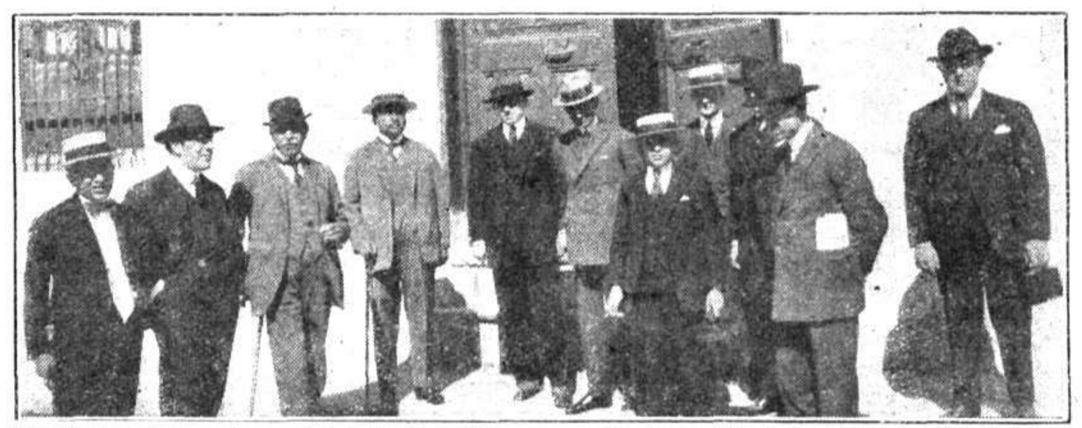
El guardar una inscripción fotográfica de las cosas que mas nos interesan se hace facil, simple y agradable con la *innovación autográfica*, un distintivo exclusivo de la Eastman. Con ella se escribe la fecha y el título en la película al tomar la fotografía.

KODAK ARGENTINA, LTD.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES


El Buen Tirador
y los Cartuchos
US
El éxito del más hábil tirador depende en gran parte de la calidad, uniformidad y exactitud de los cartuchos que use.
Esto no es un secreto para los buenos tiradores, que al adquirir sus cartuchos prefieren la marca que haya resultado triunfante en las más severas pruebas.
Por eso eligen los CARTUCHOS y TIROS US. Ellos reunen las más altas cualidades: son uniformes, maravillosamente exactos y tienen gran poder de penetración.
Pídalos en todas las Armerías, y si no las encuentra diríjase a la
NATIONAL LEAD Co.
Sección Armería
25 de Mayo, 158 - Bs. Aires
Representantes de la U. S. Cartridge Co.
US TIROS y CARTUCHOS

## De Jujuy



Delegación de profesores y alumnos de la Universidad del Litoral que presidía el señor Alejandro Grunning Rosas, visitando la casa en que fué asesinado el general Lavalle, en la que fueron acompañados por los ministros.

DE "GASPAR DE LA NOCHE"

### EL ALBAÑIL

El albañil Abraham Kunpfer canta, con la llana en la mano, subido en su andamio y tan alto en los aires, que alisando los adornos góticos de la campana gorda, está con sus pies al nivel de la iglesia de treinta arbotantes y de la ciudad de treinta iglesias.

Ve las tarascas de piedra vomitando el agua de las pizarras en el abismo confuso de las galerías, las ventanas, las pechinas, los campanarios, las torrecillas, los techos y los maderajes que mancha con un punto gris el ala sesgada e inmóvil de un sacre.

Ve las fortificaciones, que se recortan en estrella; la ciudadela, que se pavonea como una gallina en una torta; los patios de los palacios, donde el sol seca las fontanas, y los claustros de los monasterios, donde la sombra gira alrededor de los pilares.

Las tropas imperiales están alojadas en el arrabal. He aquí que un caballero tamborilea allá lejos. Abraham Kunpfer distingue su sombrero de tres picos, sus cordones de lana roja, su escarapela atravesada por una presilla y su coleta atada con una cinta.

Lo que ve además son soldadotes que, en el parque, empenachado con gigantescas enramadas, sobre muchos pradillos de esmeralda, acribillan a arcabuzazos a un pájaro de madera, sujeto en la punta de un mayo.

Y, al atardecer, cuando la nave armoniosa de la catedral se adormece, acostada con los brazos en cruz, él ve desde la escala, en el horizonte, una aldea incendiada por gentes de guerra, una aldea que flamea como un cometa en el azul.

*Luis Bertrand.*



# Mi cabeza estalla

dice, en sentido figurado, el hombre de negocios que tiene tantas cosas en qué pensar. ¿Estallar? No. — Es que el cerebro está cansado y no es posible darle reposo.

*¿Pues qué le hace falta?...*

## NUCLEODYNE, Señor.

Durante el tiempo que transcurrirá hasta las vacaciones (si las puede tener), dos cucharadas diarias de NUCLEODYNE harán que su cabeza esté buena, y con ella todo el resto del organismo; volverá el buen humor y los negocios irán viento en popa.

La NUCLEODYNE contiene fósforo orgánico indispensable a la célula, estricnina para vigorizar los nervios, y zumo vital de toros, el todo es un elixir agradable.

*Nosotros la preparamos y por eso garantizamos que la NUCLEODYNE es un tónico que da fuerzas.*

## Farmacia Franco-Inglesa

La mayor del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires




## ¡Rechace Imitaciones!

A cada explorador que descubre una región nueva lo siguen otros. Así el "Kum-a-Part", el original botón separable para puños blandos, tiene muchos imitadores. La única forma de asegurarse que el artículo es de primera calidad, es la de buscar la marca "Kum-a-Part" en el revés de cada botón que se compra. En venta en las principales casas.

Representante Exclusivo:

Cangallo, 1175 - **Will L. Smith, Inc.** - Buenos Aires



# El prototipo de lámparas de bolsillo

LAS lámparas de bolsillo Eveready son el prototipo mundial en su género. Proporcionan una luz más brillante y duran más que cualquiera otra marca de lámpara de bolsillo. Son de hermosa presentación y económicas. Las fabricamos en diversos estilos y tamaños, para complacer todos los gustos.

Las baterías Eveready para lámparas de bolsillo son adaptables a toda clase de lámparas de bolsillo. Si se quiere tener lo mejor, insístase en obtener Eveready.

Los detallistas en artículos eléctricos las venden en todas partes.

AMERICAN EVER READY WORKS
30 East 42d Street
New York, N. Y., E. U. A.

F322114S




# EVEREADY

También fabricamos acumuladores Eveready para automóviles y medidores Eveready




## Alivie Vd. sus dolores

Para los casos de REUMATISMO, GOLPES, TORCEDURAS, FORUNCULOS, HINCHAZONES e INFLAMACIONES de toda clase, el único remedio de positiva eficacia es

# Antiphlogistine

TRADE MARK

Basta una cataplasma bien caliente de este moderno emoliente antiséptico para sentir alivio. Con una sola aplicación conserva el calor durante 24 horas seguidas. Consulte a su médico.

*Se vende en todas las Farmacias del país y del Uruguay.*

**The Denver Chemical Co. - New York**
y Maipú, 533 - Buenos Aires



# LUZ
## "COMALUMBRA"
A ALCOHOL CARBURADO

PORTATIL
ECONOMICA
BRILLANTE

CADA LAMPARA DA 70 BUJIAS EFECTIVAS DE LUZ, CONSUMIENDO UN LITRO DE ALCOHOL EN 20 HORAS

SE DAN A PRUEBA SIN COMPROMISO DE COMPRAR



N.º 5231
Lámpara de mesa de bronce pulido, completa
$ 14.50

SOLICITEN CATALOGOS

**Cía. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL**

DEFENSA, 429 - Buenos Aires — 25 DE MAYO, 724 MONTEVIDEO

# De Territorios



SAN ANTONIO OESTE. — Picnic que ofreció la casa Podestad Lda., en el paraje denominado Las Grutas, a sus muchas relaciones de esta localidad.

## LOS MOPLAHS

La revolución de los moplahs, fanática secta mahometana que ocupa una grande extensión de terreno en la costa sudoeste de la India, se extiende de día en día y va tomando proporciones gigantescas, y el Gobierno británico ha empezado a enviar a su dominio indostánico grandes refuerzos que desde Malapuram, parten para sofocar la insurrección.

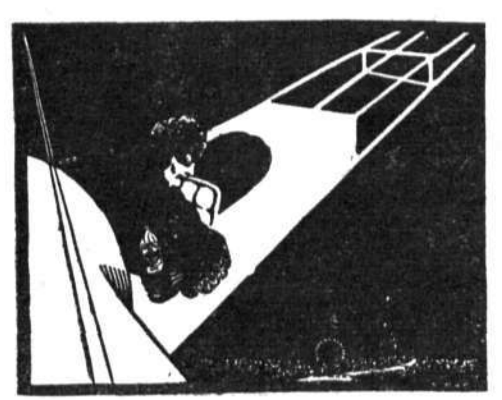
Los moplahs han sido siempre actores de pronunciamientos, rebeliones y asonadas, más sucesos sangrientos provocados por discursos sediciosos y propagandas de agitadores que han intentado sublevar otras regiones de la India.

Son los moplahs los decendientes de los mercaderes árabes que durante largo tiempo comerciaban en la costa de Malabar en donde casaron con mujeres indias, y esta secta político-rreligiosa es de las más fanáticas contra la autoridad británica y los cristianos de la India inglesa.

Cultivan tierras y habitan casas que pertenecen a ricos propietarios indios, y aunque mahometanos practican las constumbres de los indostanos.

Hace mucho tiempo que los ingleses vienen preocupados con estos revoltosos, y ya en 1854 se les recogieron todas las armas, hasta los cuchillos, pero esta precaución se fué abandonando y volvieron a procurarse armas con las que han dado que sentir a los ingleses en estos últimos años, revolución preparada a lo que parece por agitadores llegados de fuera del país. Hay que advertir, sin embargo, que desde el año 1854 ha habido 38 sublevaciones.

# PARA LOS AVIADORES



Para los aviadores y todos los que están expuestos al frío, viento, nieve e intemperies; para evitar resfríos, toses, bronquitis y catarros, es necesario que tomen el **Alquitrán - Guyot.**

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. *Se consigue también, en muchos casos,* detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

*A fin de evitar cualquier error, fíjense en la* etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: **Maison Frere, 19, rue Jacob, París.**

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.






# Frescas Como Las Brisas del Río de la Plata

***Son las Medias***

**PUNTA Y TALÓN**
**Interwoven**
MARCA REGISTRADA
**(ENTRETEJIDOS)**

con punta y talón reforzados. Hay de Seda, Hilo y Muselina.

*En venta en las principales casas.*




*Unico Representante:*

**Will L. Smith, Inc.**

Cangallo, 1175 - Buenos Aires

# Comentarios



Allá, en su portería,
San Pedro se decía:
— Mira hacia arriba, Gómez. ¿Va a subir?
Y añadió con recelo:
— ¿Por qué contempla el cielo?
¿Es que, acaso, nos quiere intervenir?

* * *



— Se dedica a plagiar
desvergonzadamente.
— Pero hay que declarar que, honradamente,
sólo escribe con tinta de copiar.

* * *

Los cordobeses
hace ya meses
que entre batuques y tremolinas
miran a Elpidio con ansiedad.
Pues, como ciertas aves marinas
Elpidio anuncia la tempestad.

* * *

En Ascensión es usual
decir "décano" y "acjunto"
y "endeveras" y "defunto".
Y, oyendo que habla tan mal,
exclama con voz dramática
el hermano de Ascensión:
— ¡Ojalá te cases con
un profesor de gramática!

* * *

Salinas pensativo,
se siente un poco inquieto, y con motivo.
— Yo supongo — musita —
que a Gómez, aunque sea un hombre vivo,
le puede suceder otro cualquiera.
Y, a Salaberry, que protesta y grita
y de ministro terne se acredita,
podría reemplazar, a su manera,
otro menos bilioso y más afable
y acostumbrado a manejar el sable.
A Pueyrredón, que tiene buena planta
y es canciller notable,
otro sujeto fino le suplanta.
A Torello, no dudo,
que le va a suceder un sordomudo.
Y a los demás señores
que se encuentran conmigo
junto al que es nuestro padre y nuestro amigo
se les encuentra pronto sucesores.
¿Pero, a mí? ¿A un latinista irreductible
hallarle sucesor? Es imposible.

* * *

— Los aros de Fulana,
por lo grandes, resultan sorprendentes.
— Es que no ha visto usted los de la hermana.
Aun son más imponentes.
— ¿Si?
— Constan de tres cuerpos, están llenos
de metal y de piedras refulgentes
y han de pesar un kilo cuando menos.
Ninguna logra hacerle competencia.
— Ahí tiene una mujer de resistencia.

* * *



— Ser el primero en algo fué su ambición
y ha logrado su objeto. Pues, para mí,
es el bruto más grande de la nación.
— Se salió con la suya.
— Claro que sí.

* * *



Una irritable señora
que de política hablaba,
con ceño adusto gritaba:
— ¡Si yo fuese interventora!
Y, al instante, su marido
que la conoce, exclamó:
— Eso es demasiado. ¡No!
¡Infeliz intervenido!

* * *

Como para él la vida es un infierno,
grita un conservador, con pesimismo:
— Hablamos mal del tango y del gobierno;
pero el tango es eterno
y el gobierno lo mismo.
Son, en estos instantes,
el gobierno y el tango semejantes.

MONOS DE REDONDO

# Correo sin estampilla.

**E. R. J. — Buenos Aires.** —
Pronto podremos ver, quizás mañana,
a los monjes budistas
escribiendo milongas futuristas
en lengua tibetana.

**F. S. C. — Buenos Aires.** — Está usted equivocado. La nueva ley de alquileres no le faculta para decir hoy más vulgaridades que las que decía a principios de 1920.

**J. G. — Buenos Aires.** —
¿Conque a usted se le figura
que la inocente aventura
es divertida? ¡Al revés!
Es muy fastidiosa y es
cursi por añadidura.

**C. D. Ch. — Buenos Aires.** — Los apostolados están de moda. El apostolado de la enseñanza, el apostolado del periodismo... A lo mejor van a salir los lustrabotas hablándonos del "apostolado del betún".

**G. I. L. — Buenos Aires.** —
Nadie a la empresa se lanza,
aun cuando se tenga fe,
sobre todo cuando ve
el canasto en lontananza.

**Claro Obscuro. — Buenos Aires.** —
Poco discreto fuera decir
lo que sabemos
de la cuestión.
Y, por lo tanto, va a permitir
que reservemos
nuestra opinión.

**P. Z. G. — Buenos Aires.** — Parece ser que, cuando se acerca el estío, algunos jóvenes consideran imprescindible comprar un rancho y escribir un soneto.

**F. R. — Buenos Aires.** —
Se nota en sus trabajos,
ya se trate de versos, ya de prosa,
el vano afán de perfumar los ajos
con esencia de rosa.

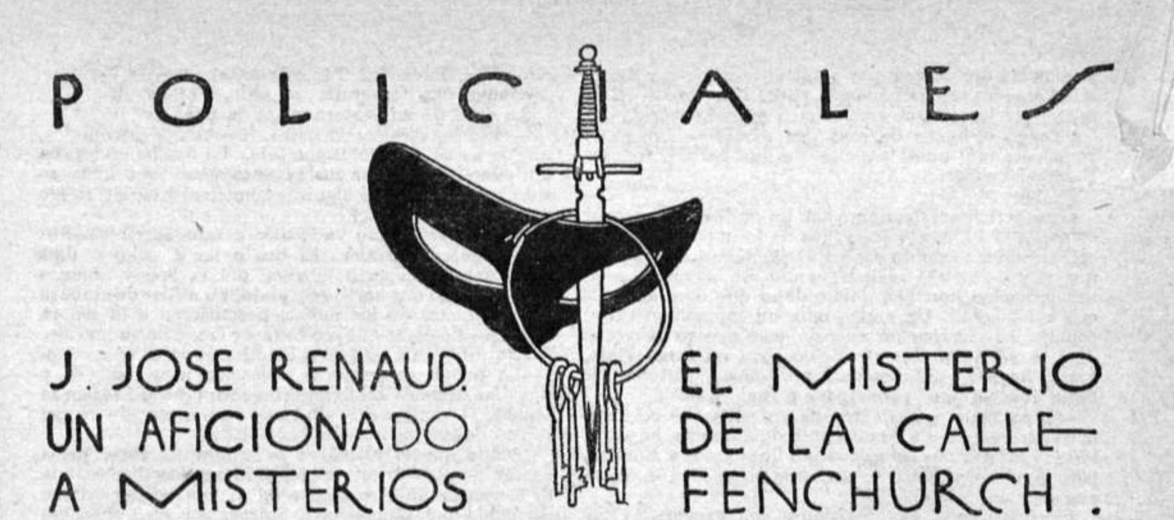
**B. — Buenos Aires.** —
Aquí, de igual manera que en cualquier parte,
existe el ciudadano gracioso y vivo
que, sin ningún esfuerzo, domina el arte
de ser inoportuno e intempestivo.

**N. L. D. — Buenos Aires.** —
Lo mismo que usted opina,
opinan, seguramente,
el sabio más eminente
y el changador de la esquina.

**G. M. A. — Buenos Aires.** —
Hay tipos que ya en la infancia
hablan de asuntos docentes
y se dan más importancia
que un vigilante con lentes.

**Noviembre. — Buenos Aires.** — No hay tiempo.

**S. G. C. — Montevideo.** — No.




I

El extraño viejo que se hallaba en el rincón, en la mesa vecina a la mía, dejó su vaso de leche y apoyó los codos en la mesa.

— ¿Misterios? — dijo — ¡vamos! En ningún crimen hay misterio si las investigaciones son inteligentes.

Estupefacto, lo miré por encima de los diarios que estaba leyendo.

No sé si había comentado en alta voz el artículo, pero las palabras de ese hombre correspondían directamente a mis pensamientos.

Su aspecto, en todo caso, bastó para intrigarme. Nunca había visto un viejo tan pálido, tan delgado, y provisto de unos cabellos tan amarillos, tan cómicamente arreglados en un cráneo calvo.

Parecía tímido y nervioso. Incesantemente, retorcía un piolín entre sus dedos delgados y largos; hacía, para deshacerlos en seguida, nudos extraordinariamente complicados.

Después comprobé que no podía hablar sin tener en las manos un piolín.

Respondí a su interrupción:

— Sin embargo, como dice este artículo, la policía, en sólo el año pasado, no pudo descubrir seis crímenes, cuyos autores están todavía en libertad.

— Perdone usted — dijo dulcemente, — nunca me he aventurado a pretender que no haya misterios para la policía: sencillamente he hecho notar que no los habría si los crímenes fuesen estudiados con inteligencia.

— ¿Aun en el caso de la calle Fenchurch? — pregunté, con tono excéptico.

— Sobre todo en el pretendido misterio de la calle Fenchurch — contestó tranquilamente.

En esa época el «misterio de la calle Fenchurch», como se decía, preocupaba a todo el mundo en Inglaterra, desde hacía un año. La actitud del vejete era, pues, un poco presuntuosa. Repliqué, no sin ironía:

— ¡Qué lástima, en verdad, que no ofrezca usted sus servicios a la policía! Le serían muy útiles.

— Creo que no los aceptaría. Y luego, si yo me hiciese policial oficial, mi sentimiento y mi deber se encontrarían muy a menudo en conflicto. Ocurre, en efecto, que mis más vivas simpatías están con los criminales bastante hábiles para despistar a la policía. Seguramente, el caso que usted acaba de recordar empezó por despistarme, como a los demás. ¿Lo recuerda usted bien?

«El 12 de diciembre último una mujer pobremente vestida, pero que parecía por yo no sé qué que había en su aire y en su mirada, haber tenido días mejores, informó a la policía de la desaparición de su marido, un tal Guillermo Kershaw, sin ocupación fija desde hacía algún tiempo. La mujer iba acompañada por un amigo, un alemán gordo, sofocado, pálido, aceitoso.

« Ambos contaron una historia que puso inmediatamente a la policía en movimiento.

« Parece que el 10 de diciembre, a eso de las dos de la tarde, Carlos Müller, el alemán, había ido a ver a su amigo Kershaw para reclamarle una pequeña suma de dinero, unas diez libras, que le debía. Al llegar al poco decente alojamiento de Kershaw en la calle Carlota, Müller lo encontró en un extraño estado de emoción, mientras su mujer, que estaba muy nerviosa, lloraba.

« Müller quiso decir a lo que iba; pero Kershaw, gesticulando y hablando sin cesar, no lo oyó, y tuvo sangre fría para pedirle un nuevo préstamo de cinco libras.

« Con esa suma, dijo, obtendría una fortuna para él y para su amigo.

« Después de un cuarto de hora de tergiversaciones, Kershaw, para convencer al alemán, que no quería saber nada, se resolvió a explicarle el gran secreto que les produciría millones. »

Yo había dejado mi diario a un lado. Ese extraño viejo, con su aire nervioso, sus ojos tímidos y sus cabellos amarillos, tenía un modo de contar extraordinariamente intenso, casi fascinador...

— En pocas palabras — siguió diciendo — he aquí la historia que Müller contó a la policía y que la esposa de Kershaw confirmó en todos sus detalles:

« Treinta años antes, Kershaw, que entonces tenía veinte y estudiaba medicina en un hospital de Londres, tenía un amigo íntimo llamado Barker, con quien vivía.

« Otro amigo vivía con ellos.

« Este último llevó un día a la casa una gran suma de dinero ganada en las carreras; y al día siguiente fué encontrado asesinado en su cama.

« Kershaw, por suerte, pudo probar la coartada: había pasado toda la noche en el hospital.

« En cuanto a Barker, desapareció y la policía no pudo encontrarlo; pero Kershaw afirmaba haber sido más feliz que la policía.

« Según él, Barker había salido del país y después de diversas vicisitudes en América y otras partes se había establecido en Vladivostock, y con el nombre de Smethurst había hecho una fortuna inmensa comerciando en pieles. Allá todo el mundo conocía a Smethurst, el millonario siberiano.

« Las afirmaciones de Kershaw nunca fueron probadas, no lo olvide usted... Cuento solamente lo que Kershaw dijo a su amigo Müller y a su mujer, en la memorable tarde del 10 de diciembre.

« Kershaw aseguraba que Smethurst había cometido varias veces el enorme error de escribirle. Dos de sus cartas ofrecían poco interés, habiendo sido escritas hacía más de veinte años, y además Kershaw sostenía que las había perdido mucho tiempo atrás.

« La primera, decía Kershaw, estaba timbrada en Nueva York, en donde Smethurst, como ya Barker se hacía llamar, se hallaba en la miseria, después de haber gastado todo el dinero del crimen.

« Kershaw, que se hallaba entonces en muy buena situación, le había enviado un billete de diez libras esterlinas, en recuerdo de su antigua amistad.

« Más tarde, los negocios de Kershaw empezaron a decaer, y Smethurst, a su vez, le mandó cincuenta libras.

« Después de eso, según lo que Müller había creído comprender, Kershaw se dirigió varias veces al cada día más rico Smethurst, y concluyó por acompañar sus peticiones con amenazas, que dada la distancia a que se hallaba el millonario, eran bastante fútiles.

« Pero se preparaba algo decisivo: Kershaw, después de un momento de vacilación, entregó a su amigo

Müller las dos cartas que parecían escritas por Smethurst y que tan importante papel han tenido en la misteriosa historia de este crimen extraordinario.

«Tengo el texto de esas dos cartas» — agregó el viejo sacando unos papeles de una cartera roñosa. Y empezó a leer:

«Señor:

«Sus peticiones de dinero son injustificadas y escandalosas; ya lo he ayudado más de lo que merece. Sin embargo, en recuerdo de los viejos tiempos y porque una vez me ayudó usted cuando me encontraba en una situación horrible, quiero dejar que obre una vez más mi bondad. Un amigo mío, un comerciante ruso a quien he vendido mi negocio, sale dentro de pocos días en su yate *Tzarskoie-Selo* para un largo viaje, que lo llevará a muchos puntos de Asia y Europa. Me ha invitado a que lo acompañe a Inglaterra.

«Cansado de países extraños y deseoso de volver a la patria después de treinta años de ausencia, he aceptado la invitación. No sé cuando llegaremos a Europa; pero le prometo que, en cuanto sea posible, le daré una cita en Londres.

«Piense que si sus peticiones son exageradas las rechazaré terminantemente, y que nadie en el mundo está menos dispuesto que yo a someterse a un *chantage*.

«Lo saluda,

FRANCISCO SMETHURST.»

«La segunda carta tenía el timbre de Southampton» — siguió diciendo tranquilamente el viejo, jugando con su piolín — y, detalle curioso, era la única que, según declaraba Kershaw, tenía fecha y conservaba con sobre y todo. Era muy breve:

«Señor:

«Conforme a mi carta reciente, le informo que el *Tzarskoie-Selo* tocará en Tilbury el martes próximo, 10 del corriente. Bajaré a tierra, e inmediatamente iré a Londres por el primer tren. Podrá usted encontrarme en la estación de la calle Fenchurch, después de mediodía, en la sala de espera de primera.

«Como en treinta años mi cara ha cambiado mucho, llevaré una pelliza gruesa y un gorro de astrakán.

«Usted podrá verme y le oiré lo que tenga que decirme.

«Lo saluda,

FRANCISCO SMETHURST.»

«Era esta última carta la causa de la frenética emoción de Kershaw y de las lágrimas de su mujer. Kershaw recorría la pieza como una fiera, gesticulando salvajemente y balbuceando.

«Su mujer, con todo, estaba llena de aprensiones; desconfiaba de ese extranjero que, según el propio relato de su marido, tenía ya un crimen en la conciencia y era, pensaba ella, capaz de otro para librarse de un enemigo peligroso. La cita podía ser sólo una trampa; y en todo caso, era muy extraño todo lo que ocurría.

«¿Por qué, por ejemplo, Smethurst no prefería sencillamente ver a Kershaw en su hotel, al día siguiente? Mil *porqués* y *cómos* ponían muy intranquila a la señora de Kershaw.

«Y luego, sabiendo que la ley es muy severa con los *chantagistas*, desaprobaba el proyecto en nombre de la moral.

«Pero las visiones de fortuna influyeron sobre el gordo Müller, que dió a Kershaw las cinco libras necesarias para vestirse decentemente antes de ir a ver al millonario. Media hora después Kershaw salía de su casa.

«Su mujer lo esperó tan anhelosa como inútilmente toda la noche; al día siguiente fué a los alrededores de la calle Fenchurch, a ver si averiguaba algo, y el 12 se presentó a la policía a hacer su declaración y entregó las dos cartas firmadas por Smethurst.»

## II

El viejo, en su rincón, había concluído su vaso de leche; sus ojillos astutos contemplaban con satisfacción el interés evidente con que yo le oía.

— Sólo el 31 de diciembre, continuó, dos cargadores encontraron en el fondo de una lancha abandonada hacía tiempo, un cadáver horriblemente descompuesto.

«Esa lancha había estado algún tiempo amarrada al pie de una de las escaleras que, por entre los grandes depósitos, llevan al Támesis en el este de Londres.

«Tengo una fotografía del sitio. Vea usted.»

La sacó de su cartera y me la pasó.

— Vea esa escalera siniestra, de peldaños carcomidos, que da a esa callejuela sombría. La lancha no estaba allí cuando tomé esa instantánea; pero ¡qué hermoso sitio para degollar a alguien, cómodamente, sin riesgo de ser interrumpido!

«El cadáver, como ya le dije, estaba horriblemente descompuesto; estaba allí desde hacía ocho o diez días, pero el aspecto general del cuerpo y algunos objetos como una sortija de plata, un alfiler de corbata y los botones de los puños, permitieron a la señora Kershaw declarar que ese cadáver era el de su marido.

«Naturalmente, señaló a Smethurst como el asesino.

«La policía encontró la acusación muy fundada, y dos días después del descubrimiento del cadáver en la lancha, el millonario siberiano era arrestado en su lujoso departamento del hotel Ritz.

«Desde que el relato de la señora Kershaw y las cartas de Smethurst aparecieron en los diarios, me di a pensar anhelosamente en el motivo del crimen atribuído por la policía a Smethurst; pero entonces todavía no veía claro en el complicado caso.

«La teoría generalmente aceptada era que el falso ruso había querido deshacerse de un chantagista molesto. ¡Y bien! ¿no le parece que esa teoría era poco seria?»

En contestación a la pregunta del viejo declaré que, al contrario, la teoría me había parecido siempre muy seria.

— Ha reflexionado usted mal, dijo el viejo. Seguramente, un hombre que había conseguido tener una fortuna inmensa por sus propios esfuerzos, no podía ser bastante imbécil para temer algo de un tipo como Kershaw. Debió saber que éste no tenía pruebas decisivas contra él.

«¿Ha visto usted alguna vez el retrato de Smethurst?»

Contesté que lo había visto, en los días del crimen, en los diarios ilustrados.

El viejo abrió una vez más su cartera y me mostró una pequeña fotografía.

— ¿Qué le llama más la atención en esa fisonomía?

— Una curiosa expresión de asombro, a causa de la falta total de cejas y el corte especial del pelo.

— Es lo que me llamó la atención cuando, el día de la iniciación del proceso, pude ver al millonario en el banco de los acusados.

«Vi un hombre alto, de aspecto militar, tieso, la cara bronceada y curtida; no llevaba ni bigote ni barba y tenía el pelo cortado casi al rape, como el de un conscripto francés. Pero lo que sobre todo resaltaba en su fisonomía, convertida verdaderamente en algo eslava, era la falta total de cejas, y aun de pestañas,



DOS CARGADORES ENCONTRARON EN EL FONDO DE UNA LANCHA ABANDONADA UN CADÁVER HORRIBLEMENTE DESCOMPUESTO.

lo que le daba, como dice usted, cierta curiosa expresión de asombro.

«Estaba muy sereno.

«Charlaba y hasta bromeaba con su abogado, sir Arturo Inglewood. Durante las declaraciones estuvo sentado muy tranquilamente, con la cabeza entre las manos, como un hombre que sueña.

«Müller y la señora Kershaw, que sollozaba, empezaron el relato que ya habían hecho a la policía.

«Me ha dicho usted, creo, que no tuvo usted la curiosidad de ir al tribunal ese día; ésta es una instantánea que pude tomar de la señora Kershaw. Véala tal como estaba, ahogando sus sollozos, con un sombrero que antes había tenido rosas, y en el cual había todavía restos de pétalos rosados en el negro intenso del luto.

«Manifestaba, en verdad, un odio atroz al preso. Se ahogaba de dolor y de cólera al hablar; las lágrimas inagotables, que a menudo tenía que enjugar, hacían incomprensible su declaración. Me imagino que había amado mucho al haragán de su marido, porque tenía en el anular de la mano izquierda una sortija enorme, como forrada con hilos de seda negra.

«En cuanto a Müller, era obeso, pomposo y consciente de su importancia. Entre sus dedos gordos, cubiertos de sortijas de cobre, apretaba las cartas que usted sabe.

«Fué abundoso en respuestas y multiplicó las acusaciones solemnes contra el millonario, que había atraído y muerto a su querido amigo Kershaw, en un horrible rincón del este de Londres.

«Creo que el abogado de Smethurst, sir Arturo Inglewood, mortificó mucho a Müller no interrogándolo.

«Cuando el alemán hubo sacado de la sala a la señora Kershaw casi desmayada, el agente de policía D 21 se presentó a declarar sobre el arresto. El preso, dijo, parecía estupefacto cuando fué detenido, y decía no comprender la acusación que se le hacía. Por otra parte, dándose sin duda cuenta de que toda resistencia era inútil, siguió tranquilamente al agente, sin que nadie, en el elegante y atestado hotel Ritz, pudiese siquiera sospechar que acababa de ocurrir algo anormal.

«Cuando el agente salió de la sala del tribunal, se advirtió en los espectadores un gran movimiento de curiosidad, porque iba a declarar James Buckland, changador en la estación de la calle Fenchurch.

«En el fondo su declaración no contenía gran cosa. Dijo que a las seis de la tarde del 10 de diciembre, con una neblina horrible, el tren 55 que venía de Tilbury llegó con una hora de atraso; y que él, que se hallaba en el andén, fué llamado por un pasajero de primera clase. Este llevaba una pelliza muy gruesa y un gran gorro de piel. Tenía muchas maletas marcadas F. S. y le ordenó que las llevase todas a un coche, con un pequeño maletín que conservó consigo. Cuando las maletas estuvieron en el coche, el extranjero de la pelliza le pagó y, diciéndole al cochero que esperase, se dirigió a la sala de espera de la primera clase, llevando siempre su maletín. Que él se quedó un momento con el cochero, conversando de la neblina y del atraso general de los trenes, y luego, como iba a llegar el rápido de Southampton, se alejó.

«El juez insistió mucho en precisar la hora a que el viajero se había dirigido a la sala de espera; y el changador declaró sin vacilar que eran las seis y cuarto.

«Sir Arturo Inglewood nada dijo tampoco esta vez.

«Se llamó al cochero: su declaración corroboró la de James Buckland *en cuanto a la hora* en que el caballero de la pelliza lo había tomado y le había dicho que esperase, después de haber dejado sus maletas en el coche. El cochero esperó tanto que ya pensaba dejar las maletas en la oficina de objetos perdidos, cuando a las nueve menos cuarto volvió el pasajero y le ordenó llevarlo al hotel Ritz.

«A esto tampoco sir Arturo Inglewood dijo nada.

«En cuanto a Smethurst, estaba durmiendo...

«Creo que rara vez se ha visto a un acusado y a su abogado dar pruebas de semejante indiferencia.

«El testigo siguiente, el agente Tomás Taylor, declaró haber notado a un individuo mal vestido, de cabellos y barba poco cuidados, que vagaba por la estación y las salas de espera en la tarde del 10 de diciembre; parecía esperar la llegada de los trenes en la plataforma de Tilbury y Southend.

«Otros dos testigos, que no se conocían el uno al




otro, habían visto al mismo sujeto vagar en la sala de espera de primera clase a eso de las seis y cuarto, el 10 de diciembre, y adelantarse a recibir a un pasajero de pelliza y gorro de piel que acababa de llegar. Ambos conversaron algún tiempo sin que nadie pudiese oirlos, y después salieron juntos. ¿En qué dirección? Nadie lo sabía.

«Francisco Smethurst empezaba a salir de su apatía; habló en voz baja con su abogado, que hizo con la cabeza un signo afirmativo y sonrió.

«Los empleados del hotel Ritz declararon sencillamente que Smethurst había llegado al hotel, con mucho equipaje, el miércoles 10 de diciembre a las nueve y media de la noche.

«Ahí terminó la audición de los testigos.

«Se leyó en seguida una carta del jefe de la policía de Vladivostock, que hablaba muy bien de Smethurst, inglés naturalizado ruso, y confirmaba todo lo que ya se sabía de él, y especialmente la venta de su negocio y su partida en el yate *Tzarskoie-Selo.*

«La concurrencia, muy elegante, esperaba que sir Arturo Inglewood tomase la palabra.

«Este, como usted sabe, es el abogado *más chic;* sus actitudes elegantes, su oratoria desdeñosamente lenta, son célebres, y hasta muy imitadas en la buena sociedad.

«Pero esta vez la causa era muy mala.

«El millonario siberiano parecía ya casi colgado en la horca, cuando sir Arturo Inglewood se levantó y tomó, detrás de su mesa, una actitud elegante.

«Hubo sonrisas; cuando se va a una derrota segura, la *pose* es especialmente insoportable.

«Esperó, para producir mejor su efecto — es actor nato — y seguramente no lo malogró, cuando, arrastrando desdeñosamente las palabras, dijo: — Se nos acusa de haber asesinado a un tal Guillermo Kershaw, el miércoles 10 de diciembre, entre *las seis y media de la tarde y las ocho y tres cuartos de la noche.* Contestaré limitándome a presentar dos testigos que han visto vivo a Kershaw el miércoles 17 de diciembre en la tarde, es decir, una semana después del presunto asesinato.

«¡Imagínese usted qué efecto! Fué como si una bomba hubiese estallado de repente en la sala.

«El propio presidente del tribunal quedó estupefacto. Todo el mundo quedó como aturdido. Jamás he visto una multitud tan violentamente sorprendida.

«Por mi parte — agregó el viejo del rincón, con esa extraña mezcla de nerviosidad y de cándida vanidad que lo caracterizaba — por mi parte, tenía ya mi opinión propia y no me sorprendí absolutamente.

«El dueño de un hotel situado en una calle importante, un tal Torviani, y un mozo de su servidumbre, declararon en este sentido: — El 10 de diciembre, a las tres y media de la tarde más o menos, un individuo



—Y eso lo probamos inmediatamente, agregó sir Arturo Inglewood, con su tono más fatigado y haciendo pasar un legajo de papeles al presidente.

mal vestido entró al hotel y pidió una taza de te. Era amable y charlador, y dijo al muchacho que muy pronto todo el mundo hablaría de él, que gracias a un golpe inesperado de fortuna iba a ser muy rico, y otras sonseras. Apenas se fué, el mozo advirtió que había olvidado un paraguas; corrió tras el cliente charlador, pero no pudo alcanzarlo. Según su costumbre, Torviani guardó el paraguas en su escritorio. Y una semana más tarde, el 17 de diciembre, a eso de la una del día, el mismo tipo mal vestido fué a buscar su paraguas. Almorzó y habló mucho con el mozo. Este y Torviani hicieron de él una descripción que coincidía exactamente con la que de Kershaw habían hecho su mujer y Müller. Y apenas el presunto asesinado había salido del hotel, en evidente estado de embriaguez, el mozo encontró una cartera que contenía varias cartas dirigidas a Guillermo Kershaw. La cartera fué enviada al tribunal por Torviani, y Müller la reconoció como la de su querido y tan llorado amigo Guillermo.

«La acusación quedaba seriamente quebrantada ¿verdad?

«Sin embargo, era necesario explicar además la cita dada en la carta de Smethurst a Kershaw, el encuentro en la estación, y decir exactamente en qué había Smethurst empleado dos horas y media de un día tan nublado.»

El viejo del rincón guardó silencio largo rato, como para avivar mi impaciencia. No había una pulgada del piolín que no estuviese llena de nudos extraordinariamente complicados.

— Le aseguro a usted — siguió diciendo después, — que en ese momento todo el *misterio* era para mí tan claro como la luz del día.

«Hasta me preguntaba cómo el presidente del tribunal podía perder su tiempo y el mío en interrogar al acusado, en forma que creía terminante, sobre su pasado...

«Francisco Smethurst, que había perdido toda su somnolencia, contestaba con una nasalidad curiosa y un ligero acento extranjero.

«Desmintió serenamente todo lo que se había dicho sobre que fuese Barker y declaró que jamás había estado mezclado en ningún asesinato.

«— Pero usted conocía a Kershaw, le dijo el presidente, puesto que le escribía usted.

«— Perdón; yo jamás he visto a Kershaw y juro que nunca le he escrito.

«— ¿Nunca le ha escrito usted?, replicó el presidente. Es una afirmación audaz, porque tengo en las manos dos cartas de usted a él.

«— Yo no he escrito esas cartas. No son de mi letra.

«— Y eso lo probamos inmediatamente, agregó sir Arturo Inglewood, con su tono más fatigado y haciendo pasar un legajo de papeles al presidente. Esas cartas son escritas por mi defendido desde que llegó a Inglaterra, y algunas lo fueron en mi presencia.

«La prueba suplementaria era, por otra parte, fácil.

«El preso, a pedido del presidente, escribió algunas líneas y firmó en un pedazo de papel.

«Fué fácil leer, en la cara del presidente del tribunal, que no había el menor parecido entre ambas caligrafías.

«Entonces ¿quién había citado a Guillermo Kershaw para la estación de Fenchurch?

«Después, el preso explicó del modo más satisfactorio el empleo de su tiempo desde que llegó a la estación. — Llegué a Inglaterra, dijo, en el *Tzarskoie-Selo*, yate de un amigo mío. Cuando estuvimos en la desembocadura del Támesis, la neblina era tan espesa que tuve que esperar veinticuatro horas para poder desembarcar. Mi amigo, que es ruso, no quiso imitarme; este país obscuro lo asustaba, en verdad, y quería ir en busca de cielos secos, claros. Continuó, pues, viaje a las islas de Madera. Yo tomé el tren para Londres; hice poner mis maletas en el coche, como han declarado el changador y el cochero, y luego fuí al restaurant de la estación para comer algo. Cuando pasaba por la sala de espera, se me acercó un individuo mal vestido, que empezó a contarme una historia lastimosa. No sé quien era. Decía que era un ex soldado que después de haber servido lealmente a su país se hallaba en una miseria extrema. Me pidió que lo acompañase a su casa para que viese a su mujer y a su hijo muriéndose de hambre. Ahora bien, era en el primer día de mi regreso a la patria, después de treinta años de ausencia, y llegaba con los bolsillos llenos de oro. ¡Era el primer pedido que me hacían!... Por otra parte, yo soy hombre de negocios, aun cuando practico la caridad; tengo horror a que me cuenten el cuento del tío. Seguí a ese hombre a través de calles obscuras. Iba silencioso a mi lado. Yo no tenía la menor noción del sitio en que me hallaba. De pronto, me volví a mi hombre para hacerle una pregunta, y vi que había desaparecido. Comprendiendo, sin duda, que yo no le daría dinero antes de ver a su familia hambrienta, había tomado las de Villadiego, en busca de un benefactor más crédulo... El sitio en que me hallaba estaba lúgubremente desierto; ni tranvías ni coches; y es preciso ser londinense para saber cuán fácil es perderse en la neblina. Volví sobre mis pasos para regresar a la estación; pero sólo logré meterme en sitios más desiertos todavía. Así vagué perdido durante dos horas y media, hasta que al fin encontré un vigilante que me puso en camino de la estación.

«— ¿Y cómo explica usted que Kershaw haya podido saber su partida, el nombre del yate, la fecha de llegada a Londres y todo lo que hacía usted? — preguntó el presidente.

«— No puedo explicarme nada de eso... Sólo pruebo que nunca escribí esas cartas a Kershaw y que éste no ha sido muerto por mí. Lo demás no me importa.

«— ¿Sabe usted si alguien, aquí o en otra parte, haya podido estar al corriente de lo que usted hacía y de la fecha de su llegada?

«— Mis empleados en Vladivostock estaban al corriente de mi viaje, naturalmente; pero ninguno de ellos puede haber escrito esas cartas, puesto que ninguno sabe una palabra de inglés.

«— ¿De modo que no puede usted dar luz alguna sobre este misterioso asunto y no puede ayudar en nada a la policía?

«— El asunto es tan misterioso para mí como para el señor presidente y para la policía.

«Y Francisco Smethurst fué absuelto por el jurado, como es de suponer. Los dos puntos aplastantes de su defensa eran: 1.°, la prueba de que nunca había escrito las cartas a Kershaw; y 2.°, el hecho de que el hombre a quien se le acusaba de haber asesinado el 10 de diciembre había sido visto vivo y bueno y sano el 17. Pero, entonces ¿quien había informado a Kershaw sobre lo que hacía el millonario Smethurst?»

........................................

***Aquí se ruega al lector reconcentrarse en sí mismo e intentar explicarse él mismo este «misterio»***

........................................

III

El viejo del rincón me miró plácidamente, la cabeza inclinada a un lado; después, volvió a tomar su piolín y empezó, mientras hablaba, a deshacer los nudos que antes había hecho.

— Repasemos, si quiere usted, la serie de razonamientos que seguí y que lo llevarán inevitablemente a usted, como a mí, a la solución del misterio.

«Es, por lo demás, muy sencillo. Basta no tener prejuicios y dejar hablar a los hechos.

«Primero, es imposible que Smethurst no haya conocido a Kershaw, puesto que su llegada a Inglaterra era indicada a éste con previsión, en dos cartas. Nunca he creído, ni aun cuando no veía claro en el asunto, que otro Smethurst hubiese escrito esas cartas. Usted replicará que en el tribunal se probó que esas cartas no habían sido escritas por el acusado. Es exacto.»

— Pero — empecé a decir.

— Espere, espere — me interrumpió el viejo, que seguía deshaciendo nudos. — Se probó que, seis días después del asesinato, Kershaw estaba vivo y había almorzado en el hotel de Torviani, en donde, muy oportunamente, dejó una cartera, como para que no hubiese error alguno sobre su identidad; pero nunca se preguntó en donde estaba Smethurst esa tarde.»

— No querrá usted decir que...

— Un momento... ¿Cómo fué que Torviani fué citado como testigo?

— Gracias a las legítimas investigaciones hechas a pedido de sir Arturo Inglewood.

— Sí; pero... ¡atención! éste es mi punto de partida! Los hoteles son innumerables en Londres...

«Es curioso que en tan poco tiempo se descubriese el hotel en donde Kershaw estuvo dos veces; tanto más curioso cuanto la policía tuvo reservado el asunto hasta el arresto y no había hecho insertar en los diarios el aviso de rigor: *Si alguien puede dar datos sobre*, etc.

«Sir Arturo Inglewood fué afortunado, verdaderamente. Tan afortunado que su cliente mismo debió, de un modo u otro, llevarlo al buen camino... A mí me puso en el buen camino la facilidad con que se encontró el hotel de Torviani.

«En seguida, nunca se pidió a la señora Kershaw que mostrase la escritura de su marido. ¿Por qué? Porque nuestra inteligente policía tomó desde el principio la mala pista. Convencida de que Kershaw estaba muerto, se dedicó a buscar su cadáver.

«El 31 de diciembre, en un sitio siniestro, se encuentra un cadáver y se presume que es el de Guillermo Kershaw. Le he mostrado a usted la fotografía del sitio, que es espantosamente obscuro y desierto. ¿No es el que un bandido escogería para llevar a un casi extranjero — en un día de neblina es fácil — degollarlo primero y robarle después sus valores, y sus *papeles de identidad?*

«Se encontró el cadáver en una vieja lancha que había estado amarrada al pie de la escalera. Estaba en avanzado estado de descomposición y, no lo olvide usted, no pudo ser *verdaderamente* identificado; pero como llevaba ropas y diversas alhajas que habían pertenecido a Kershaw, la policía no adivinó que *era el cadáver de Francisco Smethurst y que Kershaw lo había asesinado.*

«¡Ah! Estuvo artística y maravillosamente concebido y ejecutado. Kershaw *es un genio*, sí, un genio...

«Admírelo usted todo, desde la sortija que pone en el dedo de su víctima todavía caliente, el alfiler que le prende en la corbata y los botones que le pone en los puños, hasta el disfraz que emplea; se afeita la barba y el cabello incultos, se afeita hasta las cejas y se corta las pestañas; después se pone la rica ropa del muerto. Andaba un poco arrastrando y era un poco cargado de espaldas: se esfuerza, sobre todo en el tribunal, por mantenerse erguido y andar como un soldado alemán.

«Quizás recurrió también a alguna de esas preparaciones a base de pyrogallol que, bien empleadas y en pequeñas dosis, obscurecen y curten la piel de una manera notable y que no puede descubrirse. Esperaba ser detenido; no le faltó tiempo para tomar toda clase de precauciones, puesto que el asesinato fué cometido el 10 de diciembre y la policía no se presentó sino



¡AH! DISFRAZARSE *de sí mismo* ES ESPLÉNDIDO!

el 2 de enero al hotel Ritz. Entre su arresto y su libertad, su nueva personalidad física no tuvo tiempo de modificarse.

«Nada asombroso en que su mujer no lo reconociese en el tribunal; primero, está disfrazado, pintado, arreglado; y ella está enceguecida por las lágrimas y la ira, y medio desvanecida. Hubo que sacarla de la sala.

«Además, mientras Müller y ella declaran, él tiene la cabeza entre las manos. No están presentes cuando él habla; y además, nasaliza y afecta un acento extranjero.

«Sin duda no ignoraba el aspecto físico de Smethurst. La posibilidad de ser tomado por él debe haberle sugerido el plan, que seguramente era más minucioso de lo que suponemos. Debían tomarse todas las precauciones. ¡Ah! Si las investigaciones se hubiesen llevado más adelante, habrían sido vanas.

«Y luego ¡qué idea deliciosa la de volver algunos días después al hotel de Torviani, en donde, la tarde del asesinato, había estado y había dejado su paraguas!

«Precisamente el tiempo de encontrar una barba postiza y una peluca absolutamente iguales a los cabellos y a la barba que se había afeitado.

«¡Ah! disfrazarse *de sí mismo* es espléndido! Y no se olvida de hacerse el borracho y dejar la cartera en el hotel.

«Note usted que Kershaw ha viajado mucho y que seguramente habría podido hablar ruso, si hubiese sido necesario.

«Los riesgos — los hay siempre en esta clase de negocios — eran ínfimos. Tal vez, si hubiese sido llevado ante la Corte de Asises, sus expectativas no habrían sido tan buenas. Y, sin embargo, habría acabado por salir del paso. Hubiese sido necesario, ante ese segundo tribunal, como ante el primero, un cúmulo especial de circunstancias para perderlo. Yo creo que ni su mujer ni Müller lo hubiesen reconocido, y como la acusación habría continuado en la mala pista, el triunfo del maravilloso asesino habría sido más sensacional.

«¿Kershaw asesinado? ¡Imposible! Estuvo en el hotel Torviani una semana después del asesinato, mientras Smethurst, el millonario, andaba de compras en las tiendas elegantes de Picadilly... ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!... Genial, lo repito... genial!»

El viejo se levantó, siempre riendo. Tomó su sombrero, que era extraordinariamente viejo y estaba muy sucio, hizo una reverencia cómica y se fué... dejando delante de mí un piolín muy maltratado pero sin nudos.

Durante un instante, estupefacto, lo seguí con la mirada a través de los vidrios; perdiéndose en la multitud, se contaba a sí mismo no sé qué historias y gesticulaba...

E. ORCZY




## CAPITULO PRIMERO

### EL SECRETO REVELADO

Era de noche.

Reinaba el silencio en el viejo castillo feudal de Klugenstein.

El año 1222 tocaba a su término.

En el torreón más elevado del castillo brillaba una luz con mortecinos fulgores.

Allí se celebraba secreto conciliábulo, presidido por el anciano señor de Klugenstein.

De improviso, abandonó éste su meditabunda actitud, y con emocionado acento exclamó: — ¡Hija mía!

Un apuesto doncel, armado de punta en blanco, que se hallaba próximo al alto sitial del conde de Klugenstein, dijo: — Hablad, padre mío.

— Ha llegado el momento — continuó el conde — de revelar el misterio que envuelve tu existencia; misterio que tiene su origen en los hechos que hoy te he de exponer.

Mi hermano Ulrico es el gran duque de Brandemburgo. Nuestro padre decidió al morir que si Ulrico carecía de sucesión directa masculina, la corona debería pasar a mis sienes, suponiendo que yo tuviera hijos varones. En el caso de que Ulrico y yo dejáramos de tener descendencia masculina y la tuviéramos, en cambio, femenina, los derechos a la corona recaerían en la hija de Ulrico si su honor se conservaba sin tacha, o en nuestra hija, si, sobre concedernos Dios algún vástago del sexo débil, no empañaba éste el honor de sus mayores.

Desde aquel momento dirigimos al cielo, mi esposa y yo, fervientes plegarias pidiéndole un hijo.

Nuestros ruegos fueron estériles: naciste tú, colmándonos de desilusión. La riqueza y el poder se escapaban de mis manos; el porvenir espléndido se trocaba en tristísima realidad, precisamente cuando yo veía próximo el triunfo. Ulrico no había tenido hijos después de seis años de matrimonio.

Entonces surgió en mi mente una idea salvadora.

Tú habías venido al mundo a media noche, y sólo tenían noticia de su nacimiento el médico del castillo, la nodriza y seis criados. Aquella misma noche los hice ahorcar.

Cuando rompió el día, los siervos del condado estuvieron a punto de enloquecer de gozo al anunciar los heraldos que el poderoso Brandemburgo tenía ya un heredero varón.

El secreto ha permanecido cuidadosamente guardado. Te crió tu misma tía materna, y hasta ahora nos hemos visto libres de temores.

Al cumplir tú diez años, nació a Ulrico una hija. Este suceso nos causó mucha pena. Confiábamos, sin embargo, en la escarlatina, en los médicos y en otros enemigos naturales de la infancia. ¡Vanas ilusiones! Tu prima creció saludable y robusta. ¡Maldígala el cielo!

Me tranquilizo, no obstante, pensando en que, merced a mi astucia, voy a vencer los adversos decretos del destino. Porque ¿no es cierto que tengo *un hijo,* que ese hijo se llama Conrado y que a él corresponde de pleno derecho el ducado de Brandemburgo?

Pues bien, hija mía, quiero decir, hijo mío, has cumplido tu vigésimo octavo año de edad. La vejez deja ya sentir su peso sobre la noble frente de mi hermano.

La carga del poder es ya muy superior a sus fuerzas, y por eso me suplica que vayas a sus Estados, para que los gobiernes en su nombre en tanto que llega el momento de tu ascensión definitiva al trono.

Los servidores que han de acompañarte se encuentran ya dispuestos. Preciso es que partas esta misma tarde.

Ahora escúchame bien, y que cada una de mis palabras se graben hondamente en tu pensamiento.

Existe una ley, tan antigua como Germania, según la cual debe morir aquella mujer que se siente en el viejo trono ducal de Brandemburgo sin haber sido coronada en debida forma ante el pueblo.

Es, pues, necesario que, en tanto llega el instante de tu solemne coronación, te apartes del trono a toda costa.

Afecta la humildad; pronuncia tus fallos desde el situal del primer ministro, que, según las pragmáticas, ocupa lugar inmediato al solio. Condúcete de esta suerte hasta que muera el venerable duque, mi hermano, y te salvarás, iluminando con los esplendores de tu reinado los últimos días de este tu anciano padre.

Aunque me parece poco probable que sea descubierto tu verdadero sexo en la corte de Brandemburgo,. será prudente que adoptes las precauciones

necesarias al objeto. ¡Todo es posible en esta traidora existencia terrestre!

—¡Oh, padre mío!—exclamó el joven Conrado.—¿No estimas ya crueldad inaudita haber convertido mi vida en un constante engaño, y ahora maquinas y decides la usurpación de derechos que por entero corresponden a un inofensivo deudo? ¡Sed bondadoso, señor, y evitadme una traición que repugna a la nobleza de mis sentimientos!

—¡Ah, mísero de mí! He ahí la recompensa que obtengo por la envidiable suerte que te preparo. ¡Por los huesos de mi padre que no he de hacer ningún caso de tus lloriqueos sentimentales! Has de marchar hoy mismo, o ¡vive Dios! que he de hacer un escarmiento.

Tal fué la plática sostenida en el torreón más elevado del viejo castillo feudal de Klugenstein, cierta obscura noche del año 1222.

Baste saber que los ruegos y las lágrimas del amable doncel, antes hubieran ablandado los berroqueños cimientos de la mansión señorial que la voluntad del ambicioso conde: sus férreas deciciones ni se torcían ni se enmendaban jamás.

La desventurada joven vió, pues, cerrarse tras de sí las puertas de la esperanza.

Al amanecer de aquel día cabalgaba hacia Brandemburgo, llevando en su compañía lucida escolta de hombres de armas.

Apenas se había perdido de vista en el horizonte la gallarda silueta de Conrado, el conde de Klugenstein, que presenciaba la marcha desde la torre del homenaje, dijo volviéndose en dirección a su esposa:

—¡Por las barbas de Gambrindo, que el asunto va a pedir de boca! No ignoras que hace tres meses envié a la corte de Brandemburgo al hábil y hermoso conde de Detzin, encargándole la diabólica misión de hacerse amar de mi sobrina Constanza. En el caso de que fracasen sus planes, no ganaremos gran cosa, pero si sale vencedor en su empresa no habrá quien impida a nuestra hija ser duquesa de Brandemburgo.

—¡Asaltan mi corazón crueles temores!—replicó la condesa.—Sin embargo, quizás nos proteja la fortuna.

—¡Callaos, señora! Dad tiempo al tiempo y no desconfiéis de nuestra estrella. Ahora, recojámonos y soñemos con Brandemburgo y sus grandezas.

## CAPITULO II

## FIESTAS Y LAGRIMAS

Habían transcurrido seis días desde que se desarrollaron los acontecimientos narrados en el capítulo anterior.

La hermosa capital del ducado de Brandemburgo ardía en fiestas.

Por doquiera resonaban las aclamaciones entusiastas de los leales brandemburgueses.

Victoreábase a Conrado, el joven heredero de la Corona, que acababa de tomar las riendas del Estado.

La corte había acogido con inusitadas manifestaciones de júbilo la llegada de Conrado.

La gentil y gallarda apostura del heredero del trono, sus afables maneras, su llano trato, no desprovisto de señorial dignidad, lograron, en efecto, conquistar desde el primer instante todas las voluntades.

Anunciábase un porvenir risueño.

Los temores y precauciones del duque se desvanecían ante la presencia de Conrado, cual se disipan y alejan ante los primeros rayos del sol matutino las brumas de la noche.

Entre tanto, allá, en una cámara apartada del palacio ducal, ocultábase un terrible drama. Constanza, la única hija del Soberano, derramaba un torrente de lágrimas, sentada junto al alféizar de una ventana.

Estaba sola y decía en alta voz, dejando traslucir graves preocupaciones de su espíritu:

—Ha venido el cruel Detzin, ha venido, y héme aquí sin ducado, sin poder y sin honor. ¡Y yo le amaba; le amaba, aunque sabía que al amarle desobedecía los mandatos de mi padre!

Pero hoy le odio, le aborrezco, le desprecio tanto como antes le quise. Estoy loca, ¡Dios mío! ¡Me he perdido para siempre! ¡No hay esperanza de redención!

## CAPITULO III

## SE ENREDA LA INTRIGA

Otros seis meses han pasado, durante los cuales la popularidad del joven Regente de Brandemburgo no ha hecho sino crecer hasta un extremo jamás previsto por el conde de Klugenstein.

Los brandemburgueses elogiaban, sin reservas, el santo juicio, la sabia elocuencia que presidía todos los actos de Conrado, su modestia igualaba a su firmeza; su espíritu de justicia, a su bondad de sentimientos.

—He ahí—decían los ancianos,—un príncipe ejemplar, que hará felices a sus vasallos.

Parecería natural que un príncipe a quien tanto se amaba fuera de todo punto dichoso. Mas ¡cosa extraña! Conrado no podía ser más infeliz.

Con verdadero espanto advertía que su prima Constanza le cobraba afición, demostrándoselo de modo que no dejaba lugar a dudas.

El amor del resto de los mortales hubiera sido para Conrado una buena fortuna; pero el de su prima estaba lleno de peligros.

Lo peor del caso era que el duque, lejos de desaprobar las inclinaciones de Constanza, les daba estímulo, soñando ya con un matrimonio por él juzgado ventajoso a todas luces.

Advertía el duque, con extremo gozo, que poco a poco iban desapareciendo de los ojos de Constanza ciertas sombras de tristeza, que algo antes de la llegada de Conrado había creído notar.

La bella princesa estaba, ciertamente, desconocida. Su mirada resplandecía con brillo singular; su voz era más dulce, más acariciadora; sus actitudes y movimientos más lánguidos... El amor, sin duda, tiranizaba el alma de Constanza.

Conrado advertía aterrorizado los progresos que el dulce sentimiento iba realizando en el corazón de su prima. Maldecía mil veces el instante en que, cediendo a ocultos impulsos, había buscado el trato íntimo de una persona de su sexo con quien compartir las primeras impresiones a su llegada a Brandemburgo.

Luego observó que aquel momento de debilidad instintiva le había planteado el más terrible de los conflictos. ¡Constanza enamorada de él! Y enamorada hasta el punto de llegar a perseguirle con verdadero encarnizamiento.

Era preciso poner remedio estableciendo valladares infranqueables entre la apasionada princesa y el fingido doncel. Para ello ocurriósele afectar creciente desvío hacia Constanza. En su desconocimiento del alma humana, ignoraba el mísero que los desprecios, lejos de entibiar los ardores de la princesa, habían de ser nuevo combustible arrojado a la hoguera. Desde el punto y hora en que adoptó la equivocada táctica, la persecución de Constanza llegó a ser angustiosa para el objeto de sus ansias.

Esta situación no podía prolongarse. El enamoramiento de la princesa era la comidilla de los palaciegos. El duque empezaba a mostrar intensa preocupación. El miedo y el desaliento habían hecho presa de Conrado, convirtiéndole en una sombra. ¡Tan mustio y flaco se hallaba al llegar a este punto los acontecimientos! Cierto día en que pensativo y con vacilante paso abandonaba su cámara, encontróse con la princesa en una galería del palacio.

—"¿Por qué huyes de mí, ingrato?—interrogó Constanza cogiendo entre las suyas, amorosamente, la mano del doncel.—¿Qué he hecho yo para merecer tan cruel desvío y para atraer tu antipatía? ¿Crees que he olvidado que a tu llegada a palacio fuí yo quien mereció los honores de tu amistad? Ten piedad de mí, Conrado; no te complazcas en torturar este corazón que palpita sólo por ti. No puedo callar más tiempo del que he callado; el silencio me mataría. Te amo, te amo con locura. Despréciame, si quieres; pero sabe que preferiría los tormentos más crueles a renunciar a tu amor."

Al ver Constanza que el príncipe continuaba mudo,

palideció un instante; luego se colorearon de improviso sus mejillas, brilló en sus ojos un relámpago de salvaje alegría, y rodeando con sus ebúrneos brazos el cuello de Conrado, exclamó:

—"¡Ah! Por fin accedes a mis súplicas. Tú correspondes a mi amor. Dilo, dilo una y otra vez. No temas pronunciar las divinas palabras. Eres libre, yo te idolatro, y nada ni nadie en el mundo se opondrá a nuestra felicidad."

Conrado exhaló un gemido.

Extrema palidez cubrió sus mejillas. Agitáronse sus miembros con estremecimiento mortal, y haciendo un último esfuerzo, rechazó los insinuantes abrazos de Constanza diciéndole:

—Huye, ¡desdichada!, de mi presencia. ¡Lo que de mí exiges es imposible! No puedo, no puedo amarte. Y sollozando como un niño, apartóse el príncipe de la hermosa sirena, dejándola, al parecer, sumida en honda desesperación.

Pasados unos momentos, dirigió Constanza una mirada de odio hacia la cámara donde había penetrado el desdeñoso príncipe, y, extendiendo la mano, pronunció con voz entrecortada por la cólera la siguiente amenaza:

—Has pisoteado mi dignidad de mujer, has rechazado como a un perro a la hija del gran duque de Brandemburgo. Pues bien: ¡juro por lo más sagrado que he de vengarme de un modo horrible!

## CAPITULO IV

## TREMENDA REVELACION

Pasó el tiempo. La tristeza imprimió ostensible huella sobre las en un tiempo maravillosas facciones de Constanza. Ni por casualidad volvióse a ver juntos a los antes inseparables primos. El duque perdió por completo las esperanzas de un regio enlace que uniese las ramas de Brandemburgo y de Klugenstein.

Por el contrario, Conrado, libre de los amores de Constanza, empezó a recobrar las fuerzas y los colores; la alegría reanimó de nuevo el semblante del futuro heredero de la corona. Exento ya de preocupaciones, continuó gobernando el reino con prudencia y sabiduría crecientes.

Un rumor extraño se deslizó en Palacio cierto día. Creció el rumor, propagándose a la ciudad primero y todo el ducado después. Por todas partes se decía que la princesa Constanza acababa de dar a luz un hijo.

Cuando llegó la noticia a oídos del señor de Klugenstein, quitóse éste el casco, y agitándolo por tres veces en alto, gritó:

—"¡Viva el duque Conrado! Su corona se halla segura de ahora en adelante. El pícaro Detzin ha cumplido mi orden con toda exactitud. ¡Bien merece espléndida y señalada recompensa!"

Incontinenti, hizo publicar por sus heraldos la fausta nueva. Durante dos días los fieles súbditos del condado disfrutaron de brillantes fiestas, pagadas por el generoso señor de Klugenstein.

## CAPITULO V

## ESPANTOSA CATASTROFE

El proceso seguía su curso. Los altos y poderosos feudatarios del duque de Brandemburgo encontrabanse reunidos en la sala de justicia del palacio ducal. No había un solo puesto desocupado en torno del vasto e imponente recinto, tanta era la afluencia de curiosos. Conrado, vistiendo purpúreo manto, ocupaba la silla presidencial y dirigía la marcha del juicio. El viejo duque le había ordenado que el proceso de su hija Constanza se siguiera con todo rigor.

Transida el alma por la pena, renunció el burlado padre a juzgar el crimen de su hija, y, luego de encargar a Conrado que hiciera estricta justicia se dirigió al lecho, comprendiendo que sus días estaban contados. Inútilmente había suplicado el joven príncipe que se le evitase el dolor de sentenciar a su prima. El duque mostróse inexorable. En aquella numerosa asamblea no había, pues, corazón más acongojado que el de nuestro héroe.

En cambio, rebosaba de gozo el del conde de Klugenstein, quien, sin ser visto de su hija, permanecía oculto en el grupo de nobles presenciando el imponente acto.

Los heraldos acababan de proclamar en alta voz el delirio de la princesa Constanza, anunciando a continuación que iba a dar comienzo el juicio.

Terminaron los demás preliminares; el venerable ministro de la Justicia pronunció las sacramentales palabras: "Acusada, levantaos."

La infeliz princesa obedeció con lento ademán.

El presidente continuó entonces:

—"Muy noble señora: hase probado ante los grandes jueces del Reino que Vuestra Gracia ha tenido un hijo fuera de los sagrados lazos del matrimonio. Nuestras leyes determinan una pena bien terrible para ese grave crimen: la pena de muerte. Sólo os resta un recurso para salvaros; de él podréis hacer uso en la forma que Su Gracia, el duque reinante, va a poner en vuestro conocimiento. Prestad, pues, atención."

Conrado, llena su alma de mortales angustias, extendió el cetro y se dispuso a hablar. Su pobre corazón femenino latía con violencia; la compasión que le inspiraba aquella triste víctima del amor hacía afluir a sus ojos las lágrimas y anudaba su lengua. No obstante, intentó un supremo esfuerzo. Cuando iban a desplegarse sus labios, el ministro de la Justicia díjole precipitadamente:

—"Desde ahí, no, señor; desde ahí, no. Vuestra sentencia no sería válida. El fallo contra una persona de raza ducal sólo puede ser pronunciado desde el Trono."

El príncipe dudó unos instantes, pálido de terror. Era preciso consumar el horrible atentado. No había minuto que perder. Las miradas de los circunstantes le seguían con creciente curiosidad, prontas a tornarse en miradas de desconfianza a la menor vacilación de su parte. Con reposado continente subió el príncipe las primeras gradas del Trono. Volvió a extender el cetro y dijo:

—"Acusada: en nombre de nuestro Soberano señor, Ulrico IV, duque de Brandemburgo, cumplo la sagrada misión que me ha impuesto. Escuchadme. Según nuestras leyes, únicamente evitaréis la tremenda pena que os ha sido impuesta entregando al verdugo el cómplice de vuestro delito. Aceptad este medio de salvación. Decid como se llama el padre de vuestro hijo."

Un silencio solemne siguió a estas palabras; silencio tan profundo que podía oirse el latir de los corazones.

Levantó Constanza la cabeza, dirigió al tribunal una mirada de odio y, señalando con el dedo índice a Conrado, exclamó firmemente:

—"El padre de mi hijo es ese hombre."

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Conrado y el feroz autor de sus días cayeron desvanecidos al suelo.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Ni ahora, ni luego, ni mañana, ni nunca, encontrarán mis lectores el epílogo de esta palpitante y dramática narración. ¿Por qué? Pues, sencillamente, porque he colocado a mi héroe, mejor dicho, a mi heroína, en situación tan difícil que, la verdad, no veo modo de resolver el conflicto.

Me lavo, pues, las manos en este asunto; arréglеselas Conrado como buenamente pueda, y salga adelante si así le place, o permanezca desmayado si ese es su gusto.

Declaro, para concluir, que, en un principio, creía que me iba a ser posible desenredar con facilidad la madeja. Pero, escribiendo, escribiendo, he cambiado de opinión.

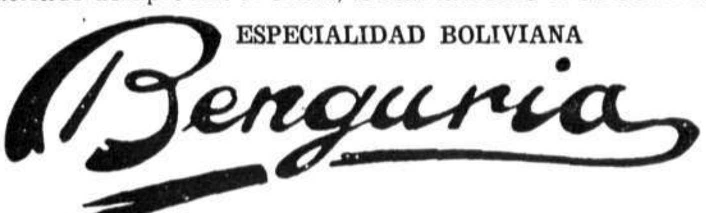


## *La mujer que desee ser bella*

debe disponer diariamente de unos minutos para el cuidado del cabello, y lo mismo deben hacer todos los hombres que quieran conservar su arrogancia y aspecto juvenil.

Para detener la caída del cabello, tonificar la raíz capilar, y lograr así que cabello nuevo y sedoso crezca en abundancia, evitando la calvicie y haciendo desaparecer la canas, lo más indicado es usar la afamada

**ESPECIALIDAD BOLIVIANA**




Esta sabia preparación vegetal devuelve al cabello canoso su color primitivo sin teñirlo, extirpa la caspa y es considerada INSUPERABLE para combatir cualquier afección del cuero cabelludo.

Miles de personas la han usado, y todas elogian sus excelentes cualidades de restaurador del cabello.

Ensaye usted con un frasco y se convencerá de sus excelentes cualidades. Solicite el instructivo Brochcur BENGURIA al **UNICO LUGAR** de venta y consulta de la Especialidad Boliviana BENGURIA en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

### Dr. Benguria

**Av. de Mayo, 1239** **U. T., 5753, Rivadavia** **Buenos Aires**

En MONTEVIDEO: Sarandí, 429 — Teléfono Urug., 960, Central

# *Aguas de Colonia*

## Destiladas sobre flores

LE SANCY — Reims — Oldman — Kendal — Duc — JARDY — Nora

"Le Sancy". Fco. verde. Ideal para el baño.
Frasco grande.. $ 3.70
» medio... » 2.20
» cuarto.. » 1.50
» chico... » 0.45
"LE SANCY" Ambrée Frasco blanco. Deliciosa para el tocador.
Frasco grande.. $ 5.70
» medio... » 3.30
» cuarto.. » 2.—
"LE SANCY" Loción. De rica e inconfundible fragancia.... $ 2.90

**"REIMS"**
De perfume selecto.
Fco. grand. $ 10.-
» medio » 6.70
» cuarto » 3.90

**"NORA"**
Extra fina
Fco. grande. $ 7.50
» medio... » 4.50
» cuarto.. » 3.—

**"OLDMAN"**
Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Fco. grande. $ 3.70
» medio.. » 2.20
» cuarto. » 1.50
» chico.. » 0.45

**"DUC"**
Unica por su delicado aroma
Fco. grand. $ 5.80

**"JARDY"**
Antiséptica y desodorante
Fco. grand. $ 4.70
» medio » 2.90
» cuarto » 1.90

*Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.*

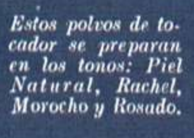
**NOTA:** Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

**OTRA:** Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí, reducidos a oro uruguayo.




**Polvo de Nieve "LE SANCY"**
De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez un notable encanto juvenil. La caja......... $ 1.70

**"KENDAL"**
Exquisita y suave
Fco. grand. $ 5.80
Loción...... » 3.60



*Estos polvos de tocador se preparan en los tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.*



**Polvo de Nieve "JARDY"**
En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja..... $ 2.50

**Polvo Líquido "KENDAL"**
Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin manchar el vestido. Fco. $ 3.60



**Polvo de Nieve "NORA"**
Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja............ $ 4.75

*Perfumería Dubarry*

# BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478 — Buenos Aires
1575, DEFENSA, 1585 - Montevideo